Apuntes para trabajo social



colectivo de trabajadores sociales santiago chile

Apuntes para trabajo social

Nº 7 Enero/Mayo 1985

APUNTES PARA TRABAJO SOCIAL es una selección de artículos elaborados con fines de estudio y se permite la reproducción de ellos citando la fuente.
Esta publicación se hizo con la colaboración de: María Angélica Morales, Paulina Saball, Daniela Sánchez, Ximena Valdés, Gloria Vío.

Portada: Guillo Bastías / Vesna Sekulovic

Para sugerencias, aportes, críticas, dirigirse a:
COLECTIVO DE TRABAJADORES SOCIALES
Casila 15178 - Correo 11 - Santiago

CONTENIDO

Editorial 3

Documento

"La demanda de las mujeres."
M. Teresa Marshall 5

Experiencias

"Hacia la participación crítica y transformadora: el ama de casa de los pueblos jóvenes".
T.S. Beatriz Dibbos 18

"Educación inicial: una necesidad de los niños y una tarea para las organizaciones poblacionales."
CREAS 25

Testimonio

"Hasta cuando vamos a esperar"
Manuel Vergara 37

Tribuna

"El Trabajo Social en la actual coyuntura".
Norberto Alayón 43

Campaña

"Un libro para Puerto Natales" 50

Actividades/Noticias 51

Materiales/Datos/Publicaciones 54

Correo de Apuntes 59

EDITORIAL

1985 se ha iniciado como un año agitado. Nuestro país y todos nosotros nos hemos visto remecidos, interpelados en lo más profundo de nuestras conciencias, con los hechos que han marcado el comienzo del año.

El terremoto del 3 de marzo, con su efecto devastador afectó el hogar de miles de chilenos. Si bien es cierto, nuestro país es por su conformación geográfica, una tierra fértil en sismos, temporales y sequías, cada uno de estos estragos naturales dejan en evidencia, cuando ocurren, problemas que no son de la naturaleza sino de clara índole social y política. La crónica falta de viviendas, con su consecuente expresión social de miles de familias que viven como "allegadas". El deterioro progresivo de sectores residenciales donde habitan familias con riesgo diario para sus vidas. La inoperancia de organismos estatales, para dar una respuesta rápida y adecuada a la emergencia. La destrucción de las organizaciones sociales y la inexistencia de canales de participación y gestión son algunas de las manifestaciones de la situación que vivimos.

Pero como lo plantearan en su carta los obispos chilenos "Las grietas que nos separan a los chilenos son más profundas que las provocadas por el terremoto". La represión y la violencia parecen adueñarse de nuestra patria. El asesinato impune es la forma que ha asumido la represión este año, y ante ello no podemos callar.

Eduardo y Rafael Vergara, jóvenes cristianos comprometidos, hijos de un colega nuestro. Oscar Fuentes, Patricio Manzano, José Rodolfo Randolph, estudiantes universitarios; José Manuel Parada, trabajador de los Derechos Humanos; Paulina Aguirre, Carlos Godoy jóvenes que sufrieron la crueldad del exilio; cuatro personas, entre ellas una asistente social, muertas por explosivos puestos en dos Municipalidades de Santiago. Todos ellos asesinados víctimas de la represión y la violencia desatada en lo que va transcurrido de este año. Tatiana Fariña, estudiante universitaria desaparecida desde el 14 de mayo. Hacemos nuestro el clamor del Vicario de la Solidaridad que en declaración pública expresara "NO ES JUSTO, NO ES HUMANO, NO ES CRISTIANO".

Múltiples gestos se han desarrollado para exigir justicia, para exigir que cese la represión, para denunciar tanta destrucción y muerte. Gestos a través de los cuales los chilenos manifestamos nuestro compromiso con la VIDA, la VERDAD y la JUSTICIA. Gestos que han constituido un momento de ENCUENTRO en el cual, desde nuestra dignidad pisoteada queremos reconstruir la VIDA.

Como Colectivo, al igual que muchos grupos e instituciones, no hemos estado ajenos a todo esto. Nos hemos visto remecidos y cuestionados ante tanto dolor y enfrentados a la necesidad imperiosa de buscar alternativas de

vida por las cuales jugarse. En este proceso más de alguna vez nos hemos preguntado ¿Qué sentido tiene lo que hacemos? ¿los talleres, seminarios, la Revista?. Nos hemos llegado a plantear la posibilidad de destinar nuestros esfuerzos a las urgencias dramáticas del momento, aún sin saber qué podemos hacer frente a ellas.

Sin embargo, en una reflexión más profunda, hemos reafirmado el sentido del Trabajo Social. Los trabajadores sociales, desde nuestra inserción particular y específica, podemos hacer un aporte, aunque pequeño, a la construcción de una cultura de vida.

Podemos en nuestro trabajo cotidiano con grupos, organizaciones y personas jugarnos por la "calidad de la vida". El enfrentamiento de necesidades básicas como la alimentación, salud, vivienda, educación, recreación y participación, son una forma concreta de valoración de la vida, de recuperación de nuestra dignidad de personas y de pueblo.

Cuando en cada proyecto, actividad o trabajo estamos dando pasos hacia la construcción de sujetos individuales y colectivos; cuando aprendemos a reunirnos, organizarnos, encontrarnos; cuando aprendemos a aceptarnos y a superar nuestro propio autoritarismo y violencia, estamos enfrentando la disolución y la muerte; cuando hacemos nuestra la causa de defender y promover los Derechos Humanos, estamos enalteciendo la vida y las personas.

Es cierto que nuestro aporte es limitado; es cierto que como Nación requerimos más, pero también estamos ciertos de la importancia de los pequeños gestos como lo dice Manuel Vergara en su testimonio "... cualquier gesto..., cualquiera creo que sirve. Pero yo creo que lo que tenemos que hacer es más que un gesto..., es desde ahora tener actitudes distintas... Necesitamos cambios cualitativos en nuestras posturas, en nuestras conductas sociales..."

Y este número de APUNTES habla así, de dolor y de encuentro; de muerte y de vida; de miedos y esperanzas. Las Experiencias nos muestran caminos, logros, cambios, crecimiento. El Testimonio de Manuel nos acerca a lo más profundo del dolor, pero también a sus fuerzas y esperanzas. El Documento nos plantea desafíos en la comprensión de las demandas de las mujeres pobladoras y, la Tribuna nos invita a iniciar una reflexión propia, desde nuestra realidad, sobre el Trabajo Social, su espacio y su rol.

La demanda de las mujeres*

Teresa Marshall

¿Cuál es la demanda de las mujeres pobladoras, las dimensiones principales desde las que se representan la vida colectiva, los intereses fundamentales de su existencia que se vinculan con el proyecto de un nuevo orden social?

La pregunta es desde luego muy amplia y compleja y difícilmente puede pretenderse entregar a ella una respuesta satisfactoria. Por cierto, si hablamos de "las mujeres y reconocemos la amplia diversidad en que se manifiestan sus vidas, quizás debiéramos hablar también de "las" demandas que ellas implican o expresan.

Sin embargo parece posible y necesario, al igual que con cualquier otro sector social, reconocer junto a la diversidad las dimensiones que sintetizan ángulos de visión y representación comunes, derivados de la vivencia de experiencias o situaciones comunes.

En este artículo intentamos avanzar en la discusión acerca de las relaciones entre las mujeres y la defensa de la vida, las mujeres y la violencia, las mujeres y el trabajo asalariado; siempre "mujeres y...", terrenos inmensos y vagos que nos obligan a llenarlos con historias y sentidos de mujeres pobladoras. Relaciones que tienen distintas caras, algunas visibles y otras ocultas, surgiendo distintas preguntas según desde dónde se miren estas relaciones.

La pregunta más habitual en nuestra sociedad —no sólo hoy, sino desde hace mucho tiempo— tiene que ver con la relación entre las mujeres y la política. Pensamos sin embargo que difícilmente se puede avanzar respecto de ella (como no sea desde los conocidos lugares comunes del "conservadurismo" político de las mujeres, o de sus predisposiciones hacia la "seguridad") si no es partiendo de la consideración de algunos de estos temas básicos del orden "civil" que, quizás por demasiado banales para las visiones épicas de la historia, rara vez se toman en cuenta en las geometrías de las izquierdas, centros y derechas.

I. LA SALUD: UN PUNTAL DE LA DEMANDA POR LA VIDA

El interés de indagar en las relaciones de las mujeres pobladoras con la salud, aparece en primer lugar como resultado de las lecturas de sus relatos de vida, donde ellas se refieren de manera constante a los episodios de enfermedad, dolor o muerte que han vivenciado. ¿Qué concepciones tienen acerca de la salud? ¿Por qué esta reiteración permanente donde ellas adquieren el protagonismo en los cuidados de la salud? ¿Qué relaciones se pueden entablar entre esta capacidad de cuidado de la salud de los suyos y la dependencia con respecto a las instituciones de salud? ¿en qué orden de demandas y aspiraciones se inscribe esta lucha por la salud?

Nosotros leemos los relatos de la vida de las mujeres pobladoras como una expresión de sus luchas por la subsistencia, por la salud, por un lugar en la ciudad, por la vida, y también por su dignidad y libertad. Son múltiples las redes que las mujeres van a extender en esta lucha; y van experimentando la necesidad de sobrepasar múltiples barreras; enfrentándose una y otra vez con el orden autoritario. En el caso de la salud es más patético, porque condensa tanto un conjunto de necesidades, como —a la vez— en el momento en que se desata la enfermedad están

* Este artículo fue escrito con la colaboración de Soledad Cortés y forma parte del Proyecto "Mujeres de la Ciudad: Análisis de Historias de Vida" (Programa Mujeres Pobladoras, SUR, julio 1984). Fue publicado en la Revista PROPOSICIONES, Tomo XI, Año V, septiembre 1984.

frente al punto límite. Se ha roto la armonía y se pierden los recursos que hacían posible mantenerla.

Hoy, estas luchas por la vida se intensifican en un grado máximo, la cesantía, el hambre, la pérdida de las esperanzas; obliga a un despliegue aún mayor de sus recursos, relaciones y capacidades. La amenaza de la supervivencia es más manifiesta. En los momentos de situación límite, reflexionar y analizar la movilización de las mujeres en torno al cuidado de la vida reviste no sólo una importancia estratégica, sino que a la vez, en este contexto se expresan en forma más nítida sus reivindicaciones y anhelos.

Nos hemos propuesto resaltar cinco temas que apunten a nuestro objetivo, ir perfilando las demandas y aspiraciones de las mujeres pobladoras en relación a sus luchas por la salud. La primera dimensión apunta a investigar acerca del origen de esta lucha, que vemos inscrita en la experiencia de la maternidad. En un segundo momento nos interesa ubicar el lugar que ocupan los recuerdos de enfermedad en la vida cotidiana, entendiéndolos como puntos de ruptura de la cotidianeidad y también como momentos de decisión, de cambio y de toma de conciencia. La tercera dimensión se refiere a las relaciones que establecen las mujeres pobladoras con los sistemas de salud, con la subordinación, dependencia y autoritarismo que le son propias. En cuarto lugar, nos proponemos sistematizar las explicaciones que las mujeres pobladoras otorgan a los momentos de enfermedad. Por último, pretendemos sintetizar estas distintas dimensiones y reflexionar cómo en ellas están impresas las demandas de las mujeres pobladoras por la defensa de la vida.

La maternidad como hilo de identidad:

Para comprender las significaciones que tiene para las mujeres pobladoras el hecho de ser madres, basta recordar las respuestas de una mujer soltera, de 60 años y sin hijos a quien le pedimos que nos contara su vida; ella contestó: "yo no tengo nada que contar, yo no tengo hijos". Ella se consideraba sin historia y no pudo ser entrevistada.

Volviendo a los momentos en que las mujeres hablaron de sus vidas, a su maternidad, sus discursos adquieren especial protagonismo. Hablando desde ellas mismas, el "yo" aparece con más fuerza. Desarrollan mayor capacidad de reflexión temporal, reapropiándose del pasado en forma directa. Sus recuerdos se van ilustrando con pequeños detalles y se construyen con palabras como "felicidad", "capacidad", "lucha", "salir adelante", "soledad", "sacrificio".

Algunos ejemplos, para ilustrar esta línea de pensamiento:

La hija me preguntó una vez, si yo había sido feliz en la vida y yo le dije que la felicidad era como un destello, que pasaba una o dos veces por el lado de uno en la vida y la gente que espera ser feliz... eso no existe. Yo fui feliz cuando ella lloró, cuando nació mi hija. Pero inmediatamente empezó la angustia, se va a morir, se va a morir. Y hasta la fecha yo no puedo sacarme eso... ¡Estaba tan enferma!... Yo veía que tenía que seguir luchando, de alguna manera seguir trabajando y apechugando con la guagua... (Clara).

Mi verdad y la verdad está con mis hijos, ¡nada más! Lo único verdadero en mí son mis cabros... Muchas veces me he puesto a pensar, recordando así y... y me doy pena... porque digo; ¿qué es lo que es la felicidad? Y pienso que jamás he sido feliz, que para mí la única felicidad fue ser madre y punto, o sea, yo soy capaz por mis hijos y voy a ser siempre capaz por ellos, porque son míos propios, a mí nadie me los dio, ¡nadie! (Amada).

La maternidad es soporte importante en el proceso de construcción de la identidad en las mujeres pobladoras. Se es mujer en la medida que se es madre, un rol teñido de sacrificios y dolores, los cuales aparecen como naturales o propios de la condición de madres. El ámbito de la maternidad —incluyendo el cuidado de la salud, la limpieza, la alimentación, la moral— constituye uno de los espacios en que las mujeres pobladoras reciben —quizás— sus únicas gratificaciones. Mientras más sanos, mejor alimentados y más limpios estén los hijos, mayores serán las alabanzas que recibirán en los espacios públicos —escuelas, consultorios— que frecuentan cotidianamente. En caso contrario, la única culpable y responsable será ella y por consiguiente recibirá la reprobación generalizada. Una "mala madre" no constituye sólo un fracaso y una marca en esa dimensión de sus vidas, sino que abarca a su persona por entero, se es también "mala mujer".

Poner atención en las significaciones que contiene para las mujeres pobladoras la maternidad, tiene una importancia central. De partida es la dimensión donde ellas más reivindican sus protagonismos; pero a la vez, la viven a tal punto llena de exigencias, que se transforman en una sobrecarga, generalmente acompañada de

frustración y culpa. Ellas al ser protagonistas no son actores que giran alrededor de sus reivindicaciones, sino que deben hacer un permanente esfuerzo de trabajo y lucha por los demás. En los momentos de traspasar los espacios privados, las mujeres pobladoras continúan asumiendo responsabilidades en los grupos u organizaciones poblacionales, reproduciendo nuevamente estilos de relación propios de su "rol de madres". La contrapartida de ser actores principales dentro del pequeño mundo de los hijos es contradictoria a su subordinación de género, a la acumulación de responsabilidades frente a sus familias y al conjunto de la sociedad.

Recuerdos, enfermedades y vida cotidiana:

Muchas mujeres tienen cierta dificultad en hilvanar sus recuerdos, cuando se trata de cuestiones relacionadas a la salud de sus hijos o maridos, éstos fluyen con fuerza, detalles y capacidad inusitada. Para otras, al referirse a un período de tiempo o a las condiciones de su vida cotidiana, el recuerdo aparecerá en torno a sucesos de enfermedad. El relato de Clara nos parece especialmente ilustrativo; se estaba conversando sobre su trabajo y lo que le hubiera gustado realizar; para tener una imagen más cotidiana de su trabajo se le pidió que describiera un día de trabajo y ella empezó a contar:

Sí, siempre ha sido así. Yo cuando pienso antes, no sé como hacía todas esas cosas. Un período difícil, difícil fue cuando la Rosita se enfermó. De un momento a otro ella me dijo: "mamá me duele la guata". Yo ya tenía a José Luis, tenía, pongámosle 11 meses. Yo iba a trabajar con José Luis a la feria y la Rosita iba al colegio. Me levanté, le dí unas gotitas. Me quedé sentada esperando. Y como a las dos horas, "no mamá, no se me pasa, me duele más fuerte". Ya, yo le dije vamos a esperar mañana. Al otro día me fueron a colocar el puesto, que a mí me lo iban a colocar. Me fuí al Calvo Mackenna que ahí la veía un médico. Tenía 13 años la Rosita, me fui a trabajar, volví. La Rosita pasó todo el día enferma. Se me puso una cosa aquí... que era una apendicitis. Entonces dije yo la voy a llevar a la posta porque ahí tienen más experiencia, siempre están operando de apendicitis, le dieron unas pastillas de cloranfenicol y unos supositorios y el médico me dijo que era tifus. Y ahí vinieron varios médicos y dijeron, 'mire señora mejor que la lleve a la Posta del Salvador, porque ahí los médicos ya saben'. Ya la niña tenía una cara verde. La llevé al Salvador en una ambulancia. Cuando llegamos, 'doctor' —yo le dije—, 'desde ante noche que andamos así, yo tengo idea que es una apendicitis... ¡ábrala!'. Y la abrieron y era una apendicitis. Y ahí empezó una cosa terrible.

A los días dijeron que ya estaba bien y que la dieron de alta. Al otro día, la tuve que llevar y la volvieron a operar. Ahí estuvo como 10 días, y yo veía que estaba igual. La volvieron a dar de alta, cuando llegó ala casa ya se moría. Yo me fui a trabajar, y volví y le tomé la temperatura, tenía 40, pasó media hora y tenía 36, ¡ahí ya! yo salí corriendo p'la posta. Ahí la operaron, ese médico dijo que tenía una pelota de pus, porque las dos veces que la operaron, la operaron mal, la niña estuvo tres meses en la posta del Salvador. Y ese fue un tiempo difícil, y que yo ahora no sé cómo hacía eso. En la mañana, me levantaba, le daba la papa al niño y todo. Me iba a poner en la mañana al hospital Salvador. Veía a la niña, veía lo que le faltaba, le arreglaba el pelo. ¡Me dejaban entrar gracias a Dios! Me iba a la feria como a las nueve. Ya, llegaba, al niño le hacía una cosa rápida, le hacía una sopita, le daba el almuerzo y después me iba al hospital porque la entrada era a las tres. Después me iba a la casa a hacer todas esas cosas que hay que hacer, lavar pañales y hacer los encargos. En la noche yo me venía otra vez para acá estaba más o menos hasta las 11 de la noche porque a esa hora me dejaban entrar. Así pasé tres meses. Es la única vez que yo he adelgazado.

En ese tiempo la Rosita estuvo tan grave, tan grave que un día se moría, todos decían que se moría, y era el día del Año Nuevo. Ese día yo le prometí al Señor que se mi hija vivía, yo siempre iba a seguir haciendo lo mismo: iba a soportar todo, y tratar de ser cada día mejor.

En los momentos límites, en el borde de la ruptura del equilibrio, los relatos recobran crudeza, realismo, un recuerdo preñado de pequeños detalles; aparecen los nombres de los medicamentos, de los doctores, de los hospitales, dan fechas exactas con sus significaciones... 'antes del dieciocho', 'a los días del dieciocho', 'era el 16 de julio, el día de las Cármenes...'

¿En qué momento de sus relatos, aparecen los recuerdos teñidos de dolor? ¿Cómo los enfrentan? ¿A qué están apuntando? ¿Frente al realismo del relato, qué anhelos se pueden perfilar y qué demandas están tácitamente anticipando?

Sistemas de salud, institución de violencia

Si la lucha por la vida y por la salud la vemos en manos de las mujeres, el control real está

lejos de ellas. Ese poder está en las instituciones, en los médicos, en los especialistas, con quienes ellas mantienen una relación de magia, admiración y rechazo. Una relación de poder donde ellas ocupan un lugar de subordinación.

A ellas se les ha delegado la responsabilidad de velar por el cuidado de la vida de los suyos; en los consultorios y hospitales se les darán recetas, indicaciones, pero rara vez se las considera a ellas como sujetos de su propia salud. Poco o nada saben de sus cuerpos, de los medicamentos que consumen, de los exámenes y operaciones a las cuales son sometidas. Pero si el niño se resfría, tiene diarrea, no crece, no aprende al ritmo de los otros... ella y sólo ella es responsable.

En nuestro país este tipo de relaciones entre mujeres y sistemas de salud adquiere características peculiares, por el vasto desarrollo de los servicios de salud y por la generalizada medicalización a nivel de conocimientos como de prácticas. Dentro de este esquema el lugar para las mujeres se va minimizando, sólo les queda cumplir las órdenes del poder médico central.

¿Qué espacios de oposición existen? ¿Cómo pueden rebelarse las mujeres a ser sometidas a controles, o experimentos y operaciones?

La violencia que subyace detrás de tantas experiencias con la salud institucional no está ausente de sus relatos, aunque no siempre es expresada como tal. El recuerdo es nítido, pero el enjuiciamiento se hace difuso; precisamente por esta relación de magia, encantamiento y dominación que ejerce el orden de la medicina sobre ellas.

El relato que viene a continuación da cuenta de la situación contraria, pero pertenece a una mujer dirigenta de una importante organización de mujeres pobladoras de Santiago.

Yo empiezo a sospechar que a lo mejor había un cáncer. Llegó la fecha del 8 de marzo. Yo voy al acto, que habíamos preparado en el Sindicato Panal. Salimos en una marcha. Viene una compañera y me dice 'yo te acompaño para que no te quedes sola'. Yo le digo 'que si con esta cara que llevo de enferma y con estos pasos que no puedo ni caminar, quién me va a llevar presa. No van a pensar nunca que vengo a ésto. Y que estoy promoviendo esta situación. Déjame sola no más, que a mí los pacos no me van a llevar. Me van a ver y no me van a tomar ni en cuenta'. Y así fue. Yo fui espectadora, como era tan lento mi paso, porque no podía caminar de dolor, me fui a la casa, llorando por mi dolor y a lamentar la detención de los compañeros. Después fui al hospital, a los exámenes ginecológicos, que son tan... a mí me daba vergüenza. Me sentía tan mal. Entre la vergüenza y el dolor estaba decidida a lo que quisieran hacer en ese momento. Me dicen que hay que intervenir. Yo lo único que le decía a la doctora que sea lo indispensable. Porque también quería llevar mi vida normal. Y no tenía por qué hablarle a ella de mis esperanzas. Me operan. Yo estoy en recuperación y llega el médico, le pregunto qué me habían hecho. Me dice: 'mire le extirpamos el útero'. ¡y me da una rabia! Se va él y me pongo a llorar porque me sentí tan desgraciada, tan burlada. Yo decía, 'si yo soy la enferma y es mi cuerpo, ¿por qué no preguntan? ¿Por qué llegan y deciden? Y lloraba y lloraba.

Y además fue muy bruto el hombre. Me dijo 'yo le extirpé el útero no más, pero el cuello del útero está bien. Usted puede seguir su vida sexual bien'. Qué me importaba a mí, 'le decía yo,' ¡váyase!. Fue todo un calvario. Estuve 10 días y era una discusión continua con los médicos. Son unos desgraciados, ellos no consideran a su paciente como una persona. Ellos consideran qe es un trabajo y punto. Viene la doctora y me dice 'que le pasa si yo la noto como enojada a usted'. Me destapo y le digo todo lo que a mí me ocurrió. Claro que estoy enojada, le dije, pero más que enojada estoy dolida, porque primero ustedes no debieron haber decidido por mí. Usted es una mujer joven que está recién ejerciendo su profesión y tómelo bien en cuenta, los enfermos somos personas. Aunque usted sea el médico. Usted al decidir por mí no me deja oportunidad y es mi cuerpo. Y tómelo bien en cuenta porque usted es mujer también. 'De veras, me dijo, usted tiene razón. Pero no lo pensé'. Piénselo de ahora en adelante. No haga más lo que no debe.

En este relato, ella expresa no solamente su dolor y la impotencia, sino cómo su vida y su destino ha sido decidido por otros. Pero también aporta elementos para reflexionar acerca de las bases en las cuales se podrían sustentar ese poder de la medicina... "entre la vergüenza y el dolor estaba tan decidida a lo que quieran hacer en ese momento".

Las mujeres pobladoras se ven enfrentadas cotidianamente a los sistemas de salud; varias veces en el año van a consultar por ellas o por sus hijos. Para muchas constituye el único referente de espacios públicos, por lo tanto las relaciones de dominación y violencia que ahí experimentan adquiere una valoración fundamental, de aquí la importancia de reflexionar y develar los mecanismos y relaciones propias del orden autoritario de la salud.



La enfermedad: descripción y magia

Las explicaciones que las mujeres otorgan —a través de sus relatos— a los episodios de enfermedad, dolor o muerte constituyen otra dimensión importante.

Reconocemos algunos episodios donde las mujeres establecen ciertas relaciones explicativas a partir de las condiciones materiales de vida, como ilustra Laura en su relato cuando estábamos conversando acerca de las condiciones de trabajo en las distintas fábricas donde ella había trabajado y explicaba:

Había muchos problemas por las condiciones de trabajo, las amanecidas, y que algunas no ganaban mucho y no se alimentaban.

Y se le preguntó si en esas condiciones las mujeres se enfermaban más que los hombres y ella continuó: *'más que el hombre, la mujer, si yo me enfermé en el 79. Ese mismo año que salí de la fábrica me enfermé del pulmón. Parece que yo quedé mal cuando tuve al niño, débil, no me cuidé y seguí trabajando y andando a todo sol. Ya cuando estaba en la fábrica estaba enferma, pero nunca me di cuenta. Me sentía cansada, pero cuando fui a verme, ya estaba jodida, estaba muy avanzado. Me dio tos tísica. Al otro día estaba temprano en el hospital del Tórax, me sacaron radiografía, examen de sangre y quedé hospitalizada. Yo era ingnorante en la TBC, nunca se me ocurrió que yo estaba enferma. Estuve ahí en el hospital 17 días y después seis meses en San José de Maipo (un Sanatorio para tuberculosos) hasta que me recuperé bien. Ahí tuve amigas, conversábamos en las noches, en pleno 79, todo lo que sucedía, los desaparecidos, las mujeres políticas que venían de las cárceles enfermas, todo eso. Habían algunas que se deprimían total, no querían saber de nadie. Se aislaban. Allí conversábamos nosotros con ellas, las invitábamos, se jugaba cartas, se llevaba radio, se bailaba y todo. Salí de ahí, gracias a Dios recuperada. Pelié la jubilación. Tenía 22 años de trabajo. Hablé con varios médicos, no hubo caso. Tuve mala suerte, no me tocó un médico consciente, sino puros gallos de gobierno.* (Laura).

Mientras otras mujeres otorgan explicaciones que no tienen relación a sus condiciones materiales de vida, como tampoco la explicación que se dan concuerda con la descripción detallada del caso. Una de las mujeres, en una conversación fuera de las entrevistas, contaba sobre la enfermedad de un nieto (un niño de dos años). Ella describía: *El niño tiene un problema neurológico... es una enfermedad grave y poco conocida... se le han hecho todos los exámenes, encefalogramas y scanner... como fue algo tan urgente lo hemos visto con médico particular... el niño se desmaya, pierde conocimiento, pero no ha tenido convulsiones, que eso sería lo más grave, porque le puede provocar un daño... el médico ha dicho que puede quedar tontito... se ha probado con distintos medicamentos, algunos que recién ahora han llegado a Chile, si esto hubiere pasado hace un año, no habría habido qué darle...* A continuación, ella explica...*Esta enfermedad del niño es obra del demonio, porque nosotros que somos una familia tan católica, que rezamos el rosario todos los días, fue el demonio que nos puso una prueba, porque ante una cosa así, el habrá pensado que nosotros perderíamos la fe. Porque, cómo Dios nos va a mandar una prueba así a nosotros. Pero nosotros, más rezamos y no vamos a perder la fe.*

Este relato nos acerca al de otras mujeres que frente a los episodios de enfermedad plantean sus demandas —mandas— religiosas y rezan, se arrodillan, piden perdón y prometen cambiar sus vidas. Interesa recalcar cómo, a pesar de tener una alta capacidad de descripción de una enfermedad, a nivel explicativo muchos relatos se revisten de explicaciones mágicas, mucho más convincentes —para ellas— en este plano, que las descripción misma. Lo interesante es que ambas se armonizan en un mismo discurso, sin reconocer esa posible oposición.

Las luchas por la salud como una demanda por la vida

En los discursos de las mujeres pobladoras acerca de sus vidas, ellas han hablado de lo que han hecho y lo que han sufrido frente a los momentos de enfermedad o dolor. Explican cómo han luchado por salir adelante con sus hijos, para educarlos y darles qué comer. Distintos relatos que están recalcando necesidades y carencias, pero también están anticipando sus aspiraciones y anhelos hacia un orden que les asegure una cierta armonía entre sus carencias, sus esfuerzos y los resultados.

Son muchos los relatos —y por eso nos permitimos hablar con una relativa generalidad— que dan cuenta de esta lucha de las mujeres, de esta movilización en torno a la vida de los suyos, de los momentos en que se convierten en mujeres protagonistas de sus historias, que continúan pese a la violencia de un sistema, o la oposición de los hombres, luchando por la sobrevivencia. Es una lucha violenta, donde reciben golpes que las van marcando, pero también en muchos momentos los han vivido con una alegría especial. Dan la impresión que parten sabiendo que van por una cuesta donde nada será fácil, donde se enfrentarán a mil obstáculos. Es por estas razones, que en las conversaciones cotidianas, hablamos de su sabiduría. Aparece una decisión y una afirmación en sí mismas que rompe con los prejuicios de interpretaciones acerca de las "condiciones de vida" de las mujeres pobladoras, como pasivas, sumisas, desvalidas...

En ese recorrido, que son sus propias biografías, están impresas sus demandas y en este caso aquellas referidas a la defensa de la vida, desde la maternidad hasta la lucha cotidiana por la subsistencia.

II. ACTORAS DE OBRA GRUESA Y RECLUIDAS EN EMPLEOS MINIMOS

Cuando hablamos de las mujeres como trabajadoras, estamos haciendo referencia a distintas identidades. Ellas, mujeres. Ellas, también obreras, vendedoras, empleadas domésticas, lavanderas, cuidadoras. Viven ambas identidades: como una suerte de doble destino, —"destino de clase y destino de mujeres"— que encierra los límites de sus obligaciones y libertades. Esta situación las ubica de una manera particular en el escenario familiar y en el conjunto de la sociedad. Este lugar que ellas ocupan con tareas, ritmos y tiempos en las esferas productivas y reproductivas es el que intentaremos analizar a través del recorrido y del discurso de sus historias de vida. Nos referiremos a lugar, aunque de hecho no es un lugar fijo, es más bien un cierto balanceo desde los espacios propios del trabajo y los de sus obligaciones domésticas. Ellas viven una división permanente entre cumplir las tareas cotidianas propias de la reproducción doméstica y aquellas que les impone una actividad remunerada fuera del hogar.

Si partimos leyendo en las historias los momentos y situaciones en las que las mujeres empiezan a trabajar constatamos que éste reviste el carácter de una opción. Muchas comienzan a trabajar durante el tiempo en que aún asisten a la escuela. No hay elección entre trabajar o quedarse en la casa. Las necesidades de sus familias de origen las obliga a realizar alguna actividad que les permite aportar un ingreso.

Muchas hablaron de sus primeras experiencias de trabajo como un intercambio de servicios o, en otros casos, como una ayuda mutua.

Iba a la escuela y trabajaba, iba en la mañana y en la tarde ayudaba a una señora que me tomó buena, con eso ella me daba plata y yo con eso me daba vuelta, juntaba mi plata y ayudaba a mi mamá. Empecé para los mandados, hacía todas las compras porque la señora era de edad y me pedía salir a la calle. Hacía las compras, iba al pan, a comprar la carne; me mandaba a limpiarle la casa al perro. Trabajaba de chica, pero yo era vivaracha, entonces la misma dureza, el mismo sacrificio, la misma dureza me enseñaba y no se me hacía tan difícil. (Teresa, menos de 13 años).

Otras mujeres han vivido experiencias tempranas en el mundo del trabajo, que no necesariamente aparecen mediadas por el pago de un salario; y también otras cuyo salario ellas mismas lo destinaban a satisfacer necesidades de su familia, entregándoselo a la madre o comprando mercaderías para sus hermanos menores. En todos estos casos, el resultado de su trabajo no les pertenece. ¿Cómo y por qué ellas van aceptando este tipo de relaciones de dominación y explotación?

Cuando yo tenía catorce años, llegó el administrador del fundo a la casa y le dice a mi papá: 'mandó decir la señora' —y yo tenía 14 años— 'acaso usted le podía mandar la chiquilla para empleada, para llevársela a Parral'. Yo no conocía ni una cosa; no conocía el pueblo. Si nosotros no teníamos ni platos.

Me fui a trabajar de empleada. Qué iba a hacer una empleada de 14 años que no conocía ni siquiera los platos. Cuando llegué andaba toda

asustada y tiritaba en la noche.

En la noche llega doña Demófila con un cuero y dos sacos de esos que echan las papas, y un abrigo viejo. "Ahí tienes para que duermas", me dice, "en cualquier parte te arreglas". En la bodega donde guardaban el carbón, las papas, las cebollas... el piso... los ladrillos mojados, mojados... y yo toda la noche tiritando, entumida. Primera noche que estoy fuera de mi casa. Y dormí botada en el suelo como un perro, ¿cómo no me va a dar rabia?

Ella me empezó a enseñar, cómo lavar la loza, a pelar papas. Y vigilándome la vieja. Bueno yo le digo la vieja, porque le tenía tanto odio. Ella ahí todo el día me retaba, todo el día me gritoneaba; y todo el día tiritando, andaba encogida. Un día se puso hacerle un arroz graneado a la niña. Yo no conocía el arroz. Y me dijo: "me vas a estar mirando la ollita". Me llamaron tanto la atención esas semillitas. Vengo con una cuchara, saco un poquito y lo pruebo. Lo encontré tan rico y me tenté, y me lo comí. Viene ella y ... ¡pero qué has hecho! ¡cochina, mugrienta! Me ha tomado de las trenzas y se envolvió las manos en las trenzas y les hacía así en los ladrillos, ¡me golpeó la cabeza en la pared!

Esa vez pegarme, fue terrible y yo aguanté. Claro, me iban a pagar 25 pesos. Yo tenía tantas ganas de ganar 25 pesos. Decía me voy a comprar cosas lindas y le voy a comprar tantas cosas a mi mamá. Dos o tres meses estuve sufriendo así, aguantando en pleno invierno, durmiendo como un perro.

Fue un tío y compré azúcar, hierba, galletas y un kilo de arroz, para que conocieran el arroz. Cuando mandé el paquete, no podía dormir, soñaba, pensando qué van a decir mis hermanitos chicos ¡qué cosas más ricas!... Yo estaba en otro mundo, era un sueño, una felicidad tan grande para mí. Una alegría que sentía de haberles podido mandar eso que ellos no conocían.

Desde muy temprano el trabajo aparece como una obligación, un destino del cual no pueden escapar. Es inherente en sus vidas y esto lo vemos hasta hoy día, ellas viven porque trabajan. Pero no sólo el trabajar se hace presente en sus vidas como hecho que no tiene escapatoria, sino también el tipo de trabajo al cual están destinadas. En qué van a trabajar es también algo fortuito, por qué la feria libre y no un taller de fábrica, por qué la prostitución y no el empleo doméstico, por qué lavar ajeno y no cuidar niños... decisiones de las que tampoco ellas pudieron ser parte. Algo pasó, alguien vino, con alguna persona se encontraron que las encaminó por tal o cual actividad. Será más tarde, con el recorrido por distintos empleos, las experiencias de distintas condiciones de trabajo —tratos, palabras, humillaciones, garantías— que se irán apropiando de su actividad y en definitiva a optar o privilegiar determinados tipos de trabajo.

Privilegiar la mirada en las mujeres pobladoras en cuanto trabajadoras, implica resaltar simultáneamente su carácter de encargadas de la reproducción. Este es el sello particular de sus existencias. De ahí que sus expectativas y reivindicaciones con respecto al trabajo sean diferentes; de ahí que ellas al recordar sus trabajos hagan referencia a su vida cotidiana, a sus hijos, a sus maridos, al lugar donde vivían. Hacer paralelos con el trabajo de los hombres —bajo las mismas condiciones de empleo— se hace imposible porque ellas viven y aspiran a un trabajo con un sentido diferente.

Yo me iba a pie a la fábrica, todos los días y en la fábrica no pagaban mucho. Entonces, en una oportunidad compré el diario, dije yo, con lo que gano no me alcanza, tengo que trabajar en otra parte. Me fui a trabajar a la fábrica Comandari' necesitaban una revisadora de medias. Fui un día y me quedé altiro, como yo era buena para trabajar hice una cantidad grande de docenas. Al día siguiente me vine a la fábrica a avisar que me retiraba, les dije a los turcos, "no vine a trabajar porque busqué trabajo en otra cosa, porque con lo que gano no me alcanza; ustedes saben yo tengo mi guagua, mi hermana, mi abuelita y la niña está empezando a caminar, o sea camina y todavía no le he podido comprar zapatitos". Bueno, me dio una cosa así grande y me puse a llorar; porque la verdad es que era tanta la necesidad de ganar más plata que me encontraba así desesperada. (María)

¿Qué la hace estallar? No es el hecho de caminar más de 30 cuadras para llegar a su trabajo, no es tampoco la percepción que ella sabía su oficio y que su trabajo valía más. No. Es ver a su hija sin zapatos, es no poder responder a la satisfacción de las necesidades de su abuela, de su hermana, y de su hija.

El trabajo asalariado, aunque se haya presentado como una obligación, les posibilita romper el aislamiento en que viven al estar encerradas en los límites familiares. No trabajar significa no tener relaciones sociales autónomas, significa vivir mediadas por las relaciones del marido y de los hijos. La situación de trabajo se convierte en un proceso de resocialización; no es sólo la actividad, el oficio lo que adquiere sentido, es más bien el conjunto de ese ambiente de traba-

jo, que incluye relaciones, comunicación, amistad, complicidad, las que van en definitiva a crear las bases de cierta apropiación de su trabajo y de una voluntad a preservar la libertad adquirida por el hecho de trabajar.

Así el trabajo remunerado adquiere dimensiones imprevistas —sobre todo para quienes intentan estudiar estos fenómenos desde una mirada masculina—; se convierte en un espacio de alegría, de anécdotas y especialmente de aprendizajes. Las reflexiones de Rosita, después de escribir detalladamente su trabajo en la feria vendiendo especias —canela, pimienta, laurel, pimentón— son particularmente ilustrativas.

Yo soy feliz como estoy. No podría ya dejar de trabajar. Es algo que está muy en mí... No pienso estar en una parte encerrada, la mujer que trabaja tiene más claridad de la vida, de la sociedad que la rodea. La que está más encerrada, más limitada, más insegura. La mujer que trabaja vive la realidad. No sólo escucha hablar de la realidad, sino que la vive. Es parte de esa sociedad que hay fuera del hogar. (Rosita)

A veces estas experiencias de resocialización, el acceso a un mundo que les abre nuevos horizontes, se presenta con tal fuerza que hace difusas las relaciones de explotación propias del trabajo asalariado y de dominación, propias de la división sexual del trabajo asalariado.

De quince años empecé a trabajar. Ahí se me quitó la pena, todo, todo, me cambió la vida. La suerte me llevó ahí. Era la más chica, me decían la mascota. Habían unas secciones inmensas, con unas máquinas grandes que se llaman retorcedoras. Como yo era chica me pusieron una máquina chiquitita, donde aprendiera más rápido. Me pusieron turnos de amanecida y trabajé bien, un año y medio estaría ahí, pero rotando. Doce horas se trabajaba, de siete de la mañana a siete de la tarde y de las siete de la tarde a las siete de la mañana. Eran doce horas. Cada quince días te pagaba. Habían varias regalías; teníamos para locomoción, pagaban por arriendo, teníamos utilidades, mes por año. La vida de la obrera textil era bonita, cuando tú entrabas te enseñaban de todo altiro; había mucha amistad y amistad sincera, sin prejuicios o sea que te querían ayudar y te ayudaban. Uno llegaba a trabajar contenta, no como ahora que se llega amargá, ve tanta pobreza, tanto problema. Eso no se veía. Se veía compañerismo, que mañana un partido, que nos van a pagar utilidades, que nos van hacer una fiesta para el aniversario de la fábrica, una trabajaba con gusto: tu delantal, un corte de género; siempre tenías un motivo para trabajar mejor. (Laura)

En estos recuerdos están ausentes el cansancio, la explotación, la injusticia, la arbitrariedad. Este olvido lo explicamos —en parte— por las condiciones actuales de vida de las mujeres pobladoras, donde lo que predomina es el no trabajo, la no alegría, la injusticia y las humillaciones generalizadas. En sus relatos aparece como un "hecho natural" esta necesidad de combinar tantos tiempos, tantas obligaciones. El hecho de correr del trabajo a la casa y de la casa al trabajo; de vivir de prisa, de acarrear al trabajo sus preocupaciones —sus penas, sus alegrías— lo recuerdan y reivindican con propiedad de su condición de mujeres y trabajadoras. Incluso dentro de esos apuros de no tener jamás un tiempo para ellas, algunas van a asumir la vida de dirigentas, ya sea en el sindicato de la fábrica o en la organización poblacional.

Me fui formando, poniéndome dura con los patrones y peleando. No sentía hambre. Llegaba a tomarme una taza de té y me acostaba. Al otro día, a las cinco y media, arriba, arreglando al Marcelo, todo eso. Enjuagaba, lavaba los pañales y los secaba en la caldera de la fábrica... Ha sido bien pesado, pero a la vez bien agradable porque gracias a Dios me la he podido... Cuando el Marcelo ha crecido, cuando estaba sano y jugábamos los dos... salíamos, íbamos a reuniones. A veces me dolía el corazón, porque él no disfrutaba como tenía que disfrutar, estar tranquilo en la casa, jugar con otros niños. Si no que de reunión en reunión, así se crió el Marcelo... la fábrica, reunión de producción, salíamos del turno y a encerrarnos a las reuniones y allá el Marcelo... (Laura)

Los tiempos de las mujeres pobladoras no sólo se dividen entre las obligaciones productivas y reproductivas, sino también están presentes en sus vidas los períodos en que han sido excluidas del acceso al trabajo remunerado o recluidas en un trabajo que ellas mismas no consideran trabajo. La historia laboral de las mujeres está clásicamente caracterizada por interrupciones, que un matrimonio, un hijo, un traslado de la pareja, un tiempo de mayor bienestar, etc.... Pero, situándonos en el momento actual, no se trata ya de una interrupción, sino de no encontrar posibilidad de trabajo remunerado fuera de los programas municipales de absorción de cesantía: el PEM y el POJH, donde la participación masiva de las mujeres ha sobrepasado cualquier pronóstico.

Esta participación masiva arroja múltiples interrogantes y en la medida que es un fenómeno que se prolonga, resalta la necesidad de ima-

ginar las proyecciones para la vida de las mujeres y sus organizaciones. A través de sus historias podemos leer los motivos que las empujaron a inscribirse en estos planes y la tarea que están desempeñando. En muchos de ellos cobra fuerza el contrapunto entre lo que hoy realizan y el recuerdo de trabajos anteriores. También sus relatos describen la sobrecarga de tantas exigencias propias del ritmo y obligaciones cotidianas de la vida familiar. Partieron por la necesidad de una actividad cerca de la casa, por un horario que les ocuparía un tiempo reducido, por una tarea que no requería ninguna capacitación, que de hecho era hacer lo mismo que en sus casas. En el transcurso, empezaron a vivir humillaciones, arbitrariedades; una situación de trabajo donde la comunicación está descartada, donde trabajan aisladas (como es el caso de quienes están en los talleres de costura o tejido de CEMA Chile). Un espacio donde están cerrados los canales de expresión, reclamo y denuncia. Estos hilos otorgan a esta experiencia un sello particular. Las vivencias de las mujeres en el PEM-POJH están asociadas a connotaciones negativas y a la vez es un destino del cual no pueden escapar.

Lo más doloroso es el estar sin trabajo y el haber entrado al POJH; yo me acuerdo, antes no nos faltaba nada, teníamos de todo —por lo menos no teníamos grandes lujos— nos levantamos la casita con esfuerzo, lo que queríamos, lo conseguíamos. Había más participación en cuanto a trabajo, yo costureaba en la casa, y de ahí ya caían gotas. Esta cuestión de lo que está sucediendo ahora, es lo que no me cabe porque está muy humillada uno, porque uno no puede hablar..., nos cerraron el baño, nos aumentaron una hora más de trabajo, revisan la asistencia y nos quitaron la colación... es la parte más dura. (Eliana)

Quienes han tenido una experiencia laboral anterior, perciben con más crudeza el carácter del trabajo al que han sido destinadas; mientras quienes vienen de sus casas —como ellas mismas lo dirán— establecen relaciones distintas, donde predomina la aceptación tácita a la actividad que realizan y al pago que reciben.

No es de extrañar que la percepción de las relaciones de explotación y dominación —propias de los espacios públicos— aparezcan hoy mediatizadas e interferidas por la búsqueda desesperada para la satisfacción de necesidades muy inmediatas.

Muchas veces en distintas esferas se escuchan comentarios en relación a esta incorporación masiva de las mujeres al PEM y POJH. No falta quienes comentan "que los aumentos de la cesantía son en gran parte imputables a las mujeres, son ellas que están presionando en el mercado laboral"... en esta misma lógica "si ellas tuvieran un poco de buena voluntad, la situación podría mejorar". Todos estos argumentos que apuntan a políticas de empleo, que postulan reubicar a las mujeres exclusivamente en las tareas domésticas para bajar las tasas de cesantía. Todos estos argumentos falsos. Porque las mujeres pobladoras no han usurpado los lugares de trabajo de los hombres, ha sido la cesantía de éstos lo que las ha obligado a ellas a buscar formas de subsistencia. Es evidente que ellas no están trabajando en las fábricas, ni en la construcción, ni en los transportes. Sólo están prolongando sus obligaciones domésticas... ya no sólo barren sus casas, sino también los pasajes de la población, las calles y las plazas; ya no sólo cocinan para sus hijos sino también en las escuelas y centros infantiles, no sólo cosen y tejen para los suyos sino ahora lo hacen para los centros de madres del régimen. Trabajos que no requieren calificación previa, que se pueden realizar cerca de sus casas y a horarios flexibles. Pero, ¿por qué tanta facilidad viene acompañada de tanta humillación? ¿Trabajos así de precarios serán capaces de emplazar los roles sexuales en la familia y en la sociedad? ¿Significan para las mujeres una resocialización que anticipe nuevas reivindicaciones hacia su autonomía?

III. LA VIOLENCIA, O EL TERRENO DEL SILENCIO

Cuando las mujeres pobladoras han sido objeto de violencia —amenaza, golpes, violación, incesto— estas experiencias tienden a permanecer en silencio. Episodios que ellas —y la sociedad en su conjunto— buscan acallar. Así, no es de extrañar que éste sea un problema desconocido. Y por lo tanto sin defensa; los casos más límites pasarán a registrarse y archivarse en postas, hospitales o juzgados; pero desde allí no trascienden.

A través de los relatos de vida de las mujeres pobladoras podemos construir un itinerario de golpes y amenazas. No siempre aparecen expresados como tales, pero al menos las mujeres entregan pistas que nos permiten hablar de un clima cotidiano de violencia. Mencionan el tema, como un hecho, sin mayor descripción ni explicación; aunque sí lo consideran como un problema grave que vivieron en su infancia.

Mauda, una mujer de 27 años, que fue gol-

peada, violada y embarazada por el padrastro, a los (...) —ella no recuerda la edad— dice que quizás tenía 8 años, nos relata el hecho en forma entrecortada, donde lo único que sobresale... *me llevó a la leña, me golpeó la cabeza con un palo de espino y la Marta (una vecina la recoge y después la trae a Santiago) me dijo que tenía que* criarlo él, así que yo lo tuve y fui a dejárselo *allá... más adelante continúa, yo lo demandé, fui a la Comisaría de Negrete... fuimos al juzgado... Cuando fuimos al juzgado él llevaba una cortapluma y me la ponía aquí (en el cuello); todo lo que tenía que decir yo, y un hermano que tengo, a ese lo culparon, que él me había pescado y que de él estaba embarazada. A mi hermano le pegaron, estuvo preso 6 meses, pagando una culpa que él no hizo, por el huevón.*

En cambio ella misma, relata otro hecho de gran violencia, como es un crimen que comete su madre hacia una tía delante de ella y sus hermanos; en este caso recuerda cada detalle, cada momento, con una secuencia impecable; este episodio sucede cuatro años antes de la violación, lo que permitiría imaginar un recuerdo más difuso.

Hechos de violencia contra sus cuerpos, contra sus vidas, que han vivido desde la infancia, cuando tantas de ellas fueron obligadas a abandonar el hogar ante la amenaza de padrastros o parientes o cuando tempranamente fueron objeto de violación y castigo. De adolescentes, cuando empiezan concretamente a internalizar el peligro de la violación, deciden casarse con el primer hombre que encuentran ante el temor de ser forzadas por otro, que además es un integrante de la familia que podría utilizarlas. De adultas, sus vidas oscilan entre ser golpeadas o ser capaces de defenderse, porque la agresión siempre está presente; lo que las hace sentir la vida en una "cuerda floja".

Cuando yo cumplí 11 años..., me acuerdo que dormía con mi hermano; él estaba también en la pubertad, era mayor por dos años que yo, tenía como 13 años. Un día en la noche así, me quiso violar; yo me desperté llorando y gritando y le dije a mi hermana. Mi hermana me dijo: "de ahora en adelante vai a dormir conmigo", con ella y con el marido.

Mi hermana se fue al hospital un día, yo me quedé sola a cargo de la casa, con mi hermano, mi cuñado y las dos mocosas, y aquí tal vez una de las partes más tristes de toda esta historia... mi cuñado me violó; fue una cosa tan patética.

Yo nunca voy a enteder por qué lo hizo, ni por qué yo me dejé guiar, tal vez me gustó, no sé, soy bien honesta, tal vez fue el entusiasmo de la vida sexual. Yo era una mocosa de 11 años, poco entiendo ahora por qué acepté esa vida pero creo que fue algo terrible. Yo en este minuto lo pienso y me duele, me duele, me duele, porque digo: ¿Por qué no me pasó ahora?, si yo ahora me enfrento, yo saco la cara!. (Amada)

Hermanos, cuñados, son una amenaza; también los padrastros.

Siempre me gustó estar más afuera (trabajar como empleada puertas adentro) porque mi padrastro no me quería. Una vez cuando tenía trece años se me tiró y yo no le aguanté. Me tomó odio, porque él quería tenerme a mí y a mi mamá. Y yo no le aguanté. De ahí me hice del hombre que tengo, me entregué al primer hombre porque ya estaba como aburrida por lo que me había pasado con mi padrastro. (Teresa)

Como lo han demostrado demostrado distintos estudios (*) este tipo de experiencias durante la infancia, tiene consecuencias marcatorias para toda la edad adulta y algunos trabajos hablan de la relación entre la prostitución y las vivencias de violación o incesto en la primera etapa de la vida de las niñas. Cuando el hecho se produce al interior del grupo familiar, es decir, si el agresor es el padre, el tío, el hermanastro, el cuñado, el silencio se acentúa. En este caso no sólo es necesario esconder la deshonra que ha vivido la niña, sino también la del conjunto de la familia.

¿Cómo han vivido estas niñas el hecho de ser objeto de violación o haberse sentido amenazadas? La mayor parte intenta buscar refugio, en el trabajo fuera del hogar, ojalá sin tener que dormir en el mismo techo que el agresor. En otros casos buscar un hombre que las proteja, quien al casarse con ellas las lleve lejos. ¿Qué actitud asumen las madres?... callan, perdonan, aceptan. ¿Qué respuesta de la justicia? También calla, perdona, tramita, denigra. Esta cadena de silencios provoca que sean las niñas quienes se sientan culpables, como si fuesen ellas a los diez o quince años capaces de enfrentar y combatir al agresor o violador.

Pero la amenaza y los golpes se prolongan más allá de la niñez; el hombre que eligieron para que las proteja se puede también transformar en un verdugo.

La primera vez que me pegó me dejó mi cara pero entera morá, no tenía donde ponerme un deo que no tenía morado, que jamás me habían

(*) Por ejemplo, Susan Browmiller, "Against our will", (1975)



pegado un charchazo, ni mi hermana. Esa vez me acuerdo bien claro; sintió silbar en la calle y me dijo, "por ahí te buscan", y me echó la tremenda alegá, "te buscan los lachos". Yo le dije "que me van a buscar a mí, si yo no conozco a nadie por aquí". Y ahí me empezó a pegar... Si no te van a conocer... no vai a conocer, me pegó de malo no más. Como iba a saber yo, si ya llegaba la oscuración y yo no salía para afuera, si no me dejaba salir a buscar agua a la esquina, si cuando me pillaba en la llave era patá segura que me daba. Me veía en la llave de la esquina, me miraba, me pescaba del pelo y me pegaba adentro de la casa, hasta que me dejaba entera sangrando, ahí ya quedaba conforme. Cuando me veía toda machucá, ya que mi sangre me corría, ahí quedaba satisfecho.

Nunca me defendí, porque la primera vez que me pegó le tomé miedo. Vivía morá, igual que una mujer de esas que toman, que el hombre les pega curá. Yo nunca he sido viciosa, jamás... pero me manejaba siempre machucá, siempre. Yo vivía en suspenso, no sabía si irme o no, pensaba día y noche... (Ema)

A través de las historias aparecen evidencias de los golpes; son testimonios fragmentados, porque ellas no sólo los padecen sino también los aguantan y ocultan. A veces, agresión y violencia se disfrazan y se justifican por la satisfacción de otras necesidades de orden material, como es el caso más patente en las mujeres prostitutas. En ellas bajo el discurso de cierta libertad y relativa satisfacción/adaptación, las agresiones a las cuales son sometidas, no son reconocidas como tales.

Salí a los 21 años de ese colegio. No alcancé a tener el gusto de salir... como a las 5 de la tarde, cuando al tomar la micro para que me trajera a Santiago, no supe de ni una cosa, nada... nada. Me dieron un golpe, me sacaron el uniforme, me sacaron toda mi ropa que traía. Ahí en un potrero... que hay antes de llegar al internado.

Cuando me encontraron al otro día yo estaba casi muerta. Ahí yo quedé esperando a mi hija. Estuve más de un mes en el Hospital. Me sanaron la cara, las piernas, boca, narices... habían hecho lo que quisieron conmigo. Yo lo único que sentí fue un golpe en la cabeza. Cuando me encontraron al otro día no tenía documentos; habían sacado hasta mi carnet.

Yo no quería irme a mi casa, no quería irme al internado... nada. Ahí yo conocí a un caballero y ese caballero fue el que me vendió en Rancagua; ese fue mi primer destino para llegar a la prostitución. (Marta)

Al conocer los episodios en que las mujeres han sido objeto de violencia, existe la posibilidad de mirar estos hechos como propios de un "mundo marginal", donde las conductas agresivas o delictuales florecen en mayor amplitud; o también como problemas referidos a personas, casos individuales, no representativos, situaciones extremas. Si bien es una mirada posible, a nosotras nos interesa indagar sobre la violencia, como una red cotidiana, que se extiende sobre las vidas de todas las mujeres. Amenazas, que se van sembrando en el tejido urbano y que repercuten en una actitud de cautela y de encierro de tantas mujeres: la noche, el pasaje sin luz, la pasada delante de un bar, la micro sin gente son vivencias presentes en su cotidianeidad.

Este miedo cotidiano a la agresión de la que son objeto, no está lejos del miedo institucionalizado que propaga un régimen totalitario; y las respuestas silenciosas de las mujeres son uno de los tantos pilares de sustentación de la expansión de un régimen de terror. Callar, aguantar, creer que es un hecho aislado o individual son también las respuestas que requiere un orden sustentado en la violencia. Distintos hilos que permiten entender este silencio y el desconocimiento de las dimensiones de la agresión contra las mujeres.

Las mujeres golpeadas, como la sociedad

civil agredida, son objeto de relaciones de poder; en el caso de las mujeres una socialización muchas veces por la misma vía de la violencia, que las llevará a sentirse incapaces, pasivas, dominadas. Desde nosotras, las actitudes de guardar el silencio o permanecer inactivas frente a tantos recuerdos y evidencias —que las mujeres entregaron a través de sus historias— sería una forma de aceptación tácita de esta violencia. Romper ese silencio y denunciarlo constituye un reto para todas las mujeres.

En la perspectiva del análisis de las historias nos interesa develar los episodios de violencia, sus significaciones y repercusiones en los distintos momentos de la vida de las mujeres. Entre los relatos recopilados hay algunos que giran permanentemente alrededor de la violencia y sufrimientos: quizás pertenecen a los denominados casos extremos, pero por lo mismo son especialmente reveladores de los amplios límites del problema. Uno de estos relatos es el de Ema cuya historia es una cadena de violencia: el padre alcohólico, el incendio y la muerte de los hermanos, el intento de homicidio del padre hacia la madre, los golpes en su primer trabajo, el marido que la golpea por más de diez años, en esta cadena, Ema relata: *¡una se adapta a todo y qué va a hacer! Una se adapta a todos los sufrimientos, y a no sufrir también. El sufrimiento para mí no fue tan pesado, porque yo estaba acostumbrada a sufrir.*

Socializadas en el miedo y en el peligro, las mujeres han aprendido no sólo a no defenderse, sino más bien a protegerse, a frenarse, llegando en los casos extremos a la sumisión definitiva, como ellas mismas dicen: "ya no levanto la cabeza"

¿Cómo abordar el problema de la violencia que se expande y reproduce en el recorrido de la vida de las mujeres? En nuestro país el tema ha permanecido en la oscuridad del silencio; abordarlo implica hacer converger distintas miradas y fuentes de información.

Los relatos de vida nos aportan una visión de tiempos, de cómo se van yuxtaponiendo experiencias de golpes y los resultados que van desencadenando; pero aparecen otras interrogantes, situación actual... alternativas de solución... recrudecimiento de la delincuencia... agudización de la crisis social y de la represión política... Necesitamos distintas fuentes que nos permitan develar y aportar evidencias acerca de las formas de reproducción de esta ideología y práctica cotidiana de la violencia. ¿Qué información recibe la opinión pública? ¿Cuál es el camino que transita una mujer que ha sido objeto de violencia? ¿Cuál es la respuesta del medio social, de la policía, de la posta, del juzgado?

IV. INTERROGANDO A LA POLITICA

El recorrido que hemos emprendido a través de vidas de mujeres pobladoras nos lleva al punto de interrogarnos por las relaciones con la política. Pero hemos decidido hacerlo a la inversa, vale decir devolverle primero la pregunta a la política... no nos imaginamos... porque no hemos escuchado en sus discursos, ni en sus llamados, ni en sus propuestas la relación que aspiran establecer con las mujeres. Sólo hemos visto anhelos de obediencia, de acatamiento, de admiración; en fin, que las mujeres sigamos y acompañemos a los hombres de partidos, sindicatos y organizaciones. Y también admiremos, aplaudamos y nos sometamos a los hombres de las armas, de los hospitales, de las usinas. Ellos, quienes con el poder ofrecerán seguridad a las mujeres. Los mismos que en otras oportunidades han dicho que si ellos acumulan vendrá la distribución para los pobres. Poder y placeres para unos, seguridad y migajas para nosotras.

Al final todos sueñan con una mujer conservadora, que no ponga en peligro el equilibrio de poder que han construido. Mujeres que no sean como Eva, que no se rebelen, que obedeciendo las leyes de la naturaleza y de lo divino, sean fieles a los designios y voluntades del padre.

Muchos dirán que las mujeres no estamos hechas para ocupar los espacios del poder, porque es un mundo de competencias y rivalidades. Para las mujeres, los espacios de la vida cotidiana, de lo repetitivo, de lo afectivo-subjetivo. Es ahí —tantos lo repiten— donde nosotras las mujeres ejercemos ese poder oculto, que se hace presente como un juego y que en definitiva tiene el sello de lo ilegítimo, por lúdico y sexuado.

En la misma perspectiva relaciones entre política y mujeres como mundos polares, alojados cada uno en esferas antagónicas. Si las mujeres ocupan los terrenos de la vida cotidiana, la política reina en el espacio de los poderes, conflictos, racionalidades, estrategias y tácticas —el mundo del poder, de la utopía— donde se construye la historia. Son terrenos en los cuales ni las mujeres ni sus demandas tienen cabida. Las mujeres ubicadas tradicionalmente en el espacio privado, pero también privado de utopías, de historia. Lo privado como excluido de la economía, de la cultura, de la política en sus dimen-

siones activas y creadoras.

El problema así presentado nos lleva a plantearnos que la relación entre las mujeres y la política se desarrollaría en una contradicción. Sin embargo son dos esferas donde no existe una dominación mecánica de una sobre la otra; sino que hay que entenderlas como articuladas —especialmente en los sectores populares—, donde las mujeres no son sólo meras reproductoras de un orden, sino también productoras de relaciones al interior de sus espacios privados. Aquí los límites se diluyen por la vía de la colectivización de problemas que en el terreno privado no pueden ser resueltos. En la medida que se generaliza la pauperización de los grupos populares, son aún más las mujeres que buscan desprivatizar la reproducción doméstica; y ahí las ollas comunes, los talleres, los grupos de salud, de abastecimiento, etc...

Es un hecho que muchas mujeres, en las condiciones de crisis generalizada que vive el país, han ido acumulando una práctica que ha trascendido los pequeños grupos, para ubicarse en los terrenos de las protestas sindicales. Al cabo, las mujeres populares no emergen a los territorios de la política desprovistas de una trayectoria, no será la primera vez que lo hacen.

Porque a mí nadie me abrió los ojos. A mí me dijeron: oye, vamos a una reunión,¡ vamos! a mí me gustó y seguí yendo. Era tan encachado cuando enseñaban la política, hacíamos convivencias. Le enseñaban a uno a separar la política de la religión, a valorar la persona... uno entre más se formaba, más se metía y más le quedaba gustando.

... Sí, yo he aprendido mucho, he aprendido a desenvolverme, a que, como se dice vulgarmente, nadie le meta el dedo en la boca a uno; y a llevar el matrimonio también. Claro que esto es muy distinto a la organización de antes. Aquí más lo hace uno como ayuda, para que la persona sepa desenvolverse, como para que tenga un planteamiento ante la vida. Y allá antes no pues, nosotros era porque nos convenía, nosotros hacíamos conciencia política y acá se habla de todo en general, no se habla sólo de política. Antes era bien distinta la cosa porque nosotros empezábamos a trabajar con los compañeros, a hacerles conciencia política; y era más difícil el trabajo. Acá no pues, es distinta la cosa porque es más ayuda.

Claro que yo me sentía de todas maneras mejor en lo otro, no sé; sería porque era más joven, porque me gustaba la chuchoca, porque en el fondo me gustaba ayudar a la gente, por eso... Pero ahora no sé si volvería. Tendría que pensarlo muy bien, porque está muy distorsionada la política. Lo que a mí me enseñaron, lo que aprendí, lo que yo propagué en otra gente, no es lo mismo que esta política de ahora. Antes nosotros éramos de fila, era más conciencia, más estudio; ahora no, es más de choque. Porque un militante ahora no reacciona... "bueno, usted tendrá la razón compañero, vamos a estudiarlo", como se hacía antes: Ahora no, si te gusta bien y si no, prefiero perderte a tí pero no pierdo a mi grupo, porque ha cambiado la ideología. Ha cambiado mucho; no hay planteamientos, no hay nada. Así es que al meterme yo nuevamente no sé, tendría que aprender un poco de ellos un poco de lo mío para poder llegar a un acuerdo. Ya no es tan pacífico como antes. No sé, así lo veo yo, tendría que empezar a aprender y a enseñar. Claro, cierto que yo pienso que sigue siendo importante, que sigue siendo importante el trabajo político, porque uno no ha trabajado en vano. Sí, para mí es válido y no he perdido nada. He perdido un poco de tiempo pero, ese tiempo se va a recuperar... (Eliana)

Aquí se revela una historia distinta, una forma de aproximarse y de referirse a la vida de lo público — a la política— que es radicalmente diferente. El modo como ellas han recorrido la experiencia de la política ha dejado trazos.

Si ponemos frente a frente la palabra de los partidos —su discurso y sus proyectos—, con la vida de las mujeres pobladoras y sus maneras de hablar de la política; nos encontramos con una oposición que limita con la incompatibilidad. Es que ellas vivencian la política como un tejido, donde cada hebra está anudada a otra y no es posible referirse a una, sin que tengan presencia todas las demás. Esto es lo que oponen al discurso fragmentado que los partidos entregan, haciéndose cada vez más nítidas las relaciones de subordinación y secundariedad que necesariamente se han establecido. La fuerza de las demandas de las mujeres, sumada a su trayectoria, ya no permiten esperar acogidas o buenas voluntades. Sólo exige un lugar. Los caminos que quedan aún por recorrer habrá que ir tratándolos al calor del debate y de nuestra experiencia. Al menos está claro que nuestras demandas son sinónimo de subversión.

Hacia la participación crítica y transformadora:

El ama de casa de los pueblos jóvenes*

T.S. Beatriz Dibos
Lima-Perú

Todos los aquí presentes nos sentimos identificados por la misma inquietud, queremos intercambiar opiniones sobre la repercusión de nuestros proyectos de desarrollo en el bienestar de la mujer, sea ésta campesina, urbana, obrera o barrial.

El tema que exponemos es el resultado de una acción educativa, de una experiencia muy concreta en un mismo sector poblacional durante cuatro años. La participación de la mujer en el proceso de transformación de su realidad ha sido la preocupación permanente, y los factores que la condicionan, así como la tarea de esclarecimiento constante.

Considerando que nuestra relación con la mujer popular se da desde una posición de agente externo de desarrollo, también queremos analizar las características que adquieran estas relaciones y sus consecuencias.

I. El ama de casa: su vida cotidiana

La experiencia ha sido realizada en un Pueblo Joven del distrito de Comas, que consta con una población de aproximadamente 5.000 familias. Este asentamiento tiene una historia de treinta años de luchas y reclamos que se inician desde el momento de la invasión, para asegurar la posesión del lote y luego para la obtención de servicios básicos. A pesar de que han transcurrido tantos años, las movilizaciones de los pobladores se mantienen vigentes, ya que las instalaciones de agua y desagüe, asfaltado de jirones principales, instalaciones de luz, atención médica y servicio educativo, siguen siendo deficitarios. La población sigue incrementándose por nuevas invasiones y por subdivisión de lotes.

Si consideramos la situación económica, la población no constituye un grupo social homogéneo. Se perciben hasta tres grupos de acuerdo con el ingreso diferenciado, aunque todos son considerados como parte del sector popular. El 40% tiene un ingreso como obreros con trabajo estable; un porcentaje similar es parte del sector informal, como comerciantes, trabajadores a domicilio, trabajadores independientes, empleados domésticos, casi todos en condición de subempleo; y un 10% desocupados.

Una organización vecinal integra a los jefes de lote en una Junta Directiva Central, en cada uno de los cinco sectores que se articulan en una coordinadora general que conforman la estructura del pueblo joven.

Es importante la participación que tienen dos parroquias en la vida de la población, han estado siempre apoyando todo esfuerzo de desarrollo para el bienestar de la población.

La mujer en el ámbito doméstico:

Las beneficiarias directas de nuestro proyecto son las amas de casa, mujeres que en su mayoría permanecen en el barrio todo el día, y que sólo salen a "Lima" por algún trabajo even-

* Ponencia presentada al III Encuentro de Trabajo Social en la Unidad Latinoamericana sobre "Estrategias de sobrevivencia y participación popular" realizado entre 18-23 de noviembre de 1984, en Lima, Perú.

tual y/o de pocas horas a la semana. En consecuencia no son mujeres con jornadas de trabajo remunerado a tiempo completo. Estas amas de casa realizan tareas en el **ámbito doméstico** que les toma de 12 a 13 horas diarias y que aumentan de 15 a 18 cuando realizan trabajos que tengan significación económica para ellas, sin que estas sobrepasen de 3 a 4 horas diarias: venden alimentos, dulces, chupetes (preparados por ellas) en la puerta de su casa o en un lugar cercano. Hacen trabajos de cocina, lavandería en el barrio. Atienden un pequeño negocio en su casa o en un puesto en el mercado del barrio. Hacen trabajos a domicilio para alguna empresa, o dando servicio a sus vecinas cocinando o poniendo inyecciones, etc.

Son mujeres que no tienen días de descanso, nunca vacaciones y no están sujetas a ningún tipo de seguro social. "La mujer es esclava de la casa", dicen. Sin embargo, son calificadas de "ociosas" por sus maridos, y aunque ellas no lo crean así, tampoco es significativo el trabajo para ellas "porque no es remunerado".

Su mundo es el hogar y su razón de ser está en función de sus hijos. Así esté fuera del ámbito doméstico, su preocupación constante, su pensamiento está en el hogar, en los hijos que dejó solos, o al cuidado de una hermanita.

Son mujeres que no se conciben sino como madres, y capaces de sentir gran culpa si por una salida de ellas le pasa algo a los hijos, o de tener algún momento de recreación sin compartirlo con ellos.

Son mujeres que declaran que "deben pedir permiso a sus maridos para salir", que son exigidas por ellos a ser atendidos sólo por ellas.

Todas las actividades, aunque sean realizadas fuera del ámbito doméstico (trabajos por ingresos) responden a satisfacer las necesidades básicas de los hijos, del marido y de otros parientes que viven permanentemente o transitoriamente con ellas.

En el ámbito comunal también participan en múltiples actividades:

— Kermesses, parrilladas, etc., para proveer de fondos y dar recursos a la Organización Vecinal, a la Asociación de Padres de Familia, a grupos religiosos.

— Fiestas, procesiones, misas de tipo religioso, en homenaje al patrón o patrona de su pueblo natal; conformando grupos de oración, de ayuda a los enfermos de la parroquia.

— Asistiendo solidariamente a familias vecinas en situación de apremio.

— Integrándose a las luchas de la población por conquistar el derecho a un lote de terreno, o para obtener servicios de agua, desagüe, escuelas, transporte, asistencia médica.

— Apoyando agresivamente las medidas de lucha magistral de los años 1976-1979.

Reconocemos la participación de las mujeres en tantas actividades como las hemos descrito, y quizás más no precisadas. Pero tanto en el espacio doméstico como en el espacio comunal, su acción está caracterizada por la forma de relacionarse en su vida privada: de manera casi personal, o entre muy pocas personas, de forma espontánea, con gran carga afectiva, y sometida a la autoridad del marido.

Si la mujer "ama de casa" trasciende el mundo de su familia, del hogar, es para reproducir ese modelo de comportamiento. En cambio, el ámbito local es el espacio de la vida pública donde las relaciones entre las personas son más formales, exigen de cierta organización, mayor análisis, objetividad y previsión. Este espacio está identificado como el masculino, y son los hombres los que tienen la conducción y dirección de todas las actividades y tiempos.

Es por eso que la participación de la mujer en el ámbito privado y público, en las condiciones como se describen, no significa ningún cambio para su situación de sumisión, subordinación y explotación de la mujer. Puede pasar de un ámbito a otro sin que nada altere su vida de relación en uno y otro.

Tanto en el ámbito doméstico como local puede realizar muchas actividades, quizás las más agotadoras, largas y pesadas, pero también serán "invisibles", "insignificantes" y no valoradas.

Aunque las mujeres sean reconocidas como "valientes" y sean admiradas por su arrojo y decisión, no pasa de ser un homenaje de momento (como en el día de la madre) y muy coyuntural.

II. Respuesta de las amas de casa al reto de la crisis económica: cuatro últimos años: significativos para el desarrollo de la mujer

En los últimos tres años la crisis económica se ha agudizado y la situación de la mayoría de las familias ha llegado a niveles dramáticos, y será la madre—ama de casa—, la que buscará angustiadamente un paliativo. No es suficiente el pequeño ingreso económico que logra con la variedad de "creaciones heróicas" que realiza cotidianamente. Son fundamentalmente tres las formas alternativas desplegadas en la zona:

1. Enrolarse a los grupos que distribuyen ali-

mentos a cambio de tareas comunales;
2 Inscribirse en la organización de mujeres que gestionan algún comedor popular;
3 Matricularse en una academia en donde se le dé capacitación en técnicas domésticas u otras, que tienen significación económica.

1. Las agrupaciones que entregan alimentos en crudo y de manera individualizada han proliferado últimamente, aunque estaban presentes en la zona desde hace ocho años; las condiciones para inscribirse en estos programas son bastantes variadas, cubren un abanico de formas que van desde participar en actos religiosos (no católicos), realizar faenas comunales —como barrer calles, limpiar basura acumulada, arreglar parques, sembrar árboles etc.— La percepción de las amas de casa que se incorporan es que los alimentos son una forma de "retribución" a la tarea realizada, incluso las mujeres deben pagar el costo de transporte de esos alimentos. No está permitido organizarse; la oficina promotora escoge a una o dos mujeres como responsables de la distribución y funcionamiento de las tareas y adquieren la nominación de "Club de Madres". Tampoco pueden participar en actividades de movilización o reuniones del pueblo con carácter de protesta, presentándolos como un "alto riesgo" y "peligrosidad para ellas". En algunas agrupaciones se dan clases de manualidades y alfabetización.

Estos programas generan una relación asistencial-paternalista permanentemente; es cierto que se alivia en algo el bienestar físico de la familia pero a cambio de agobiar a las mujeres con más horas de trabajo pesado, enfatizan la visión aislada de individualista, generan situación de privilegios (manejan los alimentos o son rentadas) entre el grupito de dos o tres mujeres y finalmente el control de grupos se impone por métodos disciplinarios (retiro del programa, disminución de alimentos) y autoritarios, lo cual no hace sino confirmar una vez más que es la única forma de ser eficaces a costa de la sumisión y represión.

Estos programas no sólo apoyan a la liberación de la mujer sino que aprovechan el espacio social para "desmovilizar".

Son muchas las mujeres que prefieren el reparto individual de alimentos para no verse involucradas en "muchas responsabilidades y problemas".

2. Los Comedores Populares:

Desde 1979 en la zona de las agrupaciones de mujeres que recibían alimentos de Cáritas, vía la parroquia, tuvieron un giro muy significativo; decidieron iniciarse en la preparación colectiva de la alimentación para el almuerzo de las familias asociadas. La gestión —tanto de compra, cocina y limpieza— se realiza de acuerdo a una planificación mensual. Esto obliga a una vida organizada del grupo, en el cual todas las integrantes en forma rotativa, deben cumplir determinadas tareas. La distribución es responsabilidad de cada familia, recogen diariamente las raciones que les corresponde.

En el caso de la zona, los comedores están integrados en su mayoría por "amas de casa" Son alrededor de 18 los comedores, están conformados por grupos de 18 a 25 mujeres cada uno, alcanzando a beneficiar aproximadamente a 400 familias. Es importante señalar que desde su inicio estuvieron centralizadas, lo que permite un mejor control de la gestión y mayor apoyo en las necesidades de capacitación, planificación y evaluación.

¿Qué aportan estas organizaciones de mujeres a su bienestar?

No sólo mejoran su dieta alimenticia y reducen los costos del consumo, sino que amplían las perspectivas de bienestar de la mujer:
— Desarrolla su capacidad de autoestima y revalorización personal.
— La mujer considera que la organización amplía su visión del mundo al relacionarse con muchas personas, especialmente con otras mujeres.
— La gestión las obliga a procesos de estudio, análisis y toma de decisiones colectivas.
— Por ser una organización masiva, sus relaciones dentro del ámbito local han variado, son tomadas en cuenta e invitadas a participar en asambleas y reuniones.
— En el ámbito doméstico la preparación de alimentos no se realiza como tarea cotidiana, el ama de casa tiene algún tiempo libre ganado para no cocinar y no ir al mercado. No hay datos de estudio que nos diga como utiliza este tiempo libre.
— El marido ha tenido que aceptar que no se cocine en su casa.
— Desarrollan su capacidad de crítica desde el cuestionamiento al alza del costo de vida y la responsabilidad política que se deriva de ello, si

bien tienen respuestas inmediatas y concretas tienen la percepción que su solución es sólo paliativo.
— Las mujeres reconocen que en sus organizaciones encuentran algo más que solución a sus problemas alimenticios: "me distraigo y aprendo muchas cosas buenas y a defender nuestros derechos".

3. La participación en cursos de capacitación:

A pedido de un grupo de 15 mujeres y con apoyo de la Parroquia, el CESIP inició en 1979 un proyecto de capacitación en manualidades, alfabetización, inyectables y primeros auxilios para mujeres. Un promedio de 150 mujeres se matricularon cada año hasta 1983. La deserción se mantuvo entre el 40% y el 45% durante los ciclos de 6 meses que se llevaron a cabo. En turno de 3 a 6 de la tarde se realizaron los cursos en manualidades y de 7 a 9 de la noche los de alfabetización.

La motivación para asistir a estos cursos era muy precisa: recibir conocimientos que les permitirían a) aumentar su ingreso familiar; b) ahorrar en gastos domésticos; c) educar mejor a sus hijos; d) distraerse un poco; e) "hacerse de amigas porque hay un ambiente de gran confianza y podemos hablar de muchas cosas".

A pesar de la gran motivación por participar en cursos y aprender, el alto índice de deserción estuvo vinculado por sus responsabilidades en el ámbito doméstico: "cuidar a cualquier miembro de la familia que se enferma", atender a los familiares o allegados que se albergan transitoriamente en su calidad de migrantes o visita, buscar trabajo o enrolarse en algún programa de alimentos, prohibición del marido a que siga asistiendo y/o bajo rendimiento escolar de sus hijos.

En los primeros tres años de la academia participaron un número considerable de mujeres que formaban parte de algún comedor de la zona. El objetivo fundamental que tenía el proyecto era dar la oportunidad a que las mujeres pudieran desarrollar su capacidad crítica y de transformación de la realidad, como mujeres y como parte del sector popular.

¿Cómo se realizó esto?

Creando un espacio de encuentro social de mujeres, tan motivador que las saque de su ámbito doméstico (y no por víveres): Preocupación de que las mujeres aprendan bien las técnicas de manualidades. Que se dieran una serie de cursillos sociales sobre aspectos de la vida personal y/o social (sexualidad, situación de la mujer, educación de los hijos, historia del pueblo, etc.). Que se organicen actividades recreativas culturales, reivindicativas, y lo que considerábamos como principios metodológicos: la amistad entre alumnas, entre ellas y profesoras, con espíritu de solidaridad y alegría.

No era suficiente que las alumnas participaran de los cursos y actividades de la academia **sólo estando presentes,** sin emitir opinión. Tampoco era suficiente que los cursos les permitieran participar más eficazmente en la vida económica de su mundo doméstico, o que se tomara conciencia de cómo era su aporte cotidiano valorado.
Nos interesaba también y prioritariamente **su inserción en el proceso de cambio de su realidad,** de transformación de:
— desvalorización de su trabajo.
— de dependencia: ser tratada como menor de edad por su marido, padre, dirigentes.
— reclusión compulsiva a su mundo doméstico.
— postergación de sus necesidades de salud, recreación, capacitación.
— tensión cotidiana por resolver la contradicción entre bajos ingresos y satisfacción de necesidades vitales, de supervivencia.
— represión de todo aquello que se relaciona con su sexualidad.

La metodología ha permitido:

a) Revalorización individual de la mujer

Las alumnas regresan a su ámbito familiar dispuestas a reclamar su derecho a seguir asistiendo a reuniones y clases de la academia porque es válido para ellas, discuten y argumentan con el marido y sus hijos, al punto de que éstos se expresen diciendo "esa academia te está avivando", "antes no eras así".

La toma de conciencia de que su tarea doméstica juega un rol importantísimo para la sociedad y que no está predestinada a ella y que puede ser compartida por otros miembros de familia, le da una nueva dimensión de su vida.

b) Socialización de su problemática sexual:

Es el tema tabú en su vida y por lo que **ha sido reprimido toda su vida.** Una de las conclusiones del cursillo es que ellas no conocían su cuerpo aunque los hombres si lo conocen y que lo relativo a sus órganos y su funcionamiento no era "algo malo" sino muy importante para ser tratado en grupo.

c) Se va ganando la calle como espacio de protesta de las mujeres:

Unas veces reivindican sus derechos como mujeres, con motivo de celebración del día de la Madre, y otras veces para protestar por un mejor servicio de salud.

La metolodogía empleada ha permitido lograr lo que podríamos llamar el primer paso en el proceso de concientización y compromiso de la mujer.

La organización de ex alumnas de la academia:

La organización de mujeres egresadas de la academia era una segunda meta a cumplir, como siguiente paso: La revaloración individual de los participantes a la academia no iba aparejada por una praxis colectiva. Después de un año y medio se hacía necesario cubrir el vacío de una instancia orgánica que le diera coherencia, continuidad e identidad como organización femenina, y permitiendo integrar de manera permanente a alumnas y simpatizantes de la academia.

En un proceso electoral democrático eligen a la directiva; participan en él cerca de 60 mujeres, entre las que se incluyen participantes de los comedores populares de la zona. Sin embargo poco a poco fueron retirándose en la medida que se van definiendo con mayor precisión los objetivos de ambas instituciones.

Hay un proceso colectivo y son 12 mujeres las que asumen el reto de seguir adelante con sus objetivos:

— Defender el derecho de la mujer a capacitarse, participando en cursos, reuniones, cursillo, etc.

— Defender el derecho a participar en las luchas reivindicativas por agua, desagüe, luz, transporte, salud y alza del costo de la vida.

Paulatinamente la academia pasa a ser gestionada por la organización femenina, transfiriéndose también el apoyo económico que debía cubrir las necesidades materiales y de profesoras. La decisión del CESIP de mantener la retribución para las integrantes de la organización fue muy discutida en el centro; consideramos que si las mujeres realizaban esta tarea en forma voluntaria no significaría un cambio sustantivo en el mundo doméstico ni en el ámbito local. Además la tarea de ser profesora exige preparación, tiempo... Necesitábamos garantizar su presencia para la continuidad de la academia. La concreción del trabajo en dinero tuvo efectos muy importantes para ellas:

— "Nunca soñé que podría ser profesora"

— "Puedo justificar mis salidas porque son por el trabajo, pero aprovecho para quedarme más"

III. Ganando presencia en el ámbito local:

1. Movimiento distrital de mujeres:

Día a día las organizaciones femeninas crecen en el distrito y empiezan a darse momentos de vinculación entre ellas, congregando a gran número de grupos y de mujeres que han analizado en conjunto: la validez o no de la entrega de los bonos de alimentos en 1981, negándose (en un mitin) a recibirlos si se entregaban en forma individual.

—Posteriormente se han organizado eventos para celebrar el día de la Madre desde una perspectiva de reivindicación de la mujer— Un panel para analizar la situación de la mujer en el Día Internacional de la Mujer. Una marcha de protesta por el alza del costo de vida.

Estas acciones dan seguridad, valor y poder a las mujeres; para defender los nuevos espacios que van conquistando y que son difíciles de mantener.

Se ha propiciado una estrategia la organización autónoma de mujeres, que consideramos fundamental para su desarrollo social y político:

1. La situación de subordinación, opresión y explotación de la mujer es de índole social y su solución sólo puede ser social.
2. Las alternativas a problemas vitales exigen soluciones y decisiones solidarias y colectivas.
3. Las reivindicaciones de problemas de las mujeres como mujeres serán planteadas y defendidas por mujeres.
4. Es necesario impulsar el surgimiento de líderes y dirigentes mujeres que sean capaces de conducir un movimiento masivo y de visualizar formas de coordinación con otros grupos de la sociedad.
5. Las mujeres deben realizar una práctica de relaciones de poder democrático que les permita orientar cambios en organizaciones mixtas.

Dificultades que deben ser enfrentadas por las organizaciones femeninas:

El comportamiento del ama de casa es permanentemente observado y duramente criticado desde dos extremos alternativos y excluyentes: o es madre abnegada, buena ama de casa, capaz de sacar a "flote a su familia" y dispuesta a todo tipo de renuncias aceptadas con resignación

(recreación, control de la natalidad, placer sexual, etc.) o es una mujer mala, sin principios morales, dominada por sus instintos y desnaturalizada.

Dentro de estos extremos es casi imposible, tanto para hombres como para mujeres, dar una valoración correcta sobre las mujeres que se interesan en participar activamente en reuniones, marchas y asambleas, es más difícil aceptar las ausencias del hogar de lideresas y/o dirigentes que pasan más en la calle, y que alternan con hombres, y llegan tarde en la noche. La interpretación que se hace de ellas es que son "ociosas", y "que para que han tenido hijos si luego los van a abandonar", y "que tienen que meterse en cosas de hombres" y "seguro que le sacan la vuelta al marido".

En el caso de los hombres que sí confían en sus mujeres y no se sienten amenazados por los "riesgos" que implica la participación permanente de sus parejas en asuntos sociales y/o comparten con ellas las tareas domésticas o el cuidado de los hijos, la presión social también ataca ese "frente" y los comentarios chismosos ponen en duda su virilidad, su capacidad de ser autoridad de la familia; expresiones de "eres un pisado", "un saco largo", o te "están creciendo cuernos", muchas veces obliga a los maridos y mujeres a reaccionar negativamente, unos prohibiendo terminantemente más salidas y/o ellas renunciando una vez más.

Podemos señalar algunos hechos que agreden fuertemente al machismo y que van relacionándose con el nuevo tipo de relaciones que las mujeres amas de casa establecen a partir de su participación activa:

Quedarse más de las 6 de la tarde fuera de casa, se agrava si la reunión es en local "no conocido" (iglesia local parroquial, algún local de excepción); no encontrar a su mujer en el local que se suponía debía estar; tomar cerveza o algún licor sin que esté el marido presente; asistir a alguna fiesta social, recreación donde habrá otros varones, y donde él no irá porque no conoce a nadie; que las mujeres salgan sin su "permiso"; que se "aviven sus mujeres" porque empiezan a reclamar derechos a participar en cursos; que empiezan a "hacer política", es cosa de hombres porque es riesgoso para la mujer, porque abandona a los hijos.

Por otro lado la mujer ama de casa está acostumbrada a una actividad doméstica que es realizada casi de manera mecánica y rutinaria, sin ningún cuestionamiento. La solución a sus problemas son muy concretos e inmediatistas; aunque puede ser muy creadora cuando son exigidas por la supervivencia, no la prepara a desarrollar actitudes de planificación, reflexión y análisis.

Si a las angustias y tensiones de su vida cotidiana se agrega una reflexión sobre su realidad con casi ninguna posibilidad de solución real inmediata, puede entenderse la negación de algunas mujeres a conversar sobre sus problemas; ellas dicen que asisten a los cursos para "distraerse y no para angustiarse".

La visión de individualidad de la mujer que vive cotidanamente metida en su pequeño mundo familiar, pensando que los problemas que le afectan son sólo de ellas y que necesita soluciones para hoy, le impiden ver su dimensión social. Su sentido de dignidad la lleva a ocultar su pobreza, la violencia de sus padres o maridos, su inseguridad, etc.

Estas razones dificultan la posibilidad de preveer acciones a través de programas elaborados a mediano plazo.

2. Las organizaciones de mujeres y la organización vecinal:

El surgimiento de todas las organizaciones femeninas en el ámbito local ha sido fuera de la estructura vecinal que integra a toda la población. Este ha sido un hecho muy significativo que explica por sí solo el poco valor que le dan a las posibilidades de la mujer a participar activamente y transformadoramente dentro de la colectividad.

A pesar de la constatación de la presencia del ama de casa en todo tipo de actividades, no ha sido estimulada a tomar parte en la vida de representación orgánica. Si bien las dirigencias vecinales coordinan con las dirigencias femeninas para movilizaciones masivas de la población, no las invita a participar con voz y voto en asambleas y convenciones. Por segundo año consecutivo las dirigentes femeninas han sido invitadas a la convención de dirigentes, como participantes fraternos y por segunda vez han postergado la alternativa de integración de las organizaciones femeninas.

En la actualidad se están dando las condiciones para la reorganización de la estructura orgánica poblacional. El cambio sustantivo que se reclama es el derecho a elegir y ser elegidas de todos los ciudadanos del pueblo joven. Hasta la fecha los auténticos representantes a los comités vecinales son los jefes de familia y la mujer queda como ciudadana de segunda categoría.

Otro fenómeno social que se observa en la zona es la inoperancia de las secretarías femeninas en la organización vecinal. Las mujeres que tienen el cargo no saben exactamente cuál puede ser su función.

IV. Relación entre las organizaciones femeninas y el agente externo:

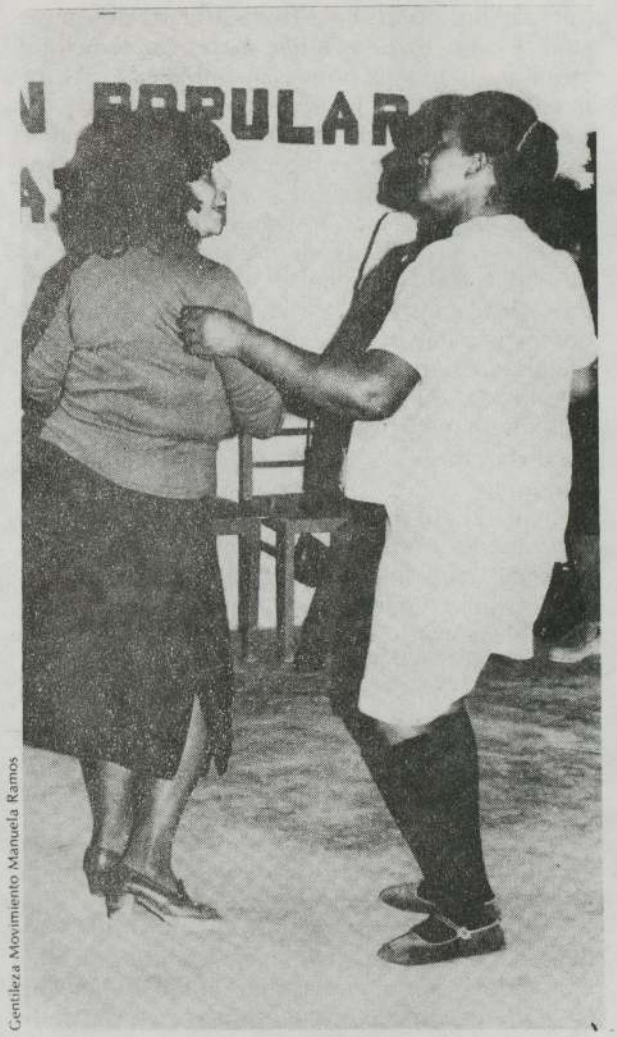
En la zona hemos podido apreciar que no se da ninguna agrupación de mujeres que no esté impulsada por una promotora-estatal o privada, o una religiosa. Es evidente que las amas de casa necesitan mucho apoyo material y social para su despegue, pero el riesgo de generar lazos de dependencia son bien reales. Sólo una alerta permanente puede propiciar el desarrollo autónomo del grupo.

No se justifica imponer estatutos, decidir directivas, definir por alternativas.

Actitudes de competencia, celos y/o sentido de propiedad, motiva que asesoras y/o promotoras aislemos a la organización de mujeres como un feudo privado al que nadie puede penetrar porque puede ser "mala influencia" y hay que protegerlas. La consecuencia de esto es que se transmite a las mujeres toda esa carga afectiva provocando entre las organizaciones sentimientos de competencia muy negativa y de gran desconfianza que obstaculizan, seriamente las posibilidades de integración por acciones de mayor trascendencia.

Conclusiones:

1. El proceso de desarrollo crítico de la mujer y su compromiso de transformación social es a largo plazo, exige sí, tener objetivos de qué aspiraciones tenemos para un futuro mediato.
2. Creemos que el desarrollo personal alcanzado por la mujer ha logrado un grado de valorización y autoafirmación, es irreversible e incontrolable.
3. La estrategia nuestra no busca motivar la pelea hombre-mujer, la mujer ama de casa tampoco quiere enfrentarse a su marido en una pelea definitiva; encuentra tácticas válidas que lo obligan a cambiar de comportamiento. Pero, no se puede evitar que la revalorización de la mujer pase por un conflicto con el marido, padres, dirigentes, vecinos y cualquier portador de una ideología machista.



Gentileza Movimiento Manuela Ramos

(1) La experiencia de trabajo que se presenta ha sido realizada directamente con Ana Vasallo y María Emilia Filomeno, habiendo recibido también el aporte de Ursula Paredes en un momento determinado.

Sin embargo, los análisis evaluativos y reajustes de programas de acción respectivos, se hicieron dentro del equipo del "Area de Mujeres" del CESIP, integrado además por Liliana Ipince, Ida Escudero-Whu, María Elena Mena, Ana Vásquez, y apoyando coyunturalmente por Soledad Marroquin.

Educación inicial:

Una necesidad de los niños y una tarea para las organizaciones poblacionales

CREAS*

Durante 1984, el equipo CREAS realizó una evaluación del aspecto educativo de los Centros Comunitarios Educativo Nutricionales (CCEN) de La Florida. Su fruto fue un material expresivo que consiste en la percepción de los protagonistas de la experiencia: las mujeres que atendían los niños y los padres de éstos.

A raíz del informe que se elaboró, al interior del equipo surgieron algunas reflexiones que queremos compartir con otros profesionales que se desempeñan en el campo poblacional.

En este artículo aludiremos a la necesidad de buscar alternativas para la educación de los preescolares y a la concepción de Educación Inicial que orienta nuestro trabajo. Haremos una breve referencia al proyecto CCEN, para luego presentar los testimonios de las mujeres y los padres de los niños, y nuestras reflexiones. Estas últimas están orientadas a una posible replicación o masificación de la experiencia.

El problema

Hoy en día existe consenso respecto a las ventajas que significa para el niño el haber tenido experiencias educativas previo al ingreso a la educación básica. Esto es especialmente válido para el caso de los niños de sectores populares, quienes se encuentran en clara desventaja respecto a niños de niveles socioeconómicos más altos.

Lo anteriormente dicho se ve confirmado por los resultados de la prueba de diagnóstico del PER (1), aplicada en 1984 a una muestra de 2.435 alumnos ingresados a Primer año de educación básica en establecimientos del Area Metropolitana y de la VI Región. (2)

Por otra parte, también es una realidad que la actual cobertura de la Educación preescolar es muy reducida y que, dada la situación económica del país, incluso en un futuro democrático, será difícil que se destinen grandes cantidades de recursos para enfrentar esta necesidad sobre la cual existe aparente consenso.

Estos hechos, relacionados con la capacidad que han demostrado los grupos populares en los últimos años para enfrentar por sí mismos algunos problemas básicos cuya satisfacción siempre estuvo demandada al Estado (3), plantean el gran desafío de buscar alternativas que, basadas en el potencial de los sectores populares y aprovechando los recursos locales existentes, respondan eficientemente al problema de la educación preescolar. Más aún, cuando sabemos que el beneficio de este tipo de alternativas, no reside solamente en una posible reducción de costos, sino por sobre todo, como veremos más adelante, en el significado que tiene para los involucrados.

En esta línea se inscribe la experiencia de los Centros Comunitarios de La Florida, la que tiene dos características particulares:

— la atención de los niños estuvo a cargo única y exclusivamente de mujeres pobladoras, sin presencia directa en la sala de una educadora de párvulos.

— Fue impulsada por el Area Social de la Municipalidad y financiada por el POJH. (4)

* CREAS, grupo interdisciplinario integrado por Antonia Cepeda, Rosario Correa, Adriana Muñoz, Francisca Molina y Ximena Valdés. Estuvo a cargo del diseño del modelo y desarrollo de la capacitación del proyecto CCEN y de su evaluación educativa.

La Educación Inicial

Para comprender la experiencia nos parece necesario explicitar la concepción de Educación Inicial que el equipo CREAS aportó a este proyecto.

Entendemos por ella "el proceso a través del cual, el ser humano, desde su concepción hasta su ingreso a la educación general básica, desarrolla sus potencialidades para interactuar dinámicamente con su entorno" (5). De acuerdo a esta definición, el objetivo de la Educación Inicial como nosotras la entendemos es **proveer al niño las experiencias necesarias para que logre un desarrollo armónico.** Es decir, que desarrolle el lenguaje para ampliar su capacidad de comunicación y consecuentemente su capacidad de pensamiento. Que desarrolle sus habilidades cognitivas para poder actuar sobre el mundo, reaccionar, resolver problemas, descubrir y sacar conclusiones. Que desarrolle su afectividad para poder sentir, querer, valorar, apreciar y discriminar personas y situaciones.

Desde el punto de vista de la práctica diaria esto significa ofrecer a los niños, experiencias de juego-trabajo; de contacto y manipulación de materiales tanto manufacturados como de desecho; de interacción con otros niños y adultos, que favorecen su desarrollo socio-afectivo y posibilitan el manejo y goce de su medio ambiente.

Para el niño, una atención educativa de este tipo significa poder crecer, desarrollar su capacidad de pensar y de relacionarse con otros niños y adultos y vivir adecuadamente cada una de sus etapas, aprovechando y utilizando su entorno.

Esta concepción difiere en algunos aspectos con lo que tradicionalmente se ha concebido como educación preescolar. En ésta, el acento está puesto fundamentalmente en la preparación para la escuela, es decir en el desarrollo de destrezas y habilidades concretas y en la adquisición de conocimientos específicos.

En la educación inicial, como nosotros la entendemos, el énfasis está puesto en que el niño pueda vivir plenamente cada una de las etapas de su desarrollo, lo que si se logra adecuadamente constituye la mejor preparación para las etapas siguientes.

La experiencia

Durante el año 1982, el Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos INTA (Universidad de Chile y Universidad de las Naciones Unidas), en convenio con la Municipalidad de La Florida y el apoyo financiero de la Inter American Foundation, realizó un estudio de diagnóstico nutricional de la situación materno-infantil en el sector Sur Oriente de Santiago (Comuna de La Florida).

Los resultados de ese diagnóstico mostraron la necesidad de implementar con urgencia, programas de atención nutricional, especialmente en el nivel preescolar, tanto por la grave situación de déficit alimenticio en que se encontraba la población menor de seis años, como por la escasa cobertura que representaban los programas preescolares existentes.

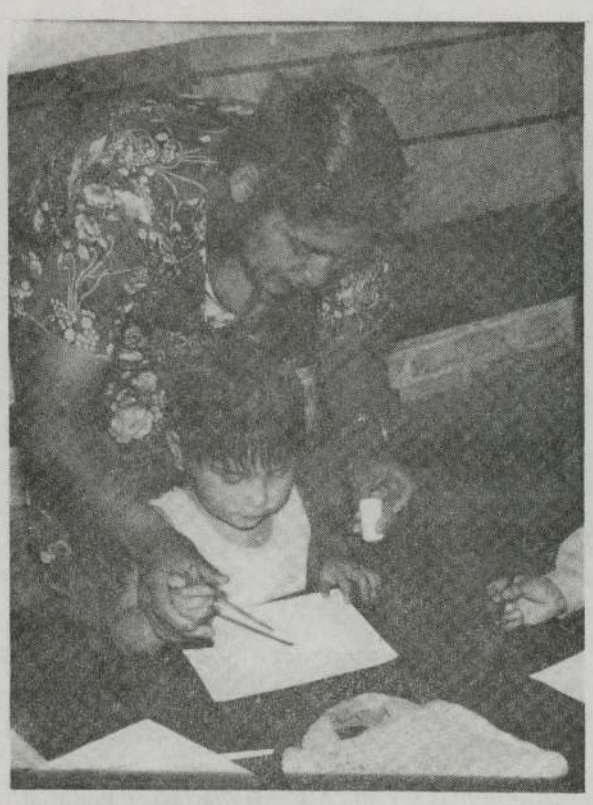
Esta situación y el hecho que día a día aumentaba en proporción importante la incorporación de las mujeres del sector en los programas de subsidio de cesantía que ofrecían las Municipalidades, motivó el Equipo del Area Social de la Municipalidad de La Florida para presentar un proyecto, que significara una respuesta a las necesidades detectadas y que permitiera utilizar los programas de subsidios de cesantía municipales. Se lo definió como "una alternativa educativo-nutricional, cuyo fin es mejorar el desarrollo del niño, de la familia y de la comunidad, a través de una acción basada en la participación comunitaria con el apoyo de recursos locales" (6).

El proyecto fue aprobado y comenzó a ser implementado en los primeros meses de 1983. Se pusieron en marcha cuatro centros preescolares comunitarios (Los Copihues, Villa O'Higgins, San Rafael, Trinidad) atendidos por 240 mujeres del sector y especialmente capacitadas para ello, y financiados por el POJH (7) más algunos aportes directos de la Municipalidad.

Los Centros brindaban atención en jornada completa (8) a 500 niños desnutridos grados 1 y 2, entre 2 y 6 años de edad, provenientes de campamentos de la comuna, detectados y referidos por el consultorio de cada sector, proporcionándoles alimentación (9) y educación.

A los 18 meses de funcionamiento del proyecto, el Area Social de la Municipalidad de La Florida solicitó al equipo CREAS una evaluación educativa (10) de los Centros. Esta mostró que con los "altos y bajos" de este tipo de experiencias, los Centros funcionaban sin problemas. Las mujeres, efectivamente estaban a cargo de los niños.

Ellas planificaban las actividades, las desarrollaban, las evaluaban. Llenaban registros con los progresos de los niños, hacían "rincones" (11), les enseñaban hábitos, se



preocupaban de la alimentación. Las mujeres habían introyectado una intencionalidad educativa, a la vez que habían obtenido importantes logros en su desarrollo personal y grupal.

Esta evaluación permitió conocer también (12) las percepciones de los "actores principales" de los Centros. En primer lugar, de aquellas personas que, a juicio nuestro, fueron sus "protagonistas", es decir, las mujeres funcionarias contratadas por el POJH para atender a los niños. En segundo lugar, la de los "beneficiarios indirectos" —los padres de los niños— puesto que sus hijos fueron simultáneamente "beneficiarios directos " y pequeños actores de esta experiencia.

Sus testimonios dan cuenta de su percepción y de sus vivencias y constituyeron el punto de partida de nuestras reflexiones*

(*) Es importante dejar en claro que hoy día, a petición del sector salud y contradictoriamente con los resultados obtenidos en la evaluación educativa, el proyecto CCEN ha sido reformulado. Ha sufrido cambios tanto en relación a sus objetivos, a su proceso eje, como a su orientación y función de las mujeres. Es así como se priorizó el aspecto nutricional, se modificó la población a atender (sólo menores de 2 años), se contrató una educadora de párvulos por Centro, pasando las mujeres a cumplir más bien un rol de "auxiliares".

LAS MUJERES DICEN... (13)

¡... Somos capaces!

A los 18 meses de funcionamiento del proyecto, las mujeres se consideran capacitadas para trabajar con niños.

— *Yo creo que estamos bastante capacitadas para atender niños ...*
— *... Nosotras aquí hacemos el papel de la educadora y de la técnica, porque hay que llevar el cuadernito para saber todo el proceso del niño, las calificaciones, todo eso...*
— *... Yo me considero que estoy capacitada para trabajar en cualquier Jardín fuera de éste, aunque no lo van a reconocer nunca porque no tenemos el título.*

No ven diferencia entre la labor que ellas realizan y la de un personal titulado.

— *Yo creo que varía bien poco. Lo que sí lo de nosotros es más, es como más artesanal, porque nos educamos nosotras mismas, no como ellas que estudiaron como auxiliares.*
— *Porque nosotras no somos tituladas y en cambio podemos hacerles lo mismo que hacen ellas; los mismos trabajos que hacen allá..., las unidades temáticas.*

Tienen clara conciencia del rol que juegan en el proyecto y de lo que su trabajo significa para los niños.

— *Nosotras le enseñamos a dibujar (...) Ahora les estamos enseñando los números y las vocales, ya lo saben claro, saben picoteo, porque no se saben ubicar todavía, pero para nosotras eso es un logro (...) Es rico.*
— *Porque el niño va aprendiendo, va desarrollándose... Nosotras le hemos enseñado a andar, le hemos enseñado a tomar la cuchara. Que a eso nos dedicamos más, porque son niños que no hablan. A todo reventar dicen "mami", "mamá"... es todo lo que dicen. Y les hemos enseñado, ya juegan, aplauden... en fin... hacen todos los movimientos que una hace. Ellos lo han aprendido, aprendido a andar. Otros han aprendido hasta a avisar.*
— *El peso en lo educativo, en la parte de organización lo llevamos las tías. Nosotras planificamos lo que vamos a hacer en la semana con los niños.*

... Los Centros son una necesidad

Para ellas existe una necesidad real de este tipo de servicios.

— *... yo pienso que es necesario para la comunidad porque hay muchos niños que andan en la calle, afuera no tienen qué comer... y lo otro es que los dejan a la buena de Dios no más, mientras aquí están bien cuidados, bien atendidos.*

— *Sí, porque es muy bueno para el niño, para el desarrollo de él y después prepararlo para la escuela, porque el niño ya tiene más roce social con otros niños, porque hay niños que pasan solos, son tímidos, en cambio así aprenden a tener su desarrollo.*

— *... en los campamentos se ve mucho eso que el niño no puede entregarse o demostrarse tal cual es. (El Centro) le ayudaría muchísimo a esos niños... (...) El mundo de esos niños (de campamento) no es como cuando van al Centro, que comparten, juegan, tienen sus cosas a sus horas. Aprenden a respetar y a querer... aprenden a reconocer que tienen amigos ...*

... y constituyen una alternativa educativa

Por una parte perciben el Centro como un Jardín Infantil tradicional, con una función netamente educativa, que va más allá de la función nutricional y las diferencias que perciben les parecen positivas.

— *Porque lo que se hace en el Jardín es lo mismo que hacemos nosotras, y con una diferencia: nosotras les dedicamos muchas más atención a los niños que en un Jardín...*

— *... la cuestión afectiva es como más importante en los Centros Comunitarios. La parte afectiva es una de las diferencias que hay.*

— *En los Jardines Infantiles, allá es muy rígido: ¡el niño tiene que hacer!, jamás se le pregunta. En cambio aquí al niño se le da la libertad para que le diga: Yo no quiero, no quiero estar en la sala, quiero salir al patio. O sea, se le toma en cuenta".*

Por otra parte, perciben un progreso evidente en los niños durante su permanencia en el Centro.

— *Yo recibí una niña hace un año atrás. Ayer me la quitaron para pasar a otro nivel. Ver el avance que se ha logrado con esa niña. Es una niña gorda, hermosa, risueña, juguetona, cuando era una niña tímida, callada, no reaccionaba. Ver que los niños han progresado, que se ha logrado parte del objetivo, para mí eso es una gran satisfacción.*

— *Me ha gustado mucho porque acá a los niños se les enseña a comportarse, los motivamos con cariño y amor. Hay muchos niños que no lo tienen. Yo me he dado cuenta acá en el Jardín que han llegado muchos niños rebeldes, reacios, que se han ido unos amores de niños (...) Los niños llegan rebeldes, después comparten, casi no pelean, captan todo.*

— *Hemos logrado harto en los niveles grandes... hay niños que no sabían comer, no sabían hablar, por ser el Hugo, no sabía nada ese niñito, era como un animalito, así es que hemos logrado harto.*

... Hemos cambiado

Las mujeres reconocen que la experiencia ha tenido para ellas diferentes significados, pero todos ellos son positivos en lo personal.

— *Sirvió para valorarme más, porque yo tenía problemas en mi casa. Mi marido se encargaba de opacarme. Ahora no. Yo trabajo, tengo un grupo de amigas, salí de esa rutina de estar en cuatro tablas encerrada. Ahora no me hiere lo que me digan, me siento distinta, importante porque los ayudo a ellos (los niños), me ayudo a mí misma en mi hogar. Es algo maravilloso para mí. Es algo grande.*

— *... antes éramos más oprimidas. Personalmente yo le digo, estaba más oprimida. Hoy día me siento con ganas de ayudar a toda la gente, cosa que yo había perdido. Había perdido la confianza en las demás personas (...) Hoy día trato de ayudar a quien puedo. Le hablo, le doy valor, trato de apoyarlo. Entonces pienso que me ha servido mucho".*

— *No, porque el hecho de trabajar también le da... que no somos parvularias, pero una se cree... como una se cree que es parvularia. Entonces eso a una la hace sentirse mejor porque está haciendo algo que realmente vale la pena, y a una le gusta, y ve que está dando resultados, que uno a lo mejor no es tan inútil...*

Han aprendido a trabajar en equipo:

— *También trabajar en grupo nos ha hecho valorar a las otras personas, que están con nosotros, valorarlas como son.*

— *Sí, porque cada una de nosotras tenemos que aceptar la manera de que es la compañera, y ahí va la unión (...) las de la mañana somos bien unidas, siempre compartimos el trabajo. Nos compartimos, la que tiene menos siempre saca de la que tiene más, y así vamos compartiendo el trabajo y ayudándonos unas a otras (...) No tenemos problemas entre nosotras como compañeras... Somos muy unidas.*
— *Aquí una aprende como todos los seres humanos tenemos una parte buena y otra no tan buena, va conociendo a las compañeras, uno tiene que irse adaptando a las demás y como en la misma medida todas hacemos lo mismo, va siendo llevadero el trabajo".*

También ha traído consecuencias para su relación de pareja:

— *... Los maridos nos miraban un poco en menos, se creían y todas esas cosas y ahora decían: mire, van a estudiar, ¿y qué es lo que van a aprender Uds.? ¿Si tú, cuándo has estudiado? Yo le decía: ¡sí, voy a ser auxiliar de párvulos pa' que sepai!... y después empecé a contestarle y me empecé a creerme la muerte yo. A agrandarme yo con mi trabajo. Y ahora no me callo. Me defiendo, porque me dice: A lo mejor van a puro comadrear a los centros no más...*
— *He cambiado con él. Yo era muy tonta, no le hablaba todas las cosas. Ya ahora es distinto, yo le hablo a él y tengo más comunicación con mi marido. Cuando yo lo conocí a él era muy tonta, no le hablaba y esto me ha servido mucho.*
— *El mío ha cambiado ciento por ciento. Era un hombre machista: Que yo era mujer de la casa, y que no podía salir a trabajar. Yo empecé a escondidas a trabajar (...) ahí le conté y fíjese que empezó a cambiar. O sea, empezó a valorar el trabajo que yo hago. El está cambiado. Ahora en la mañana él quedó con la guagua para que yo pudiera venir a trabajar...*

... Hay problemas

La experiencia no está exenta de dificultades. Algunos padres no reconocen la labor que ellas hacen y no les tienen respeto por ser del POJH.

— *Traen los niños con piojos y dicen que aquí se los pegaron.*
— *Nos dicen que los lavemos nosotros que para eso nos pagan. Creen que nos pagan mucho.*
— *Nos dicen que somos trabajadoras del POJH y tanto que leseamos*

No cuentan con los elementos necesarios para hacer un buen trabajo y muchas veces tienen que comprarlos ellas mismas.

— *Todos los materiales tenían que ser costeados con el bolsillo de nosotras. A nosotras no nos dieron materiales en mucho tiempo.*
— *Los juguetes, las cosas que hicimos fueron del bolsillo de nosotras.*
— *Nosotros todavía contamos en el nivel de cuatro a seis que los niños están durmiendo sin colchonetas, con frazadas solamente.*
— *Ahora faltan las sillas. Se rompe una silla y no la reponen. Después hay que tener a los niños sentados en las colchonetas.*

Viven con la permanente inseguridad de que se acabe el proyecto o las "caduquen"

— *La desgracia es la inseguridad: ¿Hasta cuándo hay trabajo?...*
— *Uno no puede hablar más de lo debido porque la van a caducar. Porque como realmente uno necesita la plata...*
— *Una nunca está tranquila porque se puede acabar el proyecto o quedar fuera, sin trabajo.*

Sienten que no hay una valoración real por parte de la Municipalidad y del POJH del trabajo que ellas hacen:

— *Este proyecto es distinto a los otros del POJH.*
— *Tenemos mucha más responsabilidad. Na' que ver las que están en taller de costura, se dedican a coser, las de tejido a tejer. Nosotras tenemos más responsabilidad, le tenemos que enseñar tantas cosas que el niño no sabe...*
— *El proyecto de los hombres, yo pienso, aparte de una sinverguenzura porque ganan su plata para tomársela...*
— *Y se la pasan sentados.*
— *Yo pienso que si están viendo la labor que uno está haciendo, que está desempeñando... debíamos ser reconocidas...*
— *Somos diferentes a otros proyectos POJH. Los otros trabajan sus horas y hacen sus cosas. Nosotras trabajamos con niños, con apoderados, compartimos con las tías los problemas.*
— *Hemos pedido reconocimiento, pero no se reconoce nada.*

LOS PADRES OPINAN...

... Las tías se la pueden

Los padres valorizan el trabajo de las mujeres y las encuentran capacitadas para el trabajo que realizan:

— *Las mujeres que atienden a nuestros hijos también tienen hijos, tienen familia que la dejan botada para cuidar a niños ajenos. ¡Puchas las pobres tías que se esfuerzan!*
— *Yo encuentro que las tías los saben tratar, el mío es bien inquieto y lo saben tratar.*
— *No nos importa que trabajen el POJH... es honrado.*
— *Yo las encuentro bien capacitadas, además ellas sufren igual que nosotros por la situación en que estamos... saben lo que son las mamás, son más comprensivas.*

... Los niños aprenden

Los padres también perciben progresos en los niños:

— *Mi hija se integra, conversa, cuenta lo que hace aquí, le gusta que le cante y quiere hacer ella las cosas.*
— *Mi niño tiene menos pataletas, conversamos, está más inteligente.*
— *Los niños aprenden a desenvolverse, a jugar, a compartir, a defenderse solitos. No les dan "cachetá", no tienen tiempo para pensar en rabietas.*
— *Mi hijo está más comunicativo, más habiloso, me pide venir el día Sábado a jugar con los niños.*

... Los centros son una alternativa educativa

No ven grandes diferencias con un Jardín Infantil tradicional y valoran la atención que los niños reciben.

— *Comparado con un jardín pagado, con lo que enseñan yo no le veo la diferencia, sólo que en el jardín pagado le hacen cumpleaños una vez al mes.*
— *Este jardín está al alcance de uno que no puede pagar.*
— *Le enseñan mucho a los niños, cortar con tijeras, pasar las cosas, distinguirlas, escribir con lápiz.*
— *A los niños no se les grita, no se les pega y eso yo lo encuentro bien.*
— *Yo traería a mi hijo aunque no hubiera alimentación y fuera sólo educativo.*
— *Para mí, los niños aquí se crean su propia personalidad.*

NUESTRAS REFLEXIONES

Que las mujeres "se la pueden" no es sólo una impresión de ellas mismas y de los padres, como tampoco lo es el avance observado en los niños.

La evaluación educativa demostró que las mujeres se saben manejar en la sala, que responden educativamente a los niños, que pueden planificar en forma adecuada y llevar registro de las observaciones de los niños. A la vez, en la medida que las mujeres se han probado a sí mismas que pueden hacerlo, han ido valorizando sus propias experiencias, adquiriendo mayor seguridad y confianza en sí mismas, y elevando sus niveles de autoestima. Y esto, necesariamente, afecta otras áreas de su vida. (14)

Las deficiencias detectadas en la evaluación, tienen que ver con interferencias de hechos o situaciones ajenas a lo educativo propiamente tal y que no dependen de las mujeres Las dificultades tienen que ver más bien con problemas administrativos, de organización y conducción del proyecto, tareas que no estaban en manos de ellas. (15)

Esto viene a demostrar que existe un potencial educativo en las mujeres pobladoras, que existe capacidad para enfrentar adecuadamente el trabajo con los niños, y que su actualización significa para ellas importantes logros desde el punto de vista del desarrollo personal y grupal

Ahora, cabe preguntarse **¿qué factores han contribuido, en este caso, para que la experiencia —en lo educativo— haya tenido resultados positivos?**

Pensamos que un elemento fundamental es la **capacitación** (16) que tuvieron las mujeres

En la medida en que la atención educativa estaba íntegramente a cargo de mujeres pobladoras, sin experiencia previa de trabajo con los niños —salvo su experiencia de madres— se dio prioridad a este aspecto. Se suponía que una capacitación adecuada de las mujeres redundaría en una atención educativa que —contando con los elementos mínimos necesarios— favorecería el desarrollo armónico de los niños.

Dicha capacitación tenía como objetivo principal el que las mujeres desarrollaran sus

propias capacidades educativas a partir de la reelaboración de sus conocimientos y experiencias de vida. ¿Porqué se escogió esta modalidad?

Porque:

— Refuerza sentimientos de autoestima y confianza en las personas capacitadas, y desarrolla la iniciativa y la creatividad.

— Responde a la realidad cultural del sector con que se trabaja. En la medida en que se basa en las experiencias de los participantes ayuda a la identificación con el programa.

— En la medida en que se logra la identificación, aumenta la motivación y el interés en la participación.

— Al lograr mayor interés y motivación, el aprendizaje afecta áreas más profundas, siendo más efectivo y duradero.

Así, para facilitar la tarea de las mujeres y movilizar sus potencialidades, el énfasis del proceso educativo (*) estuvo puesto en los siguientes aspectos, que constituyeron al mismo tiempo el esquema básico de la capacitación:

— Desarrollo personal: desarrollo de la autoestima, de la seguridad en sí mismas y de la confianza en sus propias capacidades.

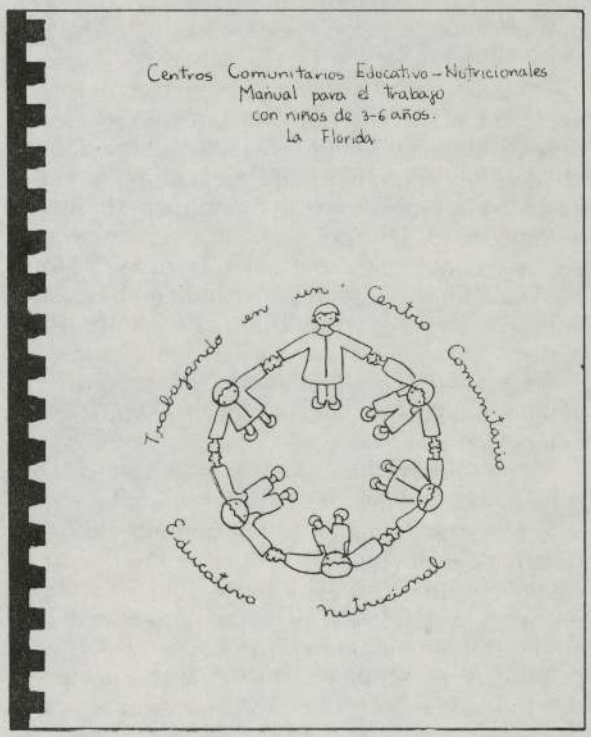
— Desarrollo grupal: desarrollo de las capacidades de trabajo en equipo, toma de decisiones.

— Capacitación técnica: desarrollo de potencialidades educativas y entrega de contenidos y técnicas necesarias para el trabajo con niños.

Todos los contenidos fueron desarrollados con una metodología activa, participativa, vivencial y reflexiva (**) que sorprendió a las mujeres:

— *Me llamó la atención el método de trabajo. Yo estaba acostumbrada a sentarme y que me dijeran todo. Las dinámicas me llamaban la atención. Me costó acostumbrarme. A lo mejor yo era muy rígida, creo que sí. (17)*

El proceso de capacitación fue íntegramente registrado. Con los registros se elaboró un "Manual" que contiene el trabajo de las mujeres: sus descubrimientos, sus cuentos, sus cantos, sus creaciones, sus experiencias. Así, el Manual constituyó, un importante "instrumento de trabajo", al cual las mujeres podían recurrir cuando sus actividades lo hacían necesario.



Otro factor que consideramos importante es que, tanto para las mujeres como para los padres de los niños, la necesidad de programas educativos para los preescolares de sus comunidades es una **necesidad real y sentida.** Esto, a juicio nuestro, explicaría el nivel de compromiso de las mujeres con la tarea y la validez que le otorgan a la experiencia.

— *Uno tiene una ayuda, con lo poco y nada que uno gana. Tenemos una ayuda y además, la satisfacción personal, el poder ayudar a esos niños, aunque no sea nada de nosotros, pero los ayudamos a salir de ese estado...*

(*) Entendemos el proceso educativo como "el conjunto de acciones e interacciones tendientes a lograr en las personas o grupos, cambios en las representaciones que ellas tienen de su realidad. Estas acciones o interacciones tienen una intencionalidad específica la que puede poner énfasis en distintos aspectos o modalidad, configurándose así, diferentes sentidos educativos". Martinic, S. Documento Nº 3, Proyecto Sistematización de proyectos de acción, CIDE-FLACSO, 1983.

(**) **Activa:** porque exige un participar actuando (trabajo grupal, dibujos, dar cuenta de sus contenidos internos).
Participativa: porque las actividades van siendo desarrolladas por el grupo, con la animación o facilitación de un agente externo.
Vivencial: porque exige una participación, no sólo a nivel intelectual, sino también con sentimientos y emociones. No hay "discurso" ni se enseña, sino que se vive lo que se quiere aprender.
Reflexiva: porque sobre la base de lo vivenciado, participado y actuado, se reflexiona y se elabora la experiencia, completándose de este modo el proceso de aprendizaje.

— *... aunque no sean de nosotros, son parte de nuestra comunidad.*
— *A veces son niños de una miseria... siempre había una queja contra esa señora. Los retiró. Andan en la calle, imposibles. Me dan ganas de llorar*

A la vez se trata de un problema **posible de ser enfrentado por ellas.** En la medida que entendemos la Educación Inicial básicamente como crear condiciones favorables para el desarrollo del niño y proveerle experiencias claves que estimulen la interacción dinámica del niño con su medio, el trabajo educativo con preescolares se hace accesible a mujeres pobladoras, pues se traduce en tareas que pueden ser realizadas por ellas.

Tal como ha quedado demostrado en esta experiencia, lo anteriormente señalado es posible de alcanzar a partir de la re-elaboración de las pautas de crianza naturales, complementadas con el desarrollo de un instrumental técnico mínimo. Esto, siempre y cuando se cuente con algunas condiciones básicas: un local con una capacidad adecuada al número de niños a atender, un espacio exterior que permita a los niños realizar actividades al aire libre, equipamiento mínimo, cierta cantidad de materiales para actividades educativas, recursos para, al menos, una colación diaria.

Por último, otro factor que pensamos contribuyó al buen desarrollo del trabajo, lo constituye el hecho de haber sido **enfrentado desde diferentes perspectivas:** la salud mental, la educación y el trabajo social. Esta opción estuvo presente en la definición del modelo, en la definición e implementación de la capacitación y en la evaluación educativa por cuanto consideramos que experiencias de esta naturaleza, dada su complejidad y la multiplicidad de factores intervinientes, requieren ser abordadas con un enfoque interdisciplinario. Es decir, que constituyendo una experiencia educativa, apunten simultáneamente a la salud mental y al desarrollo de la capacidad organizativa y al protagonismo en el enfrentamiento de las necesidades básicas.

En resumen, a nuestro juicio, tres serían los factores que facilitaron el éxito de los Centros Comunitarios en su aspecto educativo: la concepción y la forma en que se dió la capacitación, el hecho de constituir la educación preescolar una necesidad "real" y "sentida" (que por lo tanto mueve a involucrarse y comprometerse con ella), y el enfoque interdisciplinario con que fueron concebidos y enfrentados.

Otras consideraciones que hemos hecho a partir de esta experiencia se refieren a los **aportes o lecciones que es posible sacar de ella.**

Si partimos de la base que la educación Inicial es, no sólo una necesidad "sentida" por los pobladores sino también "real", como ha quedado demostrado en el estudio a que nos referimos anteriormente, experiencias como éstas, ofrecen perspectivas "alentadoras" que la hacen recomendable más allá de sus posibles ventajas desde el punto de vista económico:

— Para los niños la utilización de las experiencias naturales de crianza de los adultos involucrados en la acción educativa significa beneficiosa como la **resonancia afectiva y cultural,** la que no se da en otras situaciones. (*)
— Para los adultos implica un **cambio en la relación social** por cuanto se involucran como sujetos en el enfrentamiento de sus necesidades, cumpliendo el doble rol de protagonistas y beneficiarios. De esta manera se está apuntando no sólo a la satisfacción de necesidades básicas (en este caso, la educación) sino a la concepción amplia de calidad de vida. (18)

Otro aporte de esta experiencia es que demuestra que el problema de la educación preescolar puede ser abordado localmente, hecho que puede tener importancia a futuro dentro del proceso de descentralización impulsado por el Gobierno a través de la Municipalización.

Con esto queremos decir que existiendo capacidad y potencial entre los pobladores para atender educativamente a sus niños, iniciativas como éstas podrían ser gestionadas desde las organizaciones. Es decir, si mujeres pobladoras se capacitan y organizan para atender niños de su sector, y son capaces de presentar una alternativa viable y eficiente para enfrentar esta necesidad, podrían —eventualmente— presentarla a la Municipalidad u otro organismo competente y negociar o reivindicar ante ella los recursos que requieren para implementarla.

Ahora bien, una contribución fundamental, a nuestro juicio, es que ha permitido **relevar algunos problemas** que es necesario tener en cuenta en la perspectiva de masificación o replicabi-

(*) Las últimas reuniones internacionales de expertos en la materia también se pronuncian en favor de la utilización de las pautas de crianza naturales para el trabajo educativo. Al respecto ver:
—Informe sobre la reunión especial "El niño en América Latina y el Caribe", México, 16-18 Mayo 1979, UNICEF.
—Primer Seminario sobre experiencias de educación inicial no escolarizada en países de América Latina, Perú 1978, UNICEF.

lidad de esta experiencia como modelo de educación inicial.

El primero de ellos, y que nos parece el problema de fondo, se refiere a que debe existir cierta coherencia entre la orientación esencial del modelo de capacitación propuesto (la formación de sujetos capaces de asumir un rol protagónico en el enfrentamiento de sus necesidades) y el contexto institucional en que se inserta.

Esto significa que si concebimos la participación de las mujeres como "asumir el rol de actoras", éste no puede quedar reducido exclusivamente a la sala de clases, sino que debe darse en todos los niveles de la experiencia.

En el caso de los Centros Comunitarios de La Florida, la contradicción entre las diferentes formas de concebir la "participación de las mujeres" (*) sustentada por los distintos intervinientes en el proyecto (Municipalidad, POJH, sector salud, CREAS), generó una serie de dificultades que de alguna manera explican su reformulación posterior.

Formulado de otra manera, a esto se refiere la Evaluación del aspecto organizativo y administrativo de los Centros, cuando señala:

Inicialmente se puede apreciar un factor de contradicción subyacente al proyecto y que se manifiesta en sus distintos proceso, cual es la incorporación de un sistema organizacional abierto —modelo del proyecto— dentro de una estructura organizacional básicamente cerrada. Esta situación en sí misma genera dificultades para ser compatibilizada; y, por otra parte se aprecian carencias concretas de manejo de elementos técnicos que dificultan aún más la conciliciación de ambos sistemas.

Al hacer referencia a las dificultades inherentes a la aplicación de ambos sistemas en forma conjunta se puede señalar que la contradicción existente se expresa tanto en la consecución de los objetivos planteados, como en elementos organizacionales: toma de decisiones, concepción de la tarea, sistemas de comunicación, ejercicio de roles de autoridad, planificación y evaluación del trabajo, etc.: "Existe un juego entre lo humanístico del proyecto y la estructura burocrática de las instituciones comprometidas en él..." (Entrevista Jefa del Proyecto)

Otra dificultad reside en la retribución económica de las mujeres. Ellas están prestando un servicio necesario a la comunidad y como tal debe ser retribuido en su justa medida. Ello significaría para las mujeres una prueba de que realmente se reconoce y valora el trabajo que ellas realizan. No cabe duda que lo que perciben por el POJH no corresponde a su labor, pero tratar ese problema excede los propósitos de este artículo.

También requiere, para ser exitosa, una actitud distinta en las propias comunidades o poblaciones. Es decir, que éstas lleguen a valorar este tipo de Centros Preescolares, tanto o más que las mujeres y padres de La Florida. Valorarlos a partir de una conciencia clara de lo que significan en su real dimensión, y no considerarlos como un "paliativo" mientras "estemos en esta situación", o como una alternativa de "segunda" porque no cuentan con recursos para enviar a sus hijos a un jardín "decente".

Por último, una masificación de la experiencia requiere una redefinición del rol de los profesionales, especialmente de la educadora de párvulos. Su función sería, más bien, la de facilitar el trabajo de las mujeres, estimular el desarrollo de sus capacidades, desarrollar con ellas el instrumental necesario para atender educativamente a los niños. De este modo no sería ella quien trabajaría directamente con los niños, ni tampoco podría cumplir el rol de "modelo". Su tarea consistiría en poner al servicio de las mujeres sus conocimientos y técnicas y demostrarles a **ellas** que son capaces de hacerlo, lo cual implicaría una formación más amplia de esta profesional.

Para concluir, entonces, podemos decir que los Centros Comunitarios de La Florida han permitido demostrar que es posible desarrollar un programa de Educación Inicial, a partir de la experiencia de mujeres pobladoras, que puede ser implementado por ellas mismas, con recursos de la comunidad. Que el programa puede constituir

(*) Nos referimos aquí a los 3 modelos de participación que distingue Vicente Espinoza en "Poder, Poder local y participación", Docto. de trabajo Nº 25, Sur Profesionales, 1983:

—el autoritario, donde la participación consiste en entregar información sobre las decisiones técnicas. Supone que las personas se movilizan en torno a programas definidos por lo técnicos en la medida que se les informa de ellos.

—el "desarrollo comunitario", que se sustenta en la supuesta incapacidad de los sectores pobres para generar acciones de desarrollo. Esto implica desarrollar "habilidades o canales de integración de los sectores populares urbanos en un sistema, respecto del cual, serían marginales". La participación es "promovida" desde fuera, a través de programas impulsados desde el Estado.

—la participación sustantiva, en que los sectores populares se involucran en la construcción de un proyecto, es decir, participan en la determinación de objetivos, procedimientos, prioridades, etc.

una alternativa para la atención de los niños menores de 6 años, alternativa que ha demostrado ser viable y eficiente para satisfacer la necesidad de educación de los preescolares. También ha permitido destacar que su repliación y eventual masificación presenta una serie de dificultades, pero que dado los significativos beneficios que la experiencia presenta, éstas constituyen más bien desafíos que desde ahora podemos comenzar a enfrentar. El testimonio de las mujeres nos llama a hacerlo:

A pesar de todo, somos actoras, nos sentimos actoras porque el proyecto está funcionando gracias a nosotras. Nos han estimulado para hacerlo y nosotras hemos puesto todo lo nuestro. (20)

NOTAS

(1) PER Programa de Evaluación del Rendimiento Escolar, cuyo propósito para los niños de 1° Básico es "evaluar el nivel de logro en áreas cognoscitivas y afectivas que son requisitos para un aprendizaje exitoso en los niveles posteriores" pág. 1, Docto. de trabajo N° 51, Análisis prueba Experimental de 1° Básico, Pontificia Universidad Católica de Chile, Convenio UC - Ministerio de Educación

(2) Para mayores detalles, ver Cap. VII "Consideraciones Adicionales", en Nota Anexa N° 1

(3) Comedores infantiles, comités y grupos de salud, bolsas de cesantes, organizaciones solidarias, etc

(4) Programa Ocupacional para Jefes de Hogar, medida paliativa para la cesantía, implementada por el Gobierno desde Octubre de 1982

(5) Informe Reunión Interamericana de Consultores sobre Educación Inicial (Versión Preliminar). Buenos Aires 1984, Cinterplan.

(6) "Centros Educativos Nutricionales: Una experiencia de Trabajo Social Comunitario". Doc. de Trabajo N° 21, Borrador de Discusión, Escuela de Trabajo Social U.C. Enero, 1984, pág. 16.

(7) El POJH cubría los costos de la mano de obra de las 240 funcionarias y 12 capataces, y aportaba el 20%. de los subsidios como insumos para los CCEN, los que se destinaban a gastos de alimentación y materiales educativos. Ibidem pág. 27

(8) Cada Centro contaba con 60 mujeres que funcionaban en 2 turnos de 30 mujeres cada uno (mañana y tarde), 26 atendían los niños y 4 estaban encargadas del aseo y la comida. Los centros estaban a cargo de 2 directoras (una por cada turno), profesionales contratadas por el POJH dentro de la categoría de capataces. La experiencia también contó con el apoyo y participación de 12 alumnas en práctica de la Escuela de Trabajo Social U.C.

(9) Comida preparada por CORPORA y llevada a los Centros lista para ser consumida.

(10) Paralelamente se realizó una evaluación del aspecto nutricional, que estuvo a cargo del INTA, y una evaluación del aspecto organizacional que fue realizada por alumnas de la Escuela de Trabajo Social de la U.C.

(11) Rincones: Metodología de trabajo con niños preescolares. Consiste, en proporcionar al niño, la posibilidad de interactuar a partir de su propio interés y motivación, con un conjunto de materiales que le proveen las experiencias necesarias para su desarrollo. Esto en el marco de la interacción con sus iguales y adultos del grupo

(12) La evaluación educativa tuvo por objetivo evaluar, en sus diferentes aspectos, el proceso educativo vivido por las mujeres y la calidad de la atención educativa entregada a los niños. Consistió en la aplicación de una combinación de métodos, técnicas e instrumentos tanto cuantitativos como cualitativos (observaciones en las salas de actividades, pruebas de conocimientos, dinámicas grupales focalizadas, análisis de contenido de los registros de planificación) que permitieron aprehender la experiencia educativa en su globalidad.

(13) La riqueza de la información obtenida en la Evaluación a través de las dinámicas grupales focalizadas, excede los objetivos de este artículo. Por este motivo seleccionamos aquellos testimonios más representativos, los que transcribimos textualmente de modo de mantener la fidelidad y expresado por las mujeres.

(14) Ver CREAS, "Evaluación Educativa, Centros Comunitarios Educativo Nutricionales" 1984

(15) Al respecto ver: CREAS, op. cit.; y Jimenez y Sanhueza "Informe de Evaluación del Proyecto C.C.E.N. Ilustre Municipalidad de La Florida, Area Social, Agosto, 1984

(16) La capacitación se realizó durante los tres primeros meses del proyecto, previo al ingreso de los niños. Posteriormente, en cada Centro se efectuaban sesiones semanales de capacitación y reflexión.

(17) Ver en Nota Anexa N° 2 la forma cómo se desarrollaron los contenidos correspondientes al área técnica

(18) Al respecto ver en "Apuntes para trabajo social" N° 4/5 pág. 5-7

(19) Jimenez y Sanhueza, Op. Cit., pág.

(20) Papelógrafo de la Jornada de Evaluación realizada con las mujeres en Noviembre de 1983, transcrito en "Centros Educativos Nutricionales: Una experiencia de Trabajo Social Comunitario", Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Trabajo Social, Documento de Trabajo N° 21, borrador de discusión, (circulación restringida), Santiago, Enero de 1984, pág. 170.

Nota Anexa N° 1

ANALISIS PRUEBA EXPERIMENTAL 1° BASICO (*)

VII. Consideraciones adicionales

Resulta interesante incluir en esta sección algunos hallazgos preliminares obtenidos en el análisis de la validez de la prueba.

A pesar de que se sugiere efectuar nuevas aplicaciones de la prueba antes de construir su versión definitiva, ésta puede considerarse un indicador adecuado del logro de conductas de entrada a la Enseñanza Básica.

Los resultados obtenidos en términos de la incidencia que tiene el jardín infantil y las condiciones socioeconómicas sobre la madurez escolar, sugieren que el primero estimula el desarrollo de las funciones cognoscitivas básicas, haciendo que los alumnos alcancen el nivel de logro de conductas adecuados para su edad. Aquellos alumnos que no asisten a jardín infantil revelan un retraso progresivo en relación a lo que podrían lograr. Este hecho indica que la carencia de una Educación Pre-Escolar puede traducirse en un retraso del desarrollo cognoscitivo, el que posteriormente dificultará el logro de objetivos en la enseñanza básica. La conveniencia de la educación preescolar también se refleja en el hecho que los alumnos logran, en este proceso, los objetivos de la etapa de apresto en 1° año básico, permitiendo un mejor aprovechamiento del tiempo disponible. En la medida que los alumnos ingresen directamente a la Enseñanza Básica presentarán una desventaja comparativa con aquellos que han tenido educación preescolar, y este retraso puede afectar a ambos grupos de alumnos dada la necesidad de nivelarlos en el comienzo del Primer Ciclo Básico.

Por otra parte, el nivel socioeconómico aparentemente tiene un efecto similar al anterior sobre la madurez escolar. Pertenecer a un nivel socioeconómico favorecido facilita el cabal desarrollo de estas funciones de acuerdo a la edad, mientras que la pertenencia a un nivel desfavorecido no se traduce en un avance a través del tiempo. Este hecho indica que las funciones básicas no sólo se ven influidas por la estimulación sociocultural, sino que ésta tiene un efecto progresivo en la maduración. Por otra parte, se observaron también que los niños provenientes de estratos socioeconómicos más deprivados presenta un menor desarrollo de las funciones básicas mientras más tardío sea su ingreso a la enseñanza formal.

Aunque tanto el nivel socioeconómico como el jardín infantil tienen un peso en el desarrollo de las funciones básicas, se puede señalar que si bien el jardín infantil tiene su máximo efecto positivo en los niveles más deprivados, éste a lo sumo pone en igualdad de condiciones a los niños de nivel bajo con los de nivel alto que no han asistido al jardín infantil.

Para finalizar cabe mencionar que estas consideraciones tienen un carácter tentativo y que se hace imprescindible la realización de estudios más finos una vez que se tenga un instrumento con mejores características técnicas.

(*) Universidad Católica de Chile, Convenio Universidad Católica-Ministerio de Educación, Documento de Trabajo N° 51, Septiembre 1984.

Nota Anexa N° 2

"¿Y QUE HACEMOS CON LOS NIÑOS?" (**)

Para ilustrar cómo se trabajó el desarrollo de los contenidos a partir de las experiencias de vida, describiremos someramente cómo se dio la segunda parte del programa "¿Y qué hacemos con los niños?", correspondiente al área técnica.

Se partió con el ejercicio "Dándole vida a Juanito". Cada grupo debía "darle vida" a un muñeco de papel, articulado, que sólo tenía trazado su contorno. Debía agregarle "lo que necesita" y el "contexto" que requiere Juanito "para ser".

Una vez que se descubrieron todas las necesidades, se agruparon las que tenían entre sí, llegándose al concepto de "áreas de desarrollo" (físico-motora, afectivo social, intelectual).

A partir de las necesidades vitales de Juanito y las áreas de desarrollo, el grupo pudo identificar los **objetivos** del programa a desarrollar con los niños. Una vez que se descubrieron y se conocieron esos objetivos, fue posible entender la razón de los Centros Comunitarios y el por qué de la necesidad de desarrollar programas de educación inicial.

(**) Tomado de Valdés, Correa y Cepeda "Mujeres pobladoras y el trabajo con preescolares, una experiencia de capacitación" en "Boletín N° 4" Colegio de Asistentes Sociales A.G., Regional Stgo., Julio 1984, págs. 22-23-24.

Teniendo presente las necesidades de los niños fue posible visualizar un día de trabajo en el Centro. De aquí surgió la necesidad de organizar las actividades a desarrollar, es decir, elaborar una **rutina diaria.** Al hacer esta rutina diaria, surgió la noción de **niveles de edad,** ya que "al llenar" la rutina con actividades, se descubrió que éstas no podían ser las mismas para todos. También fue posible descubrir la necesidad de desarrollar actividades que apuntaran a las diferentes **"áreas de desarrollo".**

Para terminar de identificar los elementos necesarios para una planificación de actividades, se trabajaron dos recursos metodológicos, las Unidades Temáticas y los Juegos de Rincones, que permiten organizar y dar coherencia al programa.

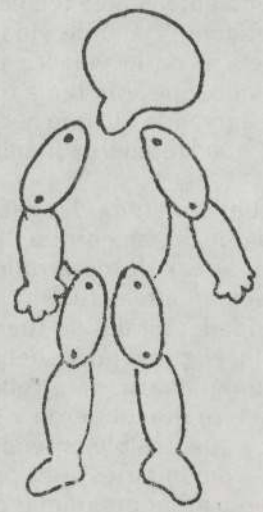
Finalmente, los grupos se centraron en "Cosas para hacer" es decir, en aquello que les permitiría trabajar educativamente con los niños. Con la idea de "aprender haciendo", las mujeres cantaron, jugaron, contaron cuentos que conocían y crearon otros, pintaron, modelaron y crearon material educativo a partir de elementos de desecho. Esto permitió recopilar los cuentos, cantos y juegos que ellas sabían, aprender nuevos y, sobretodo, "desinhibirse frente al grupo"

De este modo, lo aprendido a partir de "Juanito" puede esquematizarse de la siguiente manera:

Necesidades propias de la vida de un niño → Areas de desarrollo →

→ Objetivos del programa → Niveles de edad →

→ Recursos pedagógicos → Cosas para hacer



Y le dimos vida a Juanito....



Hasta cuando vamos a esperar*

Manuel Vergara

"Primeramente yo les agradezco que ustedes se hayan acordado de mí y de mis hijos, yo vine con gusto a estar con ustedes. A mí me parece que es muy importante dar testimonio ante el Colegio al cual yo quiero y creo que he estado participando un poco en él. Yo creo que en el Colegio —tal como está ahora— hay esperanzas; es posible que el Colegio sea como muchos queremos que sea. Por eso he venido para acá.

En primer término, lo que yo les quiero decir es que mi familia es una familia comprometida, es una familia cristiana, y nuestro compromiso viene desde la fe. Nosotros creemos en Dios; creemos que El es el Dios de la vida. Creemos que es posible que nuestra patria sea pronto una patria de hermanos. Nosotros creemos en eso, y yo creo que también por eso soy Asistente Social; porque todos ustedes saben que es una forma práctica y real de comunicarse con la gente, de tratar de crecer junto con los demás, sobre todo con los más pobres, los más desposeídos.

Nosotros, por ser una familia cristiana y comprometida hemos sufrido desde hace un buen tiempo. A nosotros el año pasado nos allanaron la casa, nos destrozaron todo, nos robaron. Después de eso nosotros pusimos una querella, una querella criminal, y desde allí empezó todo el gran problema; porque en estos momentos querellarse contra la represión, más específicamente contra carabineros, contra la CNI, no cualquiera lo hace. Es levantarse y decir ¡Nosotros tenemos dignidad! ¡Queremos que haya justicia! y allí empezó todo el problema. Nos allanaron, después tomaron preso a Rafael; a Eduardo lo echaron de la Universidad, él estudiaba en el Pedagógico. Después tomaron presa a Ana Luisa. Después tomaron preso a Pablo, mi hijo mayor; eso fue en Agosto del año pasado. O sea que hemos estado sufriendo nosotros, un buen tiempo.

Nosotros hemos seguido porque creemos que es algo fundamental. Todos tenemos que seguir trabajando por los demás a pesar de que eso signifique castigo, que signifique temor; incluso que signifique que gente no quiera conversar con uno, que te aislen. Incluso hay gente que uno ha ayudado —como uno es Asistente Social y maneja un poco el asunto de los recursos de amparo— uno ayuda a mucha gente en el sector; pero sin embargo esa gente te da la espalda. Eso nos ha sucedido a nosotros. Así tenemos gente en Chile todavía; gente que a ti te puede acusar y levantarte falsedad. Y nosotros eso lo hemos conversado en la casa; hemos rezado y decidíamos seguir adelante a pesar de todo. Muchos —prácticamente todos— nos recomendaron que nos fuéramos de la casa y nosotros dijimos ¡no, somos de aquí, por qué nos van a echar!.

Bueno, con toda esta situación de represión que tuvimos nosotros en nuestra familia, los tres hijos hombres se fueron de la casa; o sea que ellos lograron desintegrar a nuestra familia. Nosotros quedamos con mi señora y Ana Luisa, la niña, que tiene 16 años. Después de eso ya a los niños los veíamos muy a lo lejos, teníamos que vernos a encondidas con ellos. La última vez que estuve con ellos fue el Año Nuevo; nos juntamos, estuvimos felices. Y después nos veíamos muy de vez en cuando. Pero esa es la situación de nuestra familia y es la situación de muchas familias en Chile que han sido destruidas por la

* Testimonio de Manuel Vergara, asistente social, padre de Eduardo y Rafael Vergara Toledo, asesinados el día viernes 29 de marzo de 1985. Lo presentado es transcripción textual del testimonio dado en la Asamblea Solidaria realizada el día 5 de abril en el Colegio de Asistentes Sociales, Regional Santiago.

represión. Hay muchas familias que son exiliadas aquí mismo en Chile. O sea, que no pueden vivir junto con los suyos, porque si llegan a la casa los toman presos, les pegan, en fin...

Nosotros llevábamos un año viviendo así, separados de nuestros hijos. La verdad es que nuestros hijos, como muchos hijos, fueron cada vez teniendo menos posibilidades; menos posibilidades de estudiar. Eduardo ya no podía seguir estudiando en ninguna Universidad, ni siquiera en un Instituto particular. Nosotros averiguamos y había un decreto que lo hacía imposible. O sea ¿qué podía hacer Eduardo que ayer cumplió 20 años?, tampoco tenía trabajo. A Rafael —estando en 3º medio— lo echaron del Liceo de Aplicación. Nosotros hicimos una demanda judicial, la ganamos, lo integraron y terminó el año. Después entró al 4º medio y allá lo acusaron que él había dicho que iba a poner bombas, así fue, y un día después estaba en la calle y lo tomaron preso; le pegaron, lo torturaron. Entonces uno va viendo que a los hijos les van limitando todas sus posibilidades; ya no les quedan alternativas de vida. Esa era la situación de Eduardo y Rafael.

Nosotros no sabemos exactamente qué pasó el viernes; lo único que sabemos hasta ahora es que ellos estaban en un momento dado, en la calle 5 de Abril más o menos con Las Rejas, eran como las 7,45; apareció un furgón de carabineros. Un grupo de jóvenes donde estaban mis hijos, creo que eran como 6 no sabemos bien todavía, arrancaron. Se bajaron carabineros del furgón y dispararon y mataron a mi hijo Eduardo, le llegó el disparo por la espalda, él no se dio cuenta. Pareciera, pareciera porque todavía tenemos que juntar bien los testimonios de los testigos, pareciera que el menor que tiene 18 años, sintió, se dio cuenta que habían balazos, que había caído su hermano; se volvió y allí lo mataron a él. Es más o menos lo que nosotros sabemos. Ustedes se imaginan porqué se devolvió él; ellos se querían mucho, muchísimo. Ellos para el Año Nuevo, cuando nos juntamos... ellos no se habían visto y jugaron como niños, se emborracharon ¡Fue una borrachera tan especial! se abrazaban y jugaban.

Y nosotros sabemos... parece que a Eduardo cuando lo mataron, no murió inmediatamente. Parece que lo arrastraron, los juntaron y Rafael, el más chico, estaba vivo todavía y estiró su mano para tomar a su hermano y pareciera que ahí murió. Para mí eso realmente... realmente me da como una gran satisfacción; como los hijos, los



hermanos... es posible que se quieran tanto de dar la vida por el otro; eso de tratar de acercarse... eso para uno como padre... realmente lo hace sentirse bien.

Otra cosa que quisiera contarles es que para mí esto es una gran contradicción... Yo soy cristiano, yo creo en la vida, que esta vida trasciende. Yo de esto tengo plena seguridad. Yo sé que mis hijos están bien. Yo sé que mis hijos están con el Señor; Yo sé que Rafael y Eduardo se encontraron cara a cara con Don Oscar Romero, con Don Enrique Alvear, con André Jarlan y con mucha gente más. Yo sé que como niños jóvenes los recibieron bien y que están bien. De eso estoy seguro. Yo creo que ellos están felices, porque ellos eran idealistas, tremendamente idealistas. Eran muy valientes los dos, porque pareciera que arrancaron, que ellos se quedaron como a proteger a los otros jóvenes que arrancaban. Eso refleja...

Mis hijos dejaron a su familia que los quiere mucho; nosotros le teníamos comida, de todo. Pero ellos tuvieron que andar en diferentes partes, no comían; pero lo hacían realmente porque creen en la vida. Ellos no querían morir. Yo creo que no hay ningún joven que quiera morir. Yo creo que los que quieren morir son la gente enferma, los sicóticos. Pero ellos no eran sicóticos; ellos eran jóvenes llenos de vida, llenos de ideales. Eduardo entró a los 16 años a la Universidad.

Por eso yo digo tengo una contradicción; porque yo sé que están bien, yo sé que están felices, yo sé que están con el Señor. Y lo grande es que eso yo lo creo, no es algo mágico, no es una especie de conformismo, sino que es una certeza. Pero por otro lado, uno está realmente adolorido y apenado; porque los queríamos mucho, porque eran hijos excelentes, porque se jugaron

por la vida, por darle vida a nuestro pueblo que está tan pisoteado; a nuestro pueblo en el cual no nos entendemos como pueblo, que unos tiramos para allá y otros para acá.

La verdad es que nos va a costar bastante poder nuevamente normalizarnos, aunque yo creo que nadie puede vivir normalmente ahora. Nosotros lo hemos conversado mucho con mi señora, de que todos queremos vivir en normalidad en un país que es anormal. Entonces es como una irracionalidad, como una tontera colectiva la que tenemos nosotros porque es imposible. Si nosotros tenemos cierto grado de sensibilidad no podemos seguir viviendo así, como si no nos importara nada la demás gente.

Son muchas más las cosas que quisiera decirles, no quiero aburrirles pero sí contarles que a pesar de todo nosotros vamos a seguir; vamos a seguir ayudando a la demás gente. Nosotros queremos seguir viviendo en la casa que vivimos; nuestro ideal es poder vivir junto con los otros dos niños, y ellos quieren seguir juntos. Nosotros vemos que la familia es lo que a nosotros nos da fuerzas, nos da ese amor para transmitir a los demás. Y si nosotros nos separamos creemos que nos liquidamos, que no vamos a ser capaces de seguir funcionando como lo hacemos.

Nosotros lo que vemos... yo creo que la mayoría de los que estamos aquí somos cristianos, tenemos fe en el Señor... hemos ido descubriendo que para poder entender la fe de Jesús uno la entiende a palos, y a veces son palos muy duros, pareciera que de otra forma uno no entiende. Yo creo que nosotros, los que nos decimos católicos, yo creo que el Señor espera mucho de nosotros; al Señor no le interesan tanto las palabras, si al Señor lo que le interesan son hechos concretos, no otra cosa. Al Señor no le interesa tanto que le recemos, al Señor le interesa que nosotros hagamos su voluntad. Eso es lo que conversamos con Luisa estos días y algo de eso dice la declaración que sacamos.

Y después, yo con esto de trabajar en la Vicaría he conocido mucha gente que se dice no creyente; y la verdad es que en ellos yo he encontrado gente realmente maravillosa; gente que se entrega. Por mi trabajo concreto, nosotros hemos conocido gente realmente fuera de serie y no son creyentes; los llamados extremistas, los llamados miristas; nosotros los hemos conocido. Yo he conocido gente maravillosa, gente idealista que ha dado su vida por lo que ellos creen que es la solución para el país.

Lo que nosotros decimos en esta declaración en la cual expresamos lo que sentimos, lo que sufrimos, es que este momento es realmente dramático para nuestro pueblo; yo creo que todos lo entendemos. Y yo creo que todos, que todos nosotros tenemos responsabilidad. No hay duda que el responsable principal de la situación, de tanta muerte, del asesinato de nuestros hijos, es clarísimo que es la dictadura, el actual régimen. Ellos son los primeros, los principales responsables. Pero nosotros también como personas, como Asistentes Sociales, como Colegio, todos los chilenos tenemos una cuota de responsabilidad en lo que está sucediendo ahora. ¡todos! Como en el Evangelio, nadie puede tirar la primera piedra; que alguien se atreva.

Entonces nosotros al sufrir la pérdida de nuestros hijos hemos reafirmado la idea de que esto no da para más. Decimos ahí nosotros ¿hasta cuando vamos a esperar? ¿vamos a esperar que maten al vecino, o al hijo de alguno de ustedes? ¿ahí entonces nos vamos a levantar? ¿cuántos hijos más van a tener que morir para que tengamos un régimen democrático?

No hay duda que todos tenemos responsabilidad, pero la mayor responsabilidad nosotros vemos que está en los políticos, en los dirigentes de organizaciones políticas nacionales; en el MDP, en la Alianza democrática, en el Bloque socialista, todos ellos yo creo que tienen una gran responsabilidad en esto. Y después en los gremios, en los sindicatos, en las asociaciones. Nosotros vemos que allí, y en la jerarquía de nuestra Iglesia, ellos para nosotros son los responsables principales que esta situación cambie de una vez para siempre. Eso es lo que nosotros pensamos.

Y a nivel del Colegio... porque me preguntaban hace poco ¿qué nos piden? Yo por lo menos, así expresándolo sin reflexionar mucho, yo creo que cualquier gesto que haga el Colegio, cualquiera yo creo que sirve. Pero yo creo que lo que tenemos que hacer es más que un gesto; desde ahora tener actitudes distintas, de entrega, de preocuparnos de todo. En fin, yo creo que es más que gestos. Creo que necesitamos cambios cualitativos en nuestras posturas, en nuestras conductas sociales, e influir en los partidos políticos, en los militantes.

Yo creo que como Colegio, que le da una dimensión humana y social a toda la tragedia que está viviendo nuestro pueblo, en ese sentido yo creo que nuestro Colegio puede hacer llamados, y no sólo una vez, pero a los que tienen que saber esto, porque a veces nos repartimos circulares entre nosotros; yo creo que si es bueno pero

no es suficiente. Tenemos que hacerlo a los responsables principales, a los que tienen más influencia, también a los que tienen menos.

Yo creo en fin, que cualquier actividad que como Colegio se realice en este contexto, que va más allá del asesinato de nuestros hijos porque hay otras personas que han muerto, como José Manuel Parada, yo creo que sirve, sirve.

Yo les agradezco nuevamente que me hayan invitado, que me hayan escuchado. Nosotros tenemos mucho dolor; les estoy hablando a ustedes desde el corazón y yo quiero que llegue al corazón de ustedes esto que les he expresado; lo que dice la carta nos gustaría que llegara al corazón de todos los chilenos.

Yo personalmente y mi familia, seguimos teniendo esperanzas, tenemos esperanza que esto va a cambiar. Pero es urgente que cambie luego porque si no, no se que va a pasar con nosotros, que va a pasar con este pueblo, ¡gracias!

COLEGIO DE ASISTENTES SOCIALES A.G.
CONSEJO REGIONAL SANTIAGO
[illegible] 4° PISO - DEPARTAMENTO A - TELEFONO [illegible]
SANTIAGO

ORD.: NO 75.-/

Santiago, Abril 11 de 1985.

SEÑOR
RAFAEL RETAMALES
PRESIDENTE
I. CORTE SUPREMA DE JUSTICIA
PRESENTE

Ilustrísimo Presidente:

El Consejo Regional Santiago del Colegio de Asistentes Sociales, tiene a bien dirigirse a Ud. a fin de solicitarle una audiencia a la brevedad posible.

El objetivo de esta audiencia es plantear a Ud. los hechos acaecidos durante la ultima semana de Marzo recien pasado y que tienen relación con el asesinato de Rafael y Eduardo Vergara Toledo, hijos de Manuel Vergara Meza, Asistente Social, colegiado de nuestra jurisdicción.

Adjuntamos, a esta los antecedentes recogidos por nuestro colegio, los que ponemos a vuestra disposición para el esclarecimiento de los hechos y la realización de acciones que pueda emprender esa Ilustricima Corte, en virtud de brindar protección a la familia Vergara Toledo.

A vuestras ordenes, se despide atentamente.,

CARMEN GLORIA MORALES ORTIZ
PRESIDENTE
CONSEJO REGIONAL SANTIAGO
COLEGIO DE ASISTENTES SOCIALES

COLEGIO DE ASISTENTES SOCIALES
Consejo Regional
SANTIAGO

COLEGIO DE ASISTENTES SOCIALES A.G.
CONSEJO REGIONAL SANTIAGO
CASILLA [illegible] - TELEFONO [illegible]
SANTIAGO

DENUNCIA INTERPUESTA EN CONTRA DE LA FAMILIA VERGARA TOLEDO

PADRES : LUISA TOLEDO SEPULVEDA - SECRETARIA
RAFAEL VERGARA MEZA - ASISTENTE SOCIAL EN VICARIA ZONA SUR ARZOBISPADO DE SANTIAGO

HIJOS : PABLO VERGARA TOLEDO
EDUARDO VERGARA TOLEDO - Nacido el 2.04.65
RAFAEL VERGARA TOLEDO - Nacido el 26.09.67
ANA LUISA VERGARA TOLEDO

27.02.82.- Eduardo es detenido cuando concurre a los funerales del asesinado Dirigente Sindical Tucapel Jiménez.Es sacado de una fuente de soda,cuando ya hacía un rato se había disuelto el grupo de personas asistentes al sepelio.En ese momento estaba con su hermano Rafael de 14 años de edad.Es llevado hasta una micro policial,donde lo golpean con culatas de metralleta,palos,golpes de pie y puños.En la Comisaría, Funcionarios de Carabineros y civiles le toman los datos. Es dejado en libertad esa misma tarde,citándosele al Juzgado de Policía Local.

15.10.82.- Eduardo es detenido,junto a otra estudiante,en la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas.Gracias a la intervención de otros estudiantes,los que presenciaron el hecho y los escoltan hasta la salida del recinto,se impidió una nueva detención por parte de civiles y guardias de seguridad de la Academia.Se interpone un recurso de amparo preventivo en su favor.

02.12.82.- Eduardo es detenido,junto a otras personas,en la Plaza de Artesanos,por funcionarios de Carabineros,en los momentos en que se informaba la no autorización de un acto pacífico.No medió orden de detención,ni comisión de delito.Es detenido en la 1ª Comisaría de Santiago.Se interpone recurso de amparo.Es puesto en libertad el 03.12.82,por no tener el Ministerio del Interior,cargos en su contra.

15.12.82.- Rafael es detenido en el centro de Santiago en una Marcha del Hambre.

20.08.83.- Se inicia un sumario en contra de Eduardo en la Academia de Ciencias Pedagógicas,cuya sanción es la expulsión de la Universidad.En ese momento Eduardo cursa el 2º Año de la Carrera de Historia y Geografía.

13.09.83.- Cuando Rafael concurre a los funerales del jóven Zabala, muerto en la población la Victoria el 08.09.83, fue herido por una bomba lacrimógena lanzada por carabineros en el interior del cementerio. La bomba se le incrustó en el pié izquierdo.

[illegible].09.83.- Rafael es expulsado del Liceo de Aplicación, debido a su participación como dirigente estudiantil. Ministerio de Educación revocó la sanción, debiendo ser reincorporado al Liceo.

COLEGIO DE ASISTENTES SOCIALES A G.
CONSEJO REGIONAL SANTIAGO
[illegible]
SANTIAGO

- 2 -

18.03.83.- Por atentado a camioneta Municipal de Maipú realizado el 12.03.84. es allanado el domicilio de la familia Vergara Toledo. Acusan de encontrar gran cantidad de material subversivo, y no haber encontrado moradores. Se llevan de la casa varios libros y enseres (en lista de cosas retiradas por Carabineros, unico material subversivo = pliego de papel café,contienen "Instrucciones subversivas").

19.03.84.- Recurso de amparo preventivo en favor de Manuel Vergara Meza y Luisa Toledo Sepulveda. Al llegar a su casa comprueban que estaban siendo allanados por Carabineros en gran contingente, se alejaron del lugar.

20.03.84.- Prensa informa "Allanada casa de seguridad de las brigadas Lautaro", en donde se ha encautado gran cantidad de material subversivo, mapas de edificios públicos, armamento, y elementos para la fabricación de bombas caseras.

[illegible].84.- Se presentan a la Corte más antecedentes que acompañan el recurso de amparo. Se desmiente el encuentro de panfletos o instructivos subversivos, planos de edificios públicos (eran dibujos a escala de otro hijo, Pablo que estudia Arquitectura en la U.de Chile) Se incorpora a la lista de enseres llevados por Carabineros, otros no especificados por ellos, y que según testigos se los llevaron.

Finalmente queda plenamente establecido por la Justicia que las imputaciones hechas a la familia eran falsas e incluso el Magistrado ordenó la devolución de algunos enseres.

12.04.84.- Rafael es detenido junto a otros estudiantes, por Carabineros cuando se encontraba sentado en la vereda,frente al liceo 71,a tres cuadras de su domicilio. Fue llevado a la Tenencia Alessandri, sin mediar orden competente, ni delito. Se interpone recurso de amparo. Lo acusan de agresión a un Carabinero en el brazo (en circunstancias de que el Carabinero, supuestamente agredido,llegó con el brazo vendado a detenerlo).Después de maltratarlo brutalmente, ese día, lo llevaron a la Posta N03, donde constataron lesiones de mediana gravedad, debe guardar reposo 4 ó 5 días. A pesar de esta recomendación médica, es llevado nuevamente a la Tenencia Alessandri y en la tarde es trasladado a la 34 Comisaría de menores. Al día siguiente es trasladado a la Cárcel de Puente Alto, Sección Menores en donde permanece hasta el 17.04.84. Fecha en que es puesto a disposición del Juzgado de Menores. En la tarde de ese día obtiene la libertad, ya que el Tribunal lo declara "sin discernimiento".

[illegible].04.84.- RAFAEL y EDUARDO son asesinados en Población Villa Konady, en circunstancias aun no aclaradas.

Las versiones difundidas en los medios de comunicación del país, han afirmado que se trataría de un enfrentamiento entre delincuentes comunes y Carabineros.

[illegible].04.85.- A pocas horas de ser asesinado Rafael y Eduardo, el hogar de sus padres es allanado, destruyendoseles gran parte de sus enseres, causando gran horror por la violencia utilizada.

Santiago, Abril 11 de 1985.

El Trabajo Social en la actual coyuntura*

Lic. Norberto Alayón

1. Introducción conceptual sobre el Trabajo Social

El surgimiento del Trabajo Social profesional aparece ligado a la atención de las necesidades sociales, resultantes éstas de las características intrínsecas de explotación del propio proceso de desarrollo capitalista.

Tales necesidades, que tienen un origen social y que, en consecuencia, requieren también respuestas sociales y no individuales, están determinadas históricamente.

Tradicionalmente ha prevalecido el principio de causación individual, que atribuía responsabilidad personal a quienes padecían los problemas sociales, desconectando —con toda intención— la relación existente entre el funcionamiento global de la sociedad y la presencia de los llamados "males sociales".

Desde la misma óptica de razonamiento, se asumía la desigualdad social como una suerte de hecho natural y, por ende, ni siquiera se rozaba el cuestionamiento del sistema. En ese sentido, quienes así pensaban o piensan, se asumían como seguidores modernos de Aristóteles, en relación a la expresión del filósofo de que "los hombres son libres o esclavos desde el nacimiento".

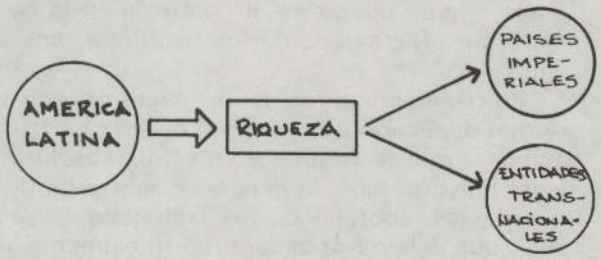
Se apuntaba a sacralizar y petrificar la "lógica" de la división social, condenando así, desde esta perspectiva, a las víctimas de un orden social determinado y no a éste.

En esta falaz inversión acerca del origen y causas de los problemas sociales, quedó estampada —por bastante tiempo— nuestra actual profesión.

"Las relaciones de explotación son las que generan las desigualdades sociales y la valoración desigual de necesidades y con ello las situaciones de "malestar" social. El problema del bienestar o de la injusticia social está en el centro mismo de la forma de organización del trabajo y de las formas de distribución de bienes y servicios de la sociedad capitalista. En consecuencia, si se pretende afectar el bienestar (más precisamente atacar su ausencia) ('), deben igualmente afectarse las relaciones sociales de producción imperantes". (1)

Sabemos que el Trabajo Social se reconoce a sí mismo, como una disciplina científica tendiente a lograr o contribuir al bienestar social. Pero una interpretación ingenua de ese objetivo —legítimo y justo por cierto— nos puede hacer olvidar que la no existencia de bienestar social se explica por nuestra situación de país dependiente y expoliado.

Cómo puede acceder al bienestar social un país como el nuestro, que tiene que entregar a la banca internacional, la riqueza que posee y produce, en forma de cuasi tributos feudales.



Es fácil entender entonces por qué existe y aumenta la pobreza, la desnutrición, la mortali-

* Conferencia desarrollada en el Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Trabajo Social. Tucumán, República Argentina. 1 al 4 de Junio de 1984.

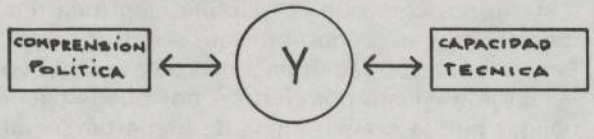
dad infantil, el analfabetismo, la falta de vivienda, y todos los problemas sociales que cotidianamente golpean el cerebro y el corazón de los miles de trabajadores sociales de campo, que se desempeñan en las instituciones, irónicamente llamadas, de bienestar social.

El bienestar social, por el cual el Trabajo Social justicieramente brega, está supeditado al destino —aún no logrado— de verdadera independencia de nuestro país

Pero todo esto nos debe servir para comprender con rigor qué es lo que nos pasa y por qué nos pasa, y no para paralizarnos, ni como ciudadanos, ni como profesionales.

También sería ingenuo y determinista creer que nada podemos hacer por el bienestar social y por el país, hasta tanto no logremos la emancipación. No se trata, entonces, de postergar acciones en favor de los sectores que soportan padecimientos concretos, cuya resolución no puede ni debe esperar, ante el futuro logro de una situación mejor.

La acción profesional, que intente críticamente abordar y dar respuestas a los problemas sociales, encarada simultáneamente con objetivos más totalizantes, constituye un aporte —sin duda— a la causa de la construcción de una sociedad más justa.



Lo que los trabajadores sociales debemos recordar permanentemente, es que el Estado —representante de un orden social determinado usualmente requiere nuestros servicios profesionales, para actuar meramente en la relativización de la problemática social por él mismo generada, y para operar en el control o en la canalización programada de los conflictos emergentes.

Precisamente, a raíz de las necesidades de ese tipo de Estado que convoca nuestra participación, es que se verifica —en escala absolutamente mayoritaria— la dependencia estatal de los espacios laborales de los Trabajadores Sociales, que deben responder profesionalmente a las necesidades y requerimientos de las instituciones oficiales.

Es por ello que resulta difícil concebir, y muchos menos plasmar, una participación contestaria y de disenso del quehacer mayoritario del Trabajo Social, ante las políticas oficiales.

Debemos estar maduros para reconocer, que nuestra profesión mayoritariamente operó (y opera por qué no), hacia y para el control social.

Inclusive, cuando en determinado momento de nuestro desarrollo histórico, se proclamó la importancia de nuestra participación como "agentes de cambio", se lo hizo —por supuesto— desde la perspectiva de la integración y la adaptación a un cierto modelo de sociedad. Si actuábamos como "agentes de cambio" para la integración, podíamos ser reconocidos como profesionales eficientes; pero si nos atrevíamos a operar en la dimensión de contribuir, siquiera modestamente, al cambio social en serio, nuestro destino seguro era ser acusados de comunistas y de elementos disolventes. Y, desde luego, quien osara encaminarse en este segundo sentido, habría de recibir el castigo —extra e intra profesional— a que se hacen acreedores los que reclaman y actúan en pro de una sociedad más justa.

Recordemos, entonces, que los sectores desposeídos no necesitan integrarse a un orden social que los introdujo y los mantiene en la miseria; lo que necesitan es cambiar ese orden social para dejar de ser pobres y marginados.

Identificar las limitaciones y contradicciones que se registran en la práctica del Trabajo Social, permite visualizar correctamente y con rigor los verdaderos alcances y límites de nuestra profesión.

Y esto no implica, para nada, adentrarnos en la desazón y en la desesperanza; implica sí desconsiderar las concepciones ingenuas y optimistas a ultranza, además —por supuesto— las frontalmente reaccionarias, para perfilar nuestra labor en una perspectiva cada vez más científica y acorde a los requerimientos de los sectores populares.

La estrecha relación del Trabajo Social con la sociedad en su conjunto y con los particulares y diversos momentos de su desarrollo, permite entender que no hay una única y permanente función social de la profesión, para todos los tiempos y para todos los países.

Rápidamente podermos inferir las diferencias del Trabajo Social en Chile, antes o después de 1973; o en Cuba, antes o después de 1959; o en Argentina, antes o después de 1976.

En relación a la variabilidad de la función social, veamos cómo se vincula a las necesidades y requerimientos de determinados proyectos políticos, tomando para ejemplificar, el "de-

sarrollo de la comunidad", actividad ligada y perteneciente al campo del Trabajo Social.

"Lo que se conoce como desarrollo de la comunidad, surgió y se desarrolló inicialmente en las posesiones coloniales inglesas de Africa y Asia; y en la década del 20 fue la Oficina Colonial Británica la encargada de impulsar los programas que el régimen requería para organizar un mejor control sobre las poblaciones sometidas. Dentro de la gran variedad de acciones y programas llevados adelante por los ingleses en la zona de su influencia, destacaron inicialmente los vinculados a objetivos educacionales básicos (alfabetización, adoctrinamiento y capacitación laboral), encaminados a organizar la hegemonía cultural y política imperial, así como a formar la fuerza laboral requerida para dinamizar el tránsito a un capitalismo de base monopólica, cada vez más urgido de avasallar los movimientos independientistas de las naciones sojuzgadas". (2)

Claro que el discurso explícito de los ingleses no habrá reconocido tales objetivos; seguramente habrán afirmado en la época, que se trataba de beneficiar a los nativos de esos países; que bregaban —por medio del "desarrollo de la comunidad"— por el desarrollo y el bienestar social de los habitantes de esas naciones; que su sensibilidad histórica y su espíritu humanitario no podría menos que acudir en beneficio de esas gentes, para ayudarlos a incorporarse al mundo moderno y civilizado. En fin, nos guste o no nos guste, es sencillo imaginar que lo único que no iban a explicar y reconocer las autoridades inglesas de la época, era que el móvil real de esa técnica de "desarrollo comunitario" que empleaban, era mantener el sojuzgamiento y la explotación de esos pueblos.

Pero veamos otra modalidad de implementación del desarrollo comunitario, ahora respondiendo a otro tipo de intereses. "Luego de la 2ª Guerra Mundial, con el advenimiento de la problemática de modernización y del subdesarrollo, estos programas se revistieron de un carácter modernizador, se complejizaron y tecnificaron. Eran programas emprendidos ya no por potencias coloniales con fines controlistas, sino eran emprendidos por los nuevos estados independientes, en varios casos como medio de "construir" e integrar el país que acababa de sacudirse de la tutela y dominio colonial. En la India, que es el caso histórico más importante, el desarrollo de la comunidad adquirió relieve bajo la inspiración de Mahatma Gandhi y Rajendra Prasad, cuando en 1941 se inició el "programa constructivo" que tenía tres objetivos centrales: a) mejoramiento de la producción agrícola e industrial con prioridad en el incremento de la producción de alimentos; b) justicia social, distribución de tierras e ingreso adecuado; y c) democracia". (3)

Por otra parte, y para fortalecer la ilustración, recordemos también que el general francés Salan aplicó en Argelia, métodos de desarrollo de la comunidad como antídoto contra la guerra revolucionaria. (4)

Traemos a colación estas referencias históricas, para evidenciar la necesidad de reconocer y develar el verdadero significado social de ciertas prácticas, las cuales muchas veces se ocultan y se amparan en aparentes objetivos de ayuda y búsqueda del bienestar social.

Como podemos observar, el problema no radica básicamente en las técnicas a emplear, sino en los objetivos que se proponen. Una misma técnica puede servir a objetivos significativamente distintos. De ahí que el profesional, para evitar caer en el instrumentalismo vacío, debe poner especial atención en el reconocimiento de los verdaderos objetivos que guían las diferentes políticas sociales.

Con lo desarrollado precedentemente, hemos intentado bosquejar algunos elementos generales, de caracterización del Trabajo Social y del marco estructural en el que se desenvuelve la profesión.

2. El Trabajo Social en la actualidad

Antes de referirnos a las perspectivas actuales de la profesión, nos parece imprescindible retrotraernos someramente, al período que antecedió a marzo de 1976 y también al período que sucedió a esa triste fecha.

Marzo de 1976, impidió en la Argentina —en lo específico de nuestra profesión— la continuidad de los intentos de superar, desde una óptica científica, los importantes aportes de la Reconceptualización.

Desde luego —conviene recordar— que esa tendencia superadora tampoco hubiera podido lograrse con el concurso de los sectores conservadores de la profesión, que precisamente se habían opuesto, en forma tenaz, a la propia Reconceptualización.

Los errores en que incurrió la Reconceptualización, sólo podían encontrar resolución a partir de aquellos sectores profesionales de mayor nivel y compromiso, que propusieran nuevas alternativas, pero sin intentar regresar a las pos-

turas tradicionales de la profesión.

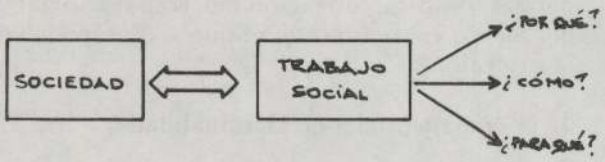
Los sectores conservadores de la profesión, estaban (y están) inhabilitados —por su concepción y por su nivel— para cuestionar progresivamente a la Reconceptualización.

La interrupción del funcionamiento constitucional del país, no sólo paralizó el desarrollo de la profesión, sino que la retrotrajo a modalidades y concepciones nefastas, alejadas de los sectores necesitados. El tremendo retroceso sufrido, fortaleció la reaparición y avance de las concepciones más reaccionarias de la profesión.

La práctica profesional se alejó abismalmente de los intereses de los sectores populares y el debilitamiento de la formación profesional supo acompañar armónicamente el cruel período de atraso general.

Lo acontecido nos permite visualizar, con absoluta claridad, que el Trabajo Social —como cualquier otra disciplina— no constituye una categoría abstracta, que funciona independientemente de las determinaciones histórico-sociales.

El emparentamiento del Trabajo Social con el funcionamiento y características de la sociedad en su conjunto, constituye una variable inexcusable para entender el por qué, el cómo y el para qué de la profesión.



Es necesario intepretar la problemática teórica y práctica del Trabajo Social, desde el ángulo mayor del carácter y los fines del Estado y no —como casi tradicionalmente ha sucedido— partiendo meramente de la profesión en sí, como si se tratara de un espacio autónomo y prescindente de las orientaciones generales.

Y volviendo a los últimos años, todos recordamos la terrible realidad de la orientación y contenidos de las políticas sociales que imperaron. Y las instituciones de bienestar social eran, por supuesto, las encargadas de la implementación de esas políticas.

De ahí que surge —casi con naturalidad— que el grueso del Trabajo Social haya transitado por los canales institucionales, con acciones alejadas de las necesidades de los sectores mayoritarios de la población.

La adscripción de la profesión, en muchos casos, a modalidades extraviadas y opuestas a una justa acción social, debe entonces explicarse por esta situación estructural, sin que ello descarte participaciones individuales concientes.

Y sobre esto último de las actuaciones individuales, queremos enfatizar que tendremos que saber diferenciar, básicamente, entre quienes produjeron participaciones concientes de acople y apoyo a las normativas oficiales, y aquellos que razonablemente tuvieron que adecuar en parte su labor profesional, para preservarse de las cesantías y de las detenciones. ¡No es lo mismo, una y otra actuación!

Cada cual sabemos hasta dónde tuvimos que conceder; hasta dónde legítimamente tuvimos que callar para preservar la fuente de trabajo y hasta la propia existencia física. Pero también están los que acompañaron sin rabia o resignación siquiera y que actuaron, en algunos casos, hasta con adhesión, ante la barbarie que se registraba adentro y afuera de la profesión.

Los trabajadores sociales, por nosotros y la dignidad del pueblo con el cual trabajamos, tenemos el derecho y la obligación de evitar constituirnos en un conglomerado amorfo, vacío de memoria colectiva. Debemos contribuir, en el ámbito de nuestra profesión, a hacer evidentes las conductas oportunistas y de metamorfosis, de aquellos que actuaron mal a sabiendas y que ahora pretenden ampararse, haciéndose pasar como críticos de primera —¡recién ahora!— del fenecido proceso oligárquico.

Queremos advertir, que no sugerimos ninguna variante revanchista; pero tampoco queremos contribuir a la candidez o a la zoncera, porque son muchos los que han medrado con la vigencia del "Proceso", aunque ahora lo quieran disimular. Estos sectores seguramente reaparecerán con toda hipocresía, vivando la recuperación democrática y renegando de lo que aconteció en el pasado.

En suma: la hibernación de muchos trabajadores sociales; la deserción definitiva de otros; el afianzamiento de colegas de bajo nivel y también de algunos otros que oportunistamente prosperaron ante el vaciamiento profesional y la chatura generalizada; la emigración de profesionales; el estudio de nuevas carreras; el retorno a vertientes psicologistas; constituyen algunas de las circunstancias negativas más salientes de este período en la Argentina.

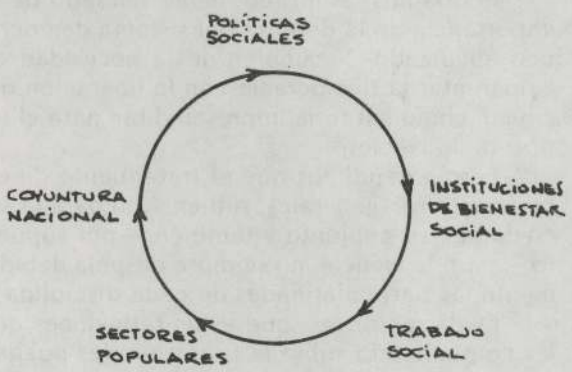
Las posturas críticas y de disenso, generalmente tuvieron que replegarse, constreñir su participación y acostumbrarse al refugio de continuar reflexionando en ámbitos restringidos.

En muchos centros académicos ni siquiera se analizó, por ejemplo, el movimiento de reconceptualización. Para los sectores de la profesión que acompasaron el reflujo general de la Nación, reconocer simplemente la existencia de ese clave momento del desarrollo del Trabajo Social, les provocaba un desorbitado temor y optaron por negar dicha información a las nuevas promociones de estudiantes.

En fin: se tendrá que gestar un nuevo proceso profesional, que recupere lo mejor de nuestra tradición de sensibilidad y compromiso social y nos impulse —teórica y testimonialmente— a neutralizar el reflorecimiento que se verificó de las posiciones más tradicionales, y a colaborar, a la vez, en la formulación y construcción de un modelo de sociedad independiente, en la que pueda ser efectivamente viable la justicia social y la democracia política.

2.1. Algunas referencias sobre el quehacer profesional

La relación dinámica entre coyuntura nacional, políticas sociales, instituciones de bienestar social, trabajador social y sectores de población con los cuales se trabaja, necesita ser tenida en cuenta para el ejercicio profesional. Esto implica el reconocimiento, de que la problemática social requiere ser considerada en el contexto de los procesos económicos y políticos vigentes.



Partiendo de la constante de nuestra situación de dependencia, se precisará también diferenciar las distintas coyunturas políticas y el funcionamiento al interior de dicha coyuntura, de distintos tipos de instituciones.

La tradicional Sociedad de Beneficencia fue inviable en el gobierno popular de Perón. El gobierno oligárquico-imperial que asaltó el poder en 1976, lógicamente no iba a dar vida a una institución como la Fundación Eva Perón. Con esto queremos remarcar la correspondencia global existente, entre determinados modelos políticos y las políticas sociales y las instituciones que tienen vigencia en tales períodos.

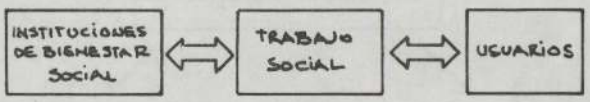
Y hablamos de correspondencia global con las orientaciones vigentes, pero no desconocemos la existencia de expresiones que, aunque minoritarias, asumen un perfil contestatario y desacoplado de las concepciones oficiales.

Aún dentro de un mismo período histórico determinado, hay instituciones (y específicamente en nuestro caso, las de bienestar social) que tienen matices diferentes y hay otras inclusive, que no responden a la tendencia mayoritaria.

Identificar este tipo de relaciones y percibir críticamente, a la vez, las diferencias institucionales, adquiere fundamental importancia para nuestro quehacer profesional.

"El ámbito específico de intervención profesional se desarrolla en un espacio en el cual se mueven tres agentes sociales: la institución, el Trabajador Social y el usuario del servicio. Tenemos por un lado al usuario, por lo general atravesando situaciones de necesidad o problema; tenemos al Trabajador Social efectuando diversos tipos de acciones de atención a esas necesidades; y finalmente tenemos a las instituciones a través de las cuales se brinda determinado tipo de servicio especializado". (5)

La conducta de cada uno de estos agentes tiene que ver, naturalmente, con la conducta de los otros. Y el accionar de los trabajadores sociales habrá de perfilarse en función de la correlación de fuerzas existentes entre los intereses, muchas veces encontrados, de instituciones y usuarios.



Conviene aclarar en este rápido pantallazo, que lo mismo acontece con las políticas de bienestar social. Desde la óptica del fortalecimiento del funcionamiento social existente, la implementación de las políticas sociales tiende a reproducir las condiciones de desarrollo del modelo imperante. Pero a la vez, dichos servicios sociales son necesitados y reclamados por los sectores populares; es decir que también hay lucha —y no sólo pasividad— de los despo-

seídos para conseguir reivindicaciones crecientes, que den respuesta a sus tremendas necesidades

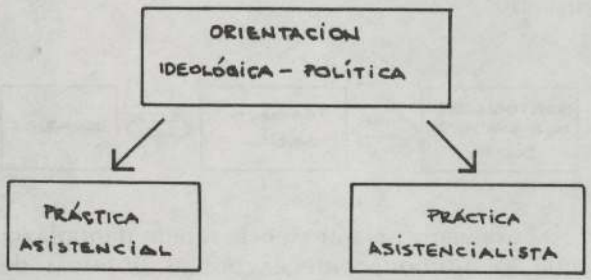
Es también el nivel que alcanza el reclamo de los sectores populares, lo que va orientando este proceso, en relación a la puesta en marcha o no, de tales o cuales políticas sociales y en tal o cual magnitud.

Y es en este dinámico y contradictorio proceso, donde un sector tiende a conceder para frenar, mientras simultáneamente el otro quiere conquistar y avanzar, donde tendrán que insertarse con lucidez los profesionales ligados a la ejecución de políticas sociales.

"La práctica profesional se vuelve cada vez más compleja y no puede más ingenuamente ser reducida a entrevistas, reuniones y visitas ni a un militantismo partidario sectario. Ella se torna un saber estratégico. Ella se torna un saber táctico. Un saber que necesita situarse en un contexto político global y en un contexto institucional particular, visualizando las relaciones de saber y poder de la y con la propia población. Saber utilizar los recursos institucionales en función de los intereses de la población, se viene tornando en un desafío cada vez mayor de actuación profesional" (6)

Creemos que el Trabajo Social, que dirige su acción a los sectores populares —hoy totalmente agredidos y pauperizados— debe fortalecer la práctica asistencial, como eje articulador de un proceso de promoción y educación social.

Diferenciamos la práctica asistencial de la práctica asistencialista, recordando que es la orientación ideológica-política de la práctica social lo que determina si es asistencialista o no.



Si creemos, por ejemplo, que la mera implementación de algunas actividades de bienestar social, sin apuntar a la erradicación de las causas profundas del atraso, es la "fórmula" y la panacea para solucionar los problemas sociales, estaremos sin duda inmersos en el cretinismo del asistencialismo.

Si, por el contrario, la actividad asistencial es asumida como derecho inalienable del pueblo explotado, interpretada en la perspectiva de la igualdad y la justicia social y a la par se articula con reivindicaciones mayores, obviamente no podrá hablarse de asistencialismo.

No hay Trabajo Social posible con los sectores populares, sin respuestas concretas a las carencias brutales que padecen. La prestación de servicios sociales, tendrá que constituir el elemento motorizador de la organización de los grupos desposeídos.

De ahí que la profesión, a partir de una práctica asistencial bien orientada, puede contribuir a impulsar la promoción y organización, en pro de la obtención de mayores conquistas.

3. Reflexión final

Cuando creímos que estábamos llegando al final de estas líneas, nos cuestionamos acerca de si no hubiera sido necesario hacer hincapié —después de tantos años en oscuridad— en otro tipo de reflexiones de carácter más totalizante.

Podríamos haber hablado, tal vez, del origen y del carácter oligárquico del golpe de 1976, atrozmente ejecutado por los militares, pero también apoyado y legitimado por un amplio espectro de la civilidad, que hoy quiere disimular y aparecer como desmemoriada.

Podríamos, asimismo, haber hablado de la importancia de la defensa del sistema democrático alcanzado. Y también de la necesidad de emparentar la democracia con la liberación nacional, como garantía imprescindible para el futuro de la Nación.

Pero entendimos que el tratamiento de estas cuestiones generales, si bien vital para la sociedad en su conjunto y también —por supuesto— para la ciencia, no siempre despeja debidamente las particularidades de cada disciplina.

Ojalá, entonces, que estas reflexiones que les he planteado sobre la profesión, les puedan proporcionar a ustedes algunas pistas de análisis, sobre la labor que en un futuro próximo desarrollarán como trabajadores sociales graduados. Y ojalá también, que ustedes y los ya profesionales, podamos actuar con la mayor eficacia, desde la especificidad del Trabajo Social, en esta compleja y perentoria causa colectiva, de terminar con el atraso y la pobreza en nuestra patria.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

(1) LIMA, Boris. "Bienestar social y necesidades sociales". En: revista **Acción Crítica** Nº 11. CELATS-ALAETS, Lima, Perú, Agosto 1982

(2) BONFIGLIO, Gionvanni. **Desarrollo de la Comunidad y Trabajo Social,** CELATS, Lima, Perú, 1982.

(3) BONFIGLIO, Giovanni. Op. cit.

(4) BRAVO BRESANI, Jorge y MATOS MAR, José. **El desarrollo de la comunidad. Consideraciones teóricas,** Instituto de Estudios Peruanos y Departamento de Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. Perú. Junio 1964

(5) CELATS. Equipo de Capacitación Continuada. **Primer Programa de Capacitación a Distancia,** Lima. Perú. Febrero 1981

(6) FALEIROS, Vicente de Paula. "Política Social en la teoría del Trabajo Social", En: **Acción Crítica** Nº 12. CELATS-ALAETS, Lima, Perú, Diciembre 1982.

acción crítica

ACCION CRITICA se publica dos veces al año. Para recibirla con regularidad, favor enviarnos el siguiente formulario llenado a máquina o en letra mayúscula. El precio de la suscripción es de US$ 6.00 al año. (Precio para el Perú S/3.000.00). La persona que obtenga 10 suscripciones para ACCION CRITICA obtendrá la suya gratuitamente.

Se incluye en este precio el envío postal aéreo.

CELATS
ACCION CRITICA
Jorge Vanderghen 351 - San Isidro
Apartado Nº 348 - Lima Perú

FICHA PARA SUSCRIPCION

NOMBRE COMPLETO: _____

DIRECCION: _____

Deseo una suscripción por _____ números a partir del número _____

FORMA DE PAGO (señalar con una "X"):

Cheque _____ giro _____ efectivo _____

Nº del giro/cheque _____ fecha _____

Banco _____

_____

Firma

Un Centro de Documentación para los jóvenes de Puerto Natales

• La iniciativa es de la Pastoral Juvenil de la Parroquia María Auxiliadora, de la austral ciudad.

• Un documento, un libro, una revista (censurada), una cartilla... ¡Todo sirve!

Desde Puerto Natales nos escriben los jóvenes integrantes de la Parroquia María Auxiliadora, que se han dado fuerzas para quebrar su aislamiento geográfico, creando un Centro de Documentación que lleve a los jóvenes de allá un poco de información y de instrumentos educativos sobre la realidad del país.

En esta carta afirman: "el joven natalino vive aislado de lo que se denomina la "realidad nacional", a pesar de que participa de sus consecuencias: cesantía, desocupación, represión, desgano, desconfianza, falta de oportunidades, desmotivación, miedo, etc."

No parten de cero. Tienen una experiencia acumulada en tareas de recreación con niños del sector —"colonias Villa Feliz, atendidas por 170 monitores que trabajaron con alrededor de 2000 niños"—.

En Puerto Natales existen 6.647 alumnos de enseñanza básica y media. En la ciudad hay sólo una Biblioteca Pública y dos pequeñas Bibliotecas de colegios particulares. Nada más.

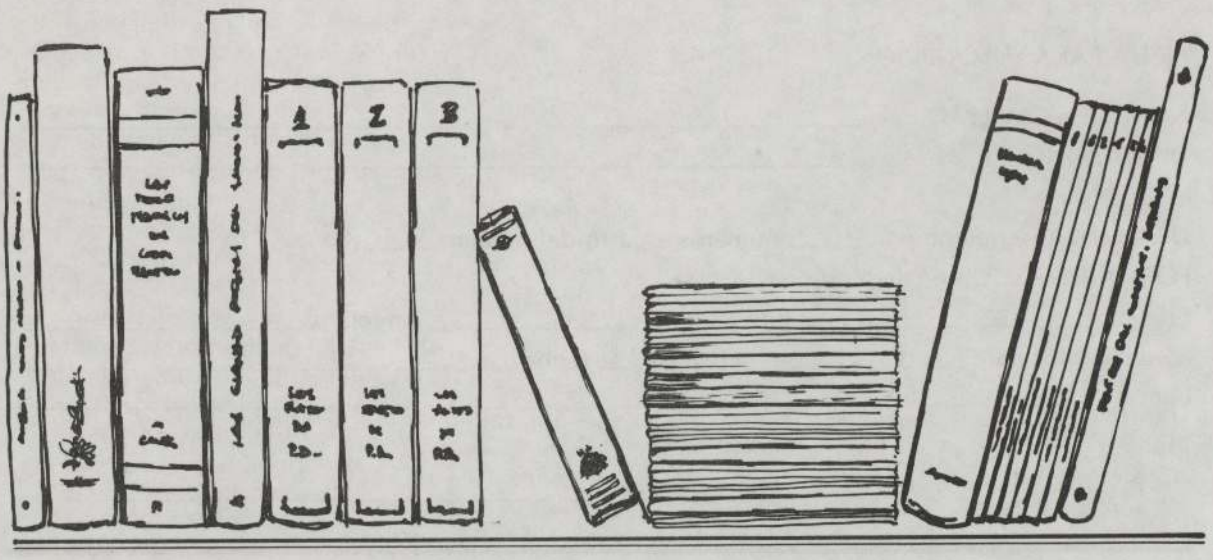
"Afrontar el problema de la ocupación del tiempo libre de los jóvenes —añaden en su carta— es una de las metas del trabajo parroquial en su Pastoral Juvenil. Creemos que la implementación de una Biblioteca, es una tarea que merece la atención y objetivos de todos".

Por lo anterior, nos invitan a participar en la creación de un CENTRO DE DOCUMENTACION "que sirva de **apoyo a las actividades curriculares** de los jóvenes natalinos, **fomente el hábito de lectura** a nivel juvenil estudiantil y popular, permita el **acceso a información alternativa reciente** que posibilite un incremento del conocimiento científico, literario, noticioso, que son relevantes en el mundo actual.

APUNTES acoge la petición y llama a quienes lo deseen a solidarizar con los jóvenes de Puerto Natales, enviándoles un documento, un libro, una revista (censurada) o una cartilla.

Dirección: Parroquia María Auxiliadora. Casilla 36. Puerto Natales.

También puedes traer tu colaboración al Colectivo de Trabajo Social. Acá lo juntamos y vemos cómo se lo envíamos.



Trabajo Social y Política

El lunes 8 de Abril se realizó en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Chile un panel interno sobre Trabajo Social y Política.

En el Panel participaron las profesionales Mercedes Esquerra, Wilna Saavedra y Daniela Sánchez, quienes expusieron ante los alumnos la forma como articulan Trabajo Social y Política, los aspectos positivos y los problemas que se suscitan. Actuó como moderadora Mónica Jiménez, docente de la Escuela, que explicó por su parte, que la iniciativa obedecía a la necesidad de acoger una inquietud de los alumnos para tratarla a nivel académico.

Los alumnos participantes valoraron positivamente, la posibilidad conocer y debatir diversas experiencias y formas de concebir la relación Trabajo Social y Política.

Cursos FLACSO

"Sectores populares urbanos, Estado y movilización social", el que será dictado por la socióloga Teresa Valdés.

El curso tendrá una duración de 12 sesiones, con una sesión semanal de dos horas, los días martes entre 17.00 y 19.00 horas durante el mes de Julio.

Las inscripciones se recibirán en: Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa.

"Curso-Taller sobre confección y uso de cuestionarios", será dictado por Adolfo Aldunate y Jorge Chateau, y estará dirigido principalmente a miembros y dirigentes de organizaciones sociales.

El curso tendrá una duración de ocho semanas, en sesiones semanales de dos horas, bajo la modalidad de Taller.

Inscripciones en: Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa.

"Trabajo Social en sectores populares urbanos" a cargo de Daniela Sánchez.

El propósito del Taller será: reflexionar acerca de las experiencias de Trabajo Social que se desarrollan en grupos populares en el ámbito urbano-marginal. Proponer algunas categorías comunes de análisis de las experiencias. Profundizar en temas significativos para el Trabajo Social en sectores populares.

El Taller constará de 8 sesiones, con una frecuencia semanal y una duración de dos horas cada una, los días miércoles de 17.00 a las 19 horas.

Inscripciones en: Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa.

DOMOS, Centro de Servicios y Promoción de la Mujer

A pesar de haber estado un poco terremoteado, el Domos ha podido seguir realizando su trabajo. Para las mujeres que trabajan en el Centro, ha sido una gran satisfacción la acogida que han tenido los servicios que se ofrecen, pues cada día más mujeres y grupos de mujeres están interesadas por su crecimiento y desarrollo personal; es así como se están realizando: en la Zona Sur, talleres de Autoconocimiento, Sexualidad y Relación Padres-Hijos; en la Zona Oeste, talleres de Autoconocimiento y Trabajo Corporal; Zona Oriente, talleres de Autoconocimiento y Relación Padres-Hijos. En nuestra casa se están desarrollando dos talleres de Embarazo, y a partir de Mayo se iniciarán los demás talleres. También se comenzará en Pudahuel, una nueva experiencia de un taller permanente de Embarazo, por lo tanto, las mujeres del sector podrán asistir allí.

Otro de los servicios que presta Domos son las Orientaciones Sicológicas y Ginecológicas, que consisten en sesiones individuales para las mujeres que lo requieran. Esta actividad se desarrolla con profesionales de la especialidad y se realiza solamente en el Centro.

Si alguna mujer o grupo de mujeres se interesa por alguno de los servicios que ofrece Domos, puede llamar (745713) o visitar su centro en Seminario 774. (Centro de Servicios y Promoción de la Mujer "Domos").

Taller: Yo y el Trabajo con Grupos Populares

En una concepción del trabajador social-sujeto el Taller pretende ayudar a descubrir "cómo somos" en nuestra relación con los grupos y a potenciar nuestras capacidades personales en esta relación.

La coordinación estará a cargo de Sabine Romero, Educadora Social. Tendrá una duración de 8 sesiones, con una periodicidad de una sesión semanal de dos horas y media de duración. Se realizará en el local del Colectivo de Trabajo Social: Chile-España 105.

Inscripciones: Fono: 747583, con Sabine Romero.

Teatro-Jugando

Taller de Teatro para no-actrices. Con las técnicas de Teatro del Oprimido y conducido por Patricia Crispi.

"No es un curso para aprender a actuar: haremos teatro para nosotras mismas —Para desarrollar nuestras capacidades de inventar, de transformar, de rehacer —Creando escenas a partir de nuestra propia realidad —Conociendo lo que nos oprime y buscando colectivamente formas de libertad —Para saber quiénes somos o al menos quiénes no somos —Probando en la ficción de una escena para intentarlo después en la vida: porque el juego es visible y la vida jugable".

Centro de Estudios de la Mujer - Purísima 353 - Teléfono 771194.

Seminario: Experiencias Desarrollo Local

El 3 de Enero de 1985 se realizó en el CIDE un Seminario sobre experiencias de desarrollo local, definido como 'parte de un diálogo y proceso de esclarecimiento de ideas sobre la problemática del Desarrollo Local".

En él participaron personas de CIDE, PIIE, FLACSO, Colectivo de Trabajo Social, CREAS, CIPMA, PAESME, Consultorio de Salud, Pirque, CEAAL, Municipalidad de Quinta Normal y Población Nuevo Amanecer.

Se presentaron 4 experiencias:

Experiencia 1: Proyecto de atención y educación en salud (Vinculado a la Municipalidad de Pirque). Expositores Luz María Pérez y Rodrigo Aguirre.

Experiencia 2:Programa de atención primaria en salud (Consultorio Villa O'Higgins, La Florida), Expositor: Antonio Infante.

Experiencia 3: Proyecto de Asistencia técnica para el desarrollo vecinal, desarrollo progresivo de la vivienda y el alojamiento precario. (Vinculado a Municipalidad de La Florida). Expositores: Pablo Astaburuaga, Juan Vera, Eduardo Walker.

Experiencia 4: Proyecto de Atención Pre-escolar, Municipalidad de La Florida. Expositoras: Antonia Cepeda, Rosario Correa, Ximena Valdés.

En Carta Abierta a los participantes del Seminario, Horacio Walker deja planteados algunas reflexiones interesantes de ser profundizadas: Concibe el Desarrollo Local como "un conjunto de actividades ligadas al desarrollo, circunscritas principalmente a un territorio delimitado". A juicio del autor esta idea general se alimenta de algunos surtidores necesarios de enunciar:

Primero, lo local ha tenido un desarrollo inevitable como producto de lo vivido en estos años de dictadura. Se recupera progresivamente la noción de "sujetos parecidos viviendo cerca con problemas similares"

Segundo, la idea de Desarrollo Local se relaciona con una parte importante de lo que ha sido la experiencia de Educación popular. El eje central de análisis es la micro realidad de las prácticas cotidianas.

Tercero, la idea de Desarrollo local debe vincularse a la redemocratización del país. Parece importante trabajar la democratización como un proceso "administrado y vivido" por las organizaciones sociales.

Cuarto, el Desarrollo local se pone hoy sobre la mesa cuando pensamos en la descentralización administrativa y de recursos a través de la Municipalidad. Para pensar la idea de Desarrollo Local como PERSPECTIVA parece clave centrarse en el problema de la PARTICIPACION.

Ayuno Solidario - Rotativo

El día miércoles 15 de Mayo se inició en la Parroquia San Miguel Arcángel un AYUNO SOLIDARIO, impulsado por los trabajadores de instituciones Solidarias, Académicas Alternativas y de Derechos Humanos, al cual se han sumado otras como el Colegio de Asistentes Sociales, el Movimiento Sebastián Acevedo, Comunidades cristianas de base, organizaciones sociales, agrupaciones de familiares de víctimas de la represión, organizaciones sindicales y otras.

La Declaración pública que da inicio a esta iniciativa expresa textualmente lo siguiente:

El Sentido de esta Iniciativa

El martes 7 de mayo nos encontramos en la Parroquia Nuestra Señora del Carmen, más de 200 profesionales y trabajadores de instituciones solidarias, académicas alternativas y de derechos humanos.

Nos juntamos para realizar un esfuerzo de reflexión en torno al derecho a la VIDA, la VERDAD y la JUSTICIA, impactados por el testimonio de los familiares de las personas asesinadas en nuestro país en lo que va transcurrido de 1985 y que realizan una huelga de

hambre para exigir JUSTICIA y urgir nuestro COMPROMISO.

Reflexionamos sobre estos hechos a partir de nuestras propias angustias y esperanzas; propusimos iniciativas que expresaran nuestro compromiso en la lucha por la VIDA, la VERDAD y la JUSTICIA.

Expresamos (en pequeños grupos) los sentimientos que nos invaden: el miedo, la rabia, el dolor, la impotencia, angustia, terror, vergüenza, parálisis y cuestionamiento profundo. Vimos entonces que corremos el peligro de quedarnos atrapados en esta sensación de futilidad si junto con expresar nuestros sentimientos no reflexionábamos en conjunto y juntos visualizábamos caminos. Porque es demasiado el tiempo y demasiado brutal lo que vivimos, aparece como más importante desde el dolor, reconstruir nuestra vida, desde el dolor revitalizarnos en la construcción de una cultura de VIDA.

Múltiples iniciativas surgieron de la reflexión colectiva tendientes a romper el cerco informativo, a presionar a instituciones como el Poder Judicial, la Iglesia, los organismos internacionales, y las dirigencias políticas para que se pronuncien; iniciativas tendientes a generar movilización e iniciativas de apoyo directo a los familiares que están en huelga de hambre.

Todas estas iniciativas estaban marcadas, estaban recorridas por un sentido común:

Queremos que en nuestra patria se haga JUSTICIA, se conozca la VERDAD, se valore y se respete LA VIDA.

Queremos hacer nuestras exigencias planteadas por los familiares que están en huelga de hambre:

—que el gobierno entregue a los responsables de estos cobardes asesinatos.

—que la justicia chilena asuma su papel de Poder de Estado ejerciendo de una vez para siempre sus fines y responsabilidades frente a la dictadura militar.

—que el pueblo chileno en su totalidad: creyentes y no creyentes, hombres, mujeres, estudiantes, pobladores, trabajadores, profesionales, artistas, la comunidad entera asuma, continúe y se movilice respaldando las exigencias que han dado inicio a la huelga de hambre.

Así pues quisimos hacer un gesto, un gesto que expresara nuestro compromiso; un gesto que expresara nuestra solidaridad; un gesto que convocara a sectores más allá de nosotros; un gesto que nos permitiera expresarles a los familiares que están en huelga de hambre que estamos asumiendo su causa; que nos permitiera expresarles nuestro apoyo y admiración y también un gesto que nos permitiera decirles que los queremos con vida; que no queremos más muertes; que los necesitamos y que queremos pedirles que terminen la huelga de hambre; que nosotros continuaremos con ella para que ellos puedan encabezar esta nueva etapa de movilización frente al Poder Judicial y frente al gobierno para que se conozca la VERDAD y se haga JUSTICIA.

Pero nosotros no somos los únicos; miles de chilenos, miles de grupos y organizaciones se han movilizado durante estos días; miles de chilenos han expresado su voluntad y compromiso con la VERDAD, la JUSTICIA y la VIDA. Esta iniciativa que hoy se materializa nos trasciende; en ella participan hoy mujeres, profesionales, pobladores, cristianos, artistas, jóvenes, trabajadores de diferentes sectores.

Queremos iniciar este AYUNO rotatorio como símbolo de nuestro compromiso y nuestra solidaridad de aquí hasta el 31 de mayo. Queremos que sea esta una expresión más de la movilización y testimonio que a lo largo de este tiempo se ha ido expresando en cada población, sindicato, institución, capilla.

Queremos que este AYUNO, que iniciamos en la Parroquia San Miguel Arcángel, a lo largo de su desarrollo vaya expresando a través de múltiples gestos nuestra reflexión, nuestra realidad, nuestro compromiso y nuestros sentimientos. Queremos que cada grupo de ayunantes pueda terminar su ayuno con un pequeño acto que de cuenta de su reflexión en las 24 horas que permanecerán juntos. Queremos que de aquí salgamos con fuerza para asumir en cada una de nuestras organizaciones nuevas acciones. Queremos que al terminar el primer turno los ayunantes puedan ir juntos a la Parroquia Santa Filomena y expresar a nombre de todos nosotros nuestro compromiso y nuestra petición de que terminen la huelga de hambre.

Queremos, por último que este AYUNO constituya un momento de ENCUENTRO de diferentes sectores y de esa manera un paso en la construcción de la UNIDAD que todos anhelamos y que hoy se expresa en la defensa de la VIDA, la VERDAD y la JUSTICIA.

Trabajadores de Instituciones Solidarias, Académicas Alternativas y de Derechos Humanos

Santiago, mayo de 1985



Apuntes N° 5. CEAAL, Santiago, Abril 1985.

Este número de la Revista APUNTES está dedicado al tema Educación Popular, Investigación Participativa y Mujer. Contiene tres artículos que a la vez son tres ponencias presentadas en el III Seminario Latinoamericano de Investigación participativa, realizado en Sao Paulo en Octubre de 1984:

"Algunas reflexiones sobre investigación participativa".
Virginia Guzmán.

"Aspectos socio-económicos de las trabajadoras domésticas remuneradas en la ciudad de La Paz"
Marta Berthin.

"Una experiencia educativa con mujeres campesinas"
Gabriela Pischedda.

CEAAL. Diagonal Oriente 1604, Ñuñoa, Santiago.
F: 2235822.

ECO, Educación y Comunicaciones.

Publicaciones recientes:

"La Educación Popular: un desafío que se actualiza".

Informe del Encuentro tenido el 27 de octubre del año pasado, para analizar experiencias y perspectivas de la educación política. EDUCACION Y SOLIDARIDAD N° 10.

"Aclaraciones a las preocupaciones de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre el Libro Iglesia: Carisma y Poder". Fray Leonardo Boff. FE Y SOLIDARIDAD N° 53.

Nuevo servicio Audiovisual

ECO amplía sus servicios audiovisuales a grupos e instituciones. Ofrece facilidades de EDICION DE VIDEO EN MEDIA PULGADA (VHS), con el propósito de desarrollar las producciones de video al servicio de la educación popular.
Se puede adquirir en: ECO, Concha y Toro 51, Santiago.
F: 6961847



"Los Desafíos de la Educación Popular" Oscar Jara.

"Los desafíos de la educación popular" recoge una serie de formulaciones surgidas en el trabajo colectivo que realiza el programa coordinado de educación popular ALFORJA en el área centroamericana. Oscar Jara, educador popular peruano plantea aquí no sólo algunas pistas teóricas y metodológicas, sino también una concepción del proceso de educación popular que supone la entrega y compromiso vital de todos aquellos que pretendemos aportar desde este campo de trabajo, al proceso de liberación de los amplios sectores de nuestro pueblo latinoamericano.
Editado por ALFORJA, Apartado 369, San José. COSTA RICA

"El Trabajo Social de hoy y el mito de la Asistente Social".

Norberto Alayón y Estela Grassi.

La Editorial HUMANITAS presenta un nuevo libro que plantea una multiplicidad de temas polémicos en el Trabajo Social. Junto a ello incorpora una problemática nueva en la discusión teórica de la profesión cual es "la masiva presencia femenina en las filas de la profesión".

Los temas abordados en el libro son: "El Trabajo Social y la Reconceptualización"; "Planificación, Política Social y Trabajo Social"; "El asistencialismo en la política social y en el Trabajo Social"; "Reflexiones sobre metodología en Trabajo Social"; "Acerca de la situación actual del Trabajo Social"; "La mujer y el Trabajo Social (las asistentes sociales y el complejo de ser muchas)"

Se puede solicitar a:
Editorial HUMANITAS
Carlos Calvo 644-San Telmo
1102 Buenos Aires, Argentina.

"Miedo en Chile"
Patricia Politzer.
Ediciones Chile y América. CESOC

La conocida periodista entrevista a 15 personas representativas de los diversos sectores sociales y políticos, acerca de su experiencia vital en los años de régimen militar. Desde posiciones muy diversas surge un factor común que en gran medida, condiciona sus actitudes: el miedo. Es una radiografía amena, polémica y personal del Chile de ayer y de hoy.

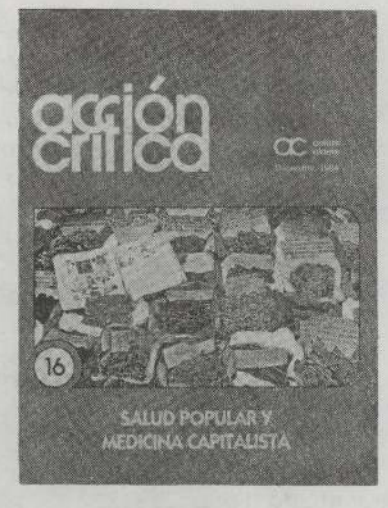
CESOC. Paseo La Bolsa 64, oficina 121. TEL: 6982167. Santiago



"Diálogo sobre salud"
Año 1 N° 1

DIALOGO SOBRE SALUD es una nueva revista que pretende servir de nexo a los grupos de salud apoyando su organización y coordinación así como servir de vehículo de información e intercambio de experiencias.

Es una publicación de CIADES. Casilla 2820, Santiago, Chile.



Revista "Acción Crítica" N° 16, Diciembre 1984 CELATS-ALAETS.

Este número está dedicado centralmente a desarrollar el tema "Salud popular y medicina capitalista" a través de seis artículos que abordan aspectos diferentes del mismo. Contiene además artículos sobre "La organización profesional y la perspectiva sindical", "2° Encuentro Regional de Trabajo Social" y un Análisis de la coyuntura latinoamericana.

Se puede solicitar a: CELATS. Jr. Jorge Vanderghen 351, Miraflores, Lima, PERU.

"Los pobladores en la política"
Vicente Espinoza.
Documento de Trabajo N° 27, SUR, Enero 1985.

Una primera versión de este trabajo fue presentada al Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en diciembre de 1984.

El trabajo pretende dar cuenta de algunas de las dinámicas que se dán en el sector poblacional. La pregunta planteada es cómo los pobladores logran articularse como movimiento social, como un sujeto con capacidad de creación histórica. ¿Cómo los pobladores se han articulado —o han intentado hacerlo— con la política?

A lo largo del trabajo se examinan 5 formas en las cuales se aprecia un paso desde los rasgos expresivos de la movilización hacia rasgos de carácter más instrumental. Primero, las protestas urbanas; segundo, las dinámicas de subsistencia; tercero, la lucha reinvindicativa; cuarto, los intentos por configurar orgánicamente al actor "pobladores"; por último, las dinámicas de autoconvocatoria a nivel local.

Se puede adquirir en: SUR, Román Díaz 199. fono: 497908.



"Mujeres y Medios de Comunicación"
Asia y el Pacífico

ISIS Internacional consciente de la importancia de la te-

mática medios de comunicación y su impacto en las mujeres ha querido contribuir al desarrollo de la conciencia sobre ella dedicando este número de la Revista ISIS Internacional de las Mujeres; la temática está presentada desde la perspectiva de las mujeres de Asia y el Pacífico.

La publicación está dividida en dos partes: la primera comprende el análisis de los modos cómo las mujeres están retratadas en los medios de comunicación. La segunda se concentra en los intentos hechos por algunos grupos de mujeres para protestar contra la imagen negativa de las mujeres que los medios difunden y para, al mismo tiempo, crear alternativas".

ISIS Chile: Casilla 2067. Correo Central, Santiago, Chile.



"Trabajemos con Mujeres"
CEAAL - CEM

"Trabajemos con Mujeres", es un catastro que reúne información básica sobre materiales educativos para el trabajo con grupos de mujeres de sectores populares, que ha sido concebido como un registro abierto, al cual se irán incorporando nuevas producciones.

El material consiste en una carpeta que contiene un folleto explicativo y 5 fichas de materiales correspondientes a: diaporamas, videos, rotafolios, paneles, cartillas, cuentos, juegos, revistas, boletines.

Se puede adquirir en: CEAAL. Diagonal Oriente 1604, Ñuñoa, Santiago. Fono: 2235822

"La Rebelión de los Jóvenes".
Eduardo Valenzuela
Ediciones SUR. Colección Estudios Sociales, Octubre 1984.

"En este estudio nos proponemos investigar la forma que asume la crisis (de la modernización) en un grupo particular: los jóvenes del estrato popular urbano. Este estudio puede definirse como una investigación sobre anomía, noción que ha sido corrientemente ocupada por la sociología para expresar los estados de desintegración de la vida social en un momento dado. Nuestra hipótesis finalmente, es que los procesos de modernización emprendidos, sobremanera en la última década, con pretensiones de constituir al mercado como principio de regulación social, provocan una crisis anómica es decir, situación de desintegración y crisis de identidad cultural generalizados...

Nuestro trabajo será: rastrear el origen de esta crisis y la manifestación que ésta asume entre la juventud. Con ello también, explicar el sentido y las condiciones en que se despliega la rebelión de los jóvenes hoy".

Se puede adquirir en: SUR, Román Díaz 199, Santiago.
F: 497908



"Terremoto: Evaluación Preliminar de daños"
Taller Norte / CEAAL.

Esta cartilla tiene por objeto entregar una ayuda técnica simple de apoyo al trabajo de personas o grupos que, en la emergencia, están dando asistencia técnica y social a los pobladores afectados por el terremoto del 3 de marzo de 1985.

Taller Norte. Purísima 353. Santiago.

"Guía de apoyo para Coordinadores de Grupos de Salud Mental en Comunidades afectadas por el sismo".
Fasic. Comisión de Salud Mental de los Colegios Profesionales.

Chile se caracteriza por ser un país donde las catástrofes naturales como los terremotos forman parte de su realidad,

por ello es importante aceptarlas como tal e incorporarlas a nuestra cultura.

Por esta razón, se ha diseñado este material destinado a coordinadores de grupos de salud mental. Su propósito es servir de GUIA, de modo de facilitar la conducción de la discusión grupal acerca de los temores, miedos y angustias producidos por el terremoto y sus réplicas y de los modos como poder controlarlo.

FASIC. Riquelme 140
Fono: 723374



"Lavando la esperanza" Taller de Lavandería TAC, Taller de Acción Cultural. Ediciones: vivencias populares

Lavando la esperanza, es una producción del TAC que testimonia la vida de una organización construida por doce mujeres, que recorren un largo camino en la lucha por la subsistencia y principalmente en su construcción como sujetos. A través de testimonios que se van entrelazando, las doce mujeres van narrando la historia del Taller de lavandería y también la historia personal de cada una de ellas: la pobreza, el temor, el coraje, la alegría y la pena que están presentes cotidianamente en la vida de la población.

Como dicen sus editoras "Este libro nos permite valorar las respuestas surgidas desde las mismas organizaciones populares. No intentamos con ello decir cómo deberían hacerse las cosas, sino, fundamentalmente, rescatar todo aquello que ha dado a nuestro pueblo un perfil propio".

"Comportamiento Reproductivo, significaciones y vida cotidiana en sectores populares urbanos" —Informe final de investigación— Teresa Valdés E.

"... Esta investigación se propuso abordar el problema del comportamiento reproductivo desde la perspectiva de los actores del proceso de reproducción, particularmente, de las mujeres de los sectores populares urbanos, habitualmente llamados "sectores marginales".

"Es allí donde hemos querido investigar para profundizar en la comprensión de las formas o procesos en que, en determinadas condiciones de vida y en un cierto conjunto de relaciones sociales, las mujeres toman decisiones (o no las toman), que afectan las dinámicas demográficas.

Para ello se recogió los relatos de vida de un número limitado de mujeres que viven en asentamientos urbanos precarios.

En este informe se intenta realizar un análisis cualitativo de los relatos recogidos y se proponen tres lecturas de los mismos consistentes en tres miradas sobre la vida de las mujeres, en forma individual y también de conjunto".

Actualmente en elaboración la versión final.

FLACSO. Leopoldo Urrutia 1950. Santiago.



Programa de afectividad para niños de sectores populares

Un novedoso material de apoyo para el trabajo con niños de 6 a 12 años, ha sido elaborado y publicado por el Grupo CREAS. Se trata de un set de cartillas que contiene un "Programa de Afectividad para niños de sectores populares".

En su presentación dice:

Este programa de afectividad, ha sido elaborado con cariño y esperanza para jóvenes y adultos que trabajen con niños de sectores populares.

En él, se recoge lo que hemos

aprendido en varios años de compartir con ellos. También lo que hemos ido descubriendo acerca de la afectividad, al vivir nosotras mismas experiencias semejantes a las que propone este programa.

El programa, de fácil desarrollo y que requiere un mínimo de materiales, consiste en "un conjunto de **experiencias claves** agrupadas en pequeños **bloques,** que tienen como núcleo central, un tema de alto significado para el niño". Cada experiencia clave es vivida por el niño a través de una serie de **recursos para el trabajo.**

La experiencia clave es definida como "una experiencia que proporciona al niño una vivencia importante para su desarrollo afectivo".

Los bloques de experiencia que se proponen son:

+ Quién soy yo
+ Contando lo que sentimos
+ Mi escuela
+ El lugar donde yo vivo
+ Conociendo niños de otros lugares

Los recursos para el trabajo son pequeñas técnicas que facilitan la realización de las actividades y el trabajo de los contenidos. Por ej.: el noticiero, el círculo, el mural, el cuento, la historieta, etc.

El set de cartillas, escritas en un lenguaje fácil y directo, consta de:

+ Una **Fundamentación** que incluye:

— ¿por qué un programa de Afectividad?

— ¿por qué un programa de Afectividad para niños de sectores populares? y

— ¿qué pretende el programa?:

"Ofrecer a los niños que participan en él la posibilidad de compartir experiencias significativas, que tienen que ver con él, con los demás y el medio en que vive. Esto es una atmósfera de aceptación y cariño, donde sus pensamientos y sentimientos son acogidos y respetados".

+ Una **Guía para el Uso,** dónde se explica en qué consiste el programa, qué es una "experiencia clave" y un "recurso para el Trabajo". También incluye:

— a quiénes está dirigido y

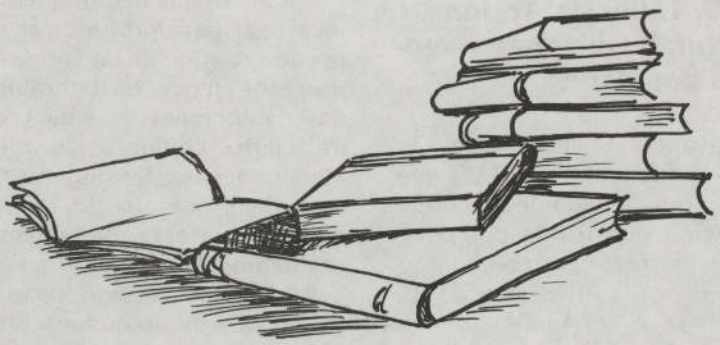
— Cómo se usa. Se describe una sesión y las funciones del monitor o monitora, y se hacen algunas sugerencias.

+ Una cartilla con la **Visión de conjunto,** para que la persona que lo utilice tenga una imagen global de lo que es el Programa. Esta cartilla contiene "Bloque de experiencias", con sus respectivas experiencias claves y las actividades propuestas para cada experiencia.

+ Una cartilla para cada **recurso** (12 en total) que explica qué es el recurso, para qué sirve, cómo se hace y los materiales que se necesitan.

+ Una cartilla para cada **"experiencia clave",** agrupadas de acuerdo a los "bloques". Para cada experiencia se incluyen: los contenidos de la misma, las actividades a realizar para trabajar los contenidos, y preguntas que estimulan la reflexión. A su vez, al iniciarse cada bloque se presentan las "ideas fuerza" que constituyen el eje de la unidad.

Las personas que deseen obtener las cartillas, pueden dirigirse a CREAS, Chile-España 105, Stgo., o solicitarlas al Colectivo: casilla 15.178, correo 11, Stgo.



CORREO DE APUNTES

Estimadas amigas:

Por Verónica González, chilena casi malagueña, hè conocido la existencia de vuestro Colectivo y de la publicación Apuntes para Trabajo Social.

Fuertemente identificado con los hermanos chilenos, con el Trabajo Social chileno del que siempre he aprendido, quiero expresar mi adhesión al grupo y la necesidad imperiosa de recibir, leer y difundir los Apuntes.

Espero pronto poder ir a Chile y beber con ustedes un vino, el de la libertad. Un abrazo grandote a todos ustedes,

Natalio Kisnerman
Argentina

Estimadas colegas del
Colectivo de Trabajo Social:

Con mucho agrado, interés y optimismo he leído Apuntes para Trabajo Social Nº 4 y 5. Los temas son de gran importancia; ya que la pobreza refleja el estado actual que afecta a una gran población de este país.

Quizás uno de los mayores aportes de vuestro Equipo es presentar y persistir en la reflexión de temas tratados sin tabúes ni prejuicios; situación que implica para muchos colegas abanderizarse. Sin embargo, creo que abanderizarse y luchar por un humanismo, por una gran sensibilidad y por una comprensión de nuestra realidad, es justamente lo que los principios de la profesión exigen, y más aún trabajar por un cambio.

Me despido con un saludo solidario y con la certeza que debo continuar en mi lugar la labor que ustedes hace,

José B. Antriao
Osorno

Queridas compañeras del
Colectivo de Trabajo Social:

Gracias por su contínua información y reflexión sobre el Trabajo Social en Chile. Su trabajo nos muestra que las condiciones sociales pueden deteriorarse enormemente, pero que el trabajo de reconstrucción de esas condiciones depende en gran parte de la creatividad y de una visión clara de los objetivos del Trabajo Social. Las múltiples experiencias de organización en respuesta a la pobreza y deterioro de las condiciones de vida, dan gran esperanza. No debe ser fácil escapar al asistencialismo y las soluciones individuales. ¡Animo y creatividad!

Les estamos enviando en forma regular el periódico María que sigue sacando aquí cada mes un colectivo de mujeres de poblaciones populares.

Un saludo afectuoso,

Gabriela Videla
México

Apreciada Daniela:

Te hacemos llegar, y por tu intermedio a los demás colegas chilenos, nuestro profundo pesar por la tragedia ocasionada por el reciente terremoto. Deseamos fervientemente que ni ustedes ni sus familiares hayan sufrido males irreparables.

Estamos seguros que con el ánimo que los caracteriza lograrán superar esta contrariedad y reanudarán su vida normal en poco tiempo.

Esperando recibir prontas noticias de ustedes, me despido con mis más cordiales saludos,

M. Cecilia Tobón
Directora CELATS

Amigas:

Les enviamos un animoso saludo en nuestro Día Internacional, esperando que este aniversario rememore en nosotras las innumerables luchas vividas e incentive nuestras vidas de mujer.

El cambio y la transformación de nosotras y nuestras vidas requiere de toda la fuerza que podamos aunar y la de cada una en el compromiso con nuestras potencialidades ¡conozcámoslas! aceptémoslas, no las guardemos, dejemos que afloren, crezcan y fluyan, y que participen con toda su vitalidad dando el sello propio del ser mujer a todo lo que nos rodea, inundando todos los ámbitos públicos y privados.

Fraternalmente,

Equipo DOMOS
Santiago, Día Internacional de la Mujer

Estimadas amigas:

Agradezco muy sinceramente el envío de sus "Apuntes". Hoy es más que nunca importante compartir experiencias en el Trabajo Social y los trabajos que la revista publica son de gran valor para los que pensamos en la urgencia de propuestas concretas de futuro para nuestro dañado país.

Desde nuestras diferentes actividades y vivencias debemos avanzar en planteamientos que ayuden a reconstruir el tejido social desde ya varios años desintegrado en nuestra patria por el individualismo y autoritarismo en la búsqueda de enfoques de desarrollo que no sólo signifiquen el crecimiento cuantitativo de las cosas y del tener, que por cierto es siempre importante, sino también del crecimiento cualitativo de los hombres y del ser.

Se trata de pensar y vivir desde ahora el Chile de mañana en la perspectiva de cada uno de nosotros como sujetos y no objetos de ese futuro, en una dimensión muy concreta y real en que somos materia prima y creación permanente.

Estos años vividos en Chile, demás está decirlo, ha estado ausente la preocupación por el hombre.

Este "olvido del hombre", esta carencia de un enfoque cultural y ético del desarrollo obliga a cuestionarse muchas cosas que, hasta hoy, parecían inamovibles, pero para Chile, con su aterradora cesantía, el fraccionamiento de su sociedad en dos mundos paralelos, la destrucción de su aparato productivo, su falta de participación, el planteamiento de este problema, en especial en la perspectiva de una nueva sociedad, hace indispensable enfocarlo con una óptica diferente, sin temor a las utopías, pero al mismo tiempo con un sentido práctico y un esfuerzo experimental.

La salud, hasta ahora tradicionalmente mirada desde la "ideología médica", y por lo tanto como un problema tecnobiológico y de expertos, cada vez es más necesario que se convierta en un derecho y tema de todos. En esa perspectiva el Trabajo Social, la organización de base, el trabajo de equipo y el desarrollo de las capacidades propias en salud, pasa a tener un rol protagónico. Cuando así sea, como dice L. Conti, "empezamos a engendrar las condiciones para que pueda llegar a ser verdad... que la medicina, nacida de una cosa diversa y para una cosa diversa, se convierta en defensa de la vida, amor por la vida y se sitúe a favor de la vida". No sólo la salud requiere ser mirada en esa dirección; también la Educación, la Economía, el Desarrollo Social, etc. Por eso es que esfuerzos como el de Uds. son tan importantes y deben tener la máxima difusión entre quienes trabajan por el futuro.

Por último, tengo el agrado de enviarles algunos ejemplares del primer número de "Diálogo sobre Salud", cuya publicación hemos iniciado.

Las saluda muy fraternalmente,

Dr. Ricardo Saavedra M.
Programa de Salud
CIADES

Estimada Paulina:

Quiero saludarte y también hacer extensivo este sureño saludo a todo el Colectivo, he leído con bastante agrado y avidez todos vuestros trabajos publicados en Apuntes...

Es un poco difícil elogiar algo que, por el solo hecho de ser publicado, por lo actualizado de su material y por lo que algunos llaman valor para decir las cosas, ya se hacen merecedores de más de un aplauso. Demás está decirles el beneficio que significa para los que estamos en este helado rincón del país poder conocer y discutir vuestros artículos.

La Parroquia María Auxiliadora, en la cual trabajo en la Pastoral Juvenil, se ha propuesto la formación de una biblioteca para los jóvenes natalinos, te envío los antecedentes, viendo la posibilidad que "nos des una manito", nosotros prometemos enviarte nieve. Fraternalmente.

José Tomás Aguila
Puerto Natales

